

Tomo 92

**LA SEÑAL
DEL HIJO DEL
HOMBRE**

Dr. William Soto Santiago

Cayey, Puerto Rico
2014

CONTENIDO

LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE.....	1
TIEMPO DE ESFORZARSE Y DE TRABAJAR.....	31
DIOS PROVEYENDO EN EL TIEMPO DEL FIN	51
AL FINAL, SÓLO UN REBAÑO Y UN PASTOR.....	83
LA TERCERA ETAPA	103
TIEMPO DE ESTAR PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL SEÑOR.....	131
LA ENTRADA DE JESUCRISTO A JERUSALÉN	167
LA REVELACIÓN CONTENIDA EN LOS SIETE TRUENOS QUE JUAN ESCUCHÓ Y LE FUE PROHIBIDO ESCRIBIR	203

**LA SEÑAL DEL HIJO
DEL HOMBRE**

LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE

Dr. William Soto Santiago
Viernes, 1 de marzo de 2013
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas noches, amables y amados amigos y hermanas y ministros presentes de otras naciones, de otros países; y también a todos los que están en otras naciones en estos momentos escuchando y viendo esta actividad que se está llevando a cabo en Cayey, Puerto Rico, en *La Gran Carpa Catedral*, la Iglesia *La Gran Carpa Catedral*. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Estamos en el ciclo divino en donde aparecieron los siete ángeles el día 28 de febrero de 1963, un jueves también. Así que ayer vino a ser el día de cumpleaños 50 de la aparición de esos siete ángeles al reverendo William Branham. Y hoy estamos disfrutando todavía de esa bendición.

3. Ayer se estaba echando el fundamento de la Gran Carpa-Catedral que ya comenzó en su construcción; por lo tanto, una bendición muy grande comenzó ayer colocando el fundamento de esa construcción de la Gran Carpa-Catedral, que será de bendición no solamente para Puerto Rico sino para muchas naciones.

4. Por lo tanto, siempre orando por ese proyecto que se está llevando a cabo, ustedes que están en Puerto Rico y los que están en otras naciones; y todos los ministros creyentes en Cristo: unidos en ese gran proyecto que ya comenzó su construcción.

5. Leemos en San Mateo, capítulo 24, verso 1 al 3; y luego el capítulo 24 también, versos 29 al 31. Y dice así:

“Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo.

Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.

Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?”

6. Y ahora, capítulo 24, versos 29 en adelante, dice:

“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.

Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas,

conoced que está cerca, a las puertas.

De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.

Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.”

7. Nuestro tema para esta ocasión es: **“LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE.”**

8. Para poder comprender este misterio de la señal del Hijo del Hombre en el cielo, tenemos que saber que siempre que Dios va a hacer algo en la Tierra, siempre que va a hacer algo en la Tierra, primero lo muestra en el cielo. La Escritura contiene un sinnúmero de casos como ese.

9. Por ejemplo, en el nacimiento de Jesús, el cielo dio testimonio de que había nacido en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor; y aun vinieron los ángeles acompañados por el Ángel principal, que de seguro era el Arcángel Gabriel, que le había dado la buena nueva a Zacarías el sacerdote: que tendría un niño y sería profeta, sería grande delante de Dios, y vendría preparándole el camino al Señor, como precursor del Mesías. Muchos ignoraban esta noticia.

10. También luego, unos meses después, como al sexto mes, le apareció a María el Ángel Gabriel, y le dio la noti-

cia a ella: que ella iba a tener un niño, y que sería llamado Hijo de Dios, del Altísimo, y que Dios le daría el Trono de David su padre. San Lucas, capítulo 1, versos 5 al 38.

11. Y luego, del mismo capítulo 1, verso 39 en adelante, María, luego de recibir esa buena noticia, la cual ella creyó, porque le dijo – le preguntó al Ángel: “¿Cómo sería hecho esto?, pues no conozco varón,” le dice la virgen María al Ángel; y el Ángel Gabriel le dice que el Espíritu Santo vendrá y hará sombra sobre ella y concebirá; y el Santo Ser que va a concebir, va a ser llamado (¿qué?) Hijo del Altísimo; y hasta el dio el nombre que le tenía que poner a ese niño.

12. Siempre que Dios va a hacer o hace algo, no todo el mundo lo cree y no todo el mundo se pone de parte de eso que Dios está haciendo; porque el enemigo de Dios con todos esos ángeles caídos que él conquistó, engañó, que eran su ejército, se levantan en contra del Programa Divino y lo atacan y lo difaman, y lo atacan a muerte en todos los tiempos.

13. Por lo tanto, tenemos que comprender que cuando Dios va a hacer alguna cosa, se levantarán personas en contra de ese Programa Divino; pero también habrá personas que escucharán y creerán, porque están escritas en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; esas son las ovejas que el Padre dio a Jesús para que las buscara y les diera vida eterna.

14. Y ahora, tenemos el anuncio desde el Cielo, cuando baja Gabriel a darle la buena noticia al sacerdote Zacarías y luego a la virgen María. También cuando nace en Belén de Judea, la multitud de ángeles que viene con el Ángel principal (que de seguro fue el mismo Gabriel), vienen cantando, y hablándole el Ángel a los pastores: que ha-

bía nacido en Belén de Judea un Salvador, y que —por señal— lo encontrarían en un pesebre y envuelto en un pañal.

15. Vean cómo las huestes celestiales se mueven para trabajar en pro del Programa Divino, pero también se mueven las huestes malignas para combatir el Programa Divino; por eso el diablo es el adversario, Satanás, el enemigo de Dios; porque él quiso, Satanás, ser Dios, ser igual a Dios.

16. Y ahora, encontramos que cuando los pastores — cuando los magos en su nación vieron una estrella en el cielo, eran observadores de los astros, y conocían que antes de Dios llevar a cabo algo en la Tierra, lo muestra en el cielo; porque esa es la primera Biblia.

17. La segunda Biblia es la naturaleza, incluyendo también a la pirámide que está en Egipto, la pirámide principal, la cual el reverendo William Branham le llama la pirámide de Enoc, la pirámide que Enoc construyó. Y la tercera: la Biblia, la tenemos aquí en letras, la Biblia. Ambas hablan lo mismo.

18. Por eso cuando la Escritura dice que de Jacob saldrá una estrella (en el libro de Números), esa estrella es el Mesías. Cuando vamos a la Biblia escrita, veamos: Apocalipsis, capítulo 22, verso 16:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.”

19. Ahora vean cómo Cristo dice que Él es la Estrella resplandeciente de la Mañana, representado en la estrella de la mañana, que aún cuando amanece todavía se ve. Es el lucero de la mañana o estrella de la mañana, de la cual también San Pedro dice: “Cuando salga el lucero de la

mañana, o el lucero (que es Cristo) en nuestros corazones.”

20. El Lucero de la Mañana es Cristo, la Columna de Fuego, el Ángel del Pacto; pero cuando se manifestó en esta Tierra era un hombre llamado Jesús; y cuando lo vemos en la Biblia es un profeta, el Mesías prometido; y cuando lo vemos en el cielo es la estrella Venus que lo representa.

21. Él es el Ángel del Pacto, la Columna de Fuego que le apareció a Moisés y le dijo: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.” Y ahora, era Dios en esa Columna de Fuego. Y en una ocasión Moisés vio al hombre que hablaba con él, vio Sus espaldas: Era el Ángel del Pacto, Cristo en Su cuerpo angelical.

22. Y ahora, si alguien lee bien la Escritura, miren lo que dice... Siendo que el Ángel del Pacto es Cristo, el Espíritu Santo: en Apocalipsis, capítulo 7, dice que un Ángel vendrá. Capítulo 7, verso 1 en adelante, dice:

“Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol (no soprase guerra).”

23. O sea, que la guerra está aguantada porque hay un Programa Divino que tiene que llevarse a cabo antes que ocurra esa guerra. Vamos a ver lo que dice aquí:

“Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo (el Sello del Dios vivo es el Espíritu Santo, es el Ángel del Pacto; o sea, que tenía el Espíritu Santo en él manifestado); y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar,

diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los

árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.

Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.

De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad, doce mil sellados.”

24. Y sigue enumerando cada tribu y mencionando, diciendo, que son doce mil sellados de cada una de esas tribus; y por consiguiente, son ciento cuarenta y cuatro mil (que suman doce mil por doce).

25. Ahora podemos ver que ese Ángel viene con el Sello, tiene el Sello del Dios vivo, tiene al Ángel del Pacto en él. Ese mensajero viene con el Espíritu Santo en él manifestado para llevar a cabo esa labor, viene con la Estrella resplandeciente de la Mañana.

26. Y Apocalipsis, capítulo 2, verso 26 al 29, dice:

“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones (¿le dará qué? Autoridad sobre las naciones),

y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre (como Cristo cuando subió al Cielo recibió todo poder y toda autoridad en el Cielo y en la Tierra. Recuerden que Él dijo: ‘Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra.’ San Mateo, capítulo 28, versos 16 al 20);

y le daré la estrella de la mañana.”

27. O sea, que la Estrella de la Mañana es dada al vencedor; y la Estrella de la Mañana es el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, Cristo. O sea, que vendrá con Cristo en él manifestado, en la manifestación final de Dios por medio de Cristo en Su Iglesia; e impactará al pueblo hebreo tam-

bién, y serán llamados y juntados doce mil de cada tribu, en total ciento cuarenta y cuatro mil como primicias para Dios.

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

28. Con este mismo Espíritu que le habla a las iglesias ha venido cada ángel mensajero en el cual se ha manifestado el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, para llamar y juntar en cada edad los escogidos, los elegidos de cada edad.

29. Y para el Día Postrero, en adición a los escogidos que serán llamados y juntados en el tiempo final para completar la Iglesia del Señor Jesucristo, también serán llamados ciento cuarenta y cuatro mil hebreos (doce mil de cada tribu); pero esos no van a pertenecer a la Iglesia del Señor Jesucristo como parte de la Iglesia, es otro grupo, que pasará por la gran tribulación, y el anticristo enviará ejércitos y hará una grande matanza, los matará.

30. En Apocalipsis, capítulo 6, los que murieron en el tiempo de Hitler, Mussolini y Stalin, en ese genocidio tan grande, en donde seis millones de hebreos llamados también judíos, murieron; pues esos son los que en el capítulo 6 se encuentran clamando bajo el Quinto Sello. Y dice [verso 9]:

“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.”

31. Por ser judíos los mataron. Los mataron en las cámaras de gas, y llevaron a cabo ese genocidio en los cuales fueron unos veinte millones de otras nacionalidades también, pero entre ellos seis millones de judíos: El Holocausto de los judíos o la Shoá. Esas personas están en cierto lugar y claman a Dios; no se perdieron, claman a Dios. Vean

cómo claman:

“Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?”

32. Dios juzgará, Dios vengará la sangre de Su pueblo, de Sus escogidos. Su pueblo escogido como nación terrenal es Israel.

“Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.”

33. Viene otra situación difícil para Israel. Ciento cuarenta y cuatro mil, doce mil de cada tribu, que escucharán el llamado de Dios para Israel, serán masacrados, asesinados, como los judíos que fueron asesinados en el tiempo de Hitler, Mussolini y Stalin: hasta la cuarta generación anterior a la generación que ellos estaban viviendo, eran señalados como judíos, los cuales fueron sentenciados a muerte.

34. Y en adición a esos ciento cuarenta y cuatro mil no se sabe cuántos miles o millones más, de judíos, morirán, por el anticristo, que enviará ejércitos de las diferentes naciones que estarán bajo su mando, bajo su control. Pero Dios vengará la sangre de Sus siervos; y eso será la gran tribulación, el día de venganza del Dios nuestro.

35. Ahora, hemos visto que ese Ángel que va a llamar ciento cuarenta y cuatro mil, viene con la Estrella de la Mañana; por consiguiente, va a resplandecer para Israel con el ministerio de los Dos Olivos en este tiempo final; y todas esas cosas son mostradas en el cielo.

36. Y ahora, la Venida del Mesías, ya que el reverendo William Branham es el precursor de la Segunda Venida

de Cristo, con el espíritu y virtud de Elías operado por el Espíritu Santo en él, luego el próximo profeta, o sea, el profeta enviado por Dios para Su Iglesia y para el pueblo hebreo, en él va a estar el Espíritu Santo, la Estrella resplandeciente de la Mañana.

37. Pero esa Estrella también será vista en el Occidente, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo; porque lo que se ve por el Este, primero estará por el Oeste, porque el mismo sol que está en el Oeste en la tarde, terminando el día y comenzando un nuevo día, es el mismo sol que luego sale por el Este, por el Medio Oriente; por todo el Este, incluyendo China y todos esos lugares, Rusia, Japón también, todos esos lugares, y el territorio del Medio Oriente.

38. Vea cómo Cristo se tipifica, el Mesías, se tipifica en el sol y se tipifica en la estrella de la mañana.

39. Y ahora, Dios le dijo a Abraham que su simiente sería como las estrellas del cielo; por lo tanto, en el cielo estarán representados todos los que son simiente de Abraham.

40. El Mesías viene por la línea de Abraham, por la descendencia de Abraham, por eso tuvo que nacer en Belén de Judea; y por consiguiente, por nacimiento físico es judío y es descendiente – Hijo de Abraham, que es uno de los títulos de Hijo que tiene el Mesías, como también tiene el título de Hijo de David, por eso tuvo que nacer como descendiente del rey David.

41. Y ahora, estamos viendo el Ángel que viene con el Sello del Dios vivo, que viene con el Espíritu Santo, que viene con la Estrella de la Mañana para Israel.

42. Por lo tanto, en el cielo encontramos la representación de lo que Dios va a hacer en la Tierra, en medio de Su Iglesia y también en medio del pueblo hebreo. Aparece en el cielo primero; y lo encontramos en la Biblia también, la

tercera Biblia; y luego lo encontramos materializado en el tiempo correspondiente.

43. Ahora, en cuanto a cosas que son vistas en el cielo, que están ligadas al cristianismo y al judaísmo, veamos lo que dijo el reverendo William Branham con relación a una nube, en donde los que la formaban o lo que formaba la nube, eran siete ángeles.

44. Esta fue la nube que apareció en febrero 28, un jueves, de 1963; la cual, al virarla hacia la derecha (frente a ustedes) se ve la formación del rostro del Señor mirando a la Tierra y el resplandor que era emitido frente a estos ángeles que están formando esta nube.

45. El reverendo William Branham fue arrebatado a donde ellos estaban. Y si en el momento en que tomaron esta fotografía estaba ahí el reverendo William Branham, entonces son ocho ángeles; si ya había descendido... porque fue llevado ahí en cuerpo angelical, cuerpo espiritual, y si ya había regresado al cuerpo físico, y por consiguiente a la Tierra, entonces solamente estaban los siete ángeles.

46. Y esos siete ángeles ahí, si incluimos al reverendo William Branham, son los siete ángeles de las siete edades de la Iglesia del Señor Jesucristo, que eran los que habían recibido y tenían la revelación de Dios para cada edad, la cual dieron a la Iglesia en la etapa o edad que les tocó vivir; y por consiguiente son los que representan a todos los creyentes de su edad.

47. Y el reverendo William Branham subiendo a donde estaban esos ángeles, fue el mensajero de la séptima etapa o edad de la Iglesia representada en la iglesia de Laodicea en Asia Menor.

48. Pero hay un Ángel que es muy misterioso, del cual él dice en el libro de *"Los Sellos"*... mensaje o la serie

de mensajes que él predicó correspondientes a cada Sello, incluyendo la introducción de dos mensajes anteriores que fueron dados o predicados el día 17 de marzo, y luego comenzó el Primer Sello: lunes, Segundo Sello: martes, Tercer Sello: miércoles, Cuarto Sello: jueves, Quinto Sello: viernes, Sexto Sello: sábado, y Séptimo Sello: domingo; en orden con las siete edades.

49. Por lo tanto, encontramos que ahí, en la predicación de los Siete Sellos, él estuvo dando a conocer lo que sucedió a través de la historia de la Iglesia, identificó a la Iglesia del Señor con sus mensajeros también, reiterando lo que había enseñado en *“Las Siete Edades de la Iglesia,”* y también identificó al maligno y la obra del maligno en contra de la Iglesia del Señor Jesucristo.

50. Pero ahora, viendo lo que él dijo acerca de estos ángeles que le aparecieron, dice que el más sobresaliente de ellos... y San Pablo fue un mensajero muy sobresaliente, fue el mensajero para los gentiles; pero vean, hay uno que es el más sobresaliente para el reverendo William Branham. Página 469 del libro de *“Los Sellos”* en español, en esta versión dice:

“¿Y notaron que dije que uno de esos Ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ése sería el séptimo ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó.’ ¿Se acuerdan?

Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello.”

51. Y el Séptimo Sello es la Venida del Señor para Su Igle-

sia. Es, por consiguiente, el mensajero más sobresaliente de la Iglesia del Señor Jesucristo, es el que tiene el Séptimo Sello; por lo cual, así como cada mensajero dio su Mensaje en cada una – en la edad que les tocó vivir, cada uno en su edad, el que tiene el Séptimo Sello, el que tiene ese misterio, es ese Ángel que era diferente a los demás; es el que tiene el misterio por lo cual, cuando fue abierto en el capítulo 8 del Apocalipsis, hubo silencio en el Cielo; y lo vamos a conocer en el tiempo asignado por Dios; porque ése es el que tiene el Séptimo Sello; y cuando sea abierto el Séptimo Sello, vamos a ver el misterio de ese Ángel, el misterio del Séptimo Sello que tiene ese Ángel que es más sobresaliente que los demás.

52. Vamos a ver lo que dice el reverendo William Branham hablando en la página 156 y 157 del libro de “Citas,” párrafo 1401. Dice:

“Amigos, esto es el cumplimiento de Malaquías 4, San Lucas 17, San Juan 15. ¡Oh! Tantas... Apocalipsis 10... Tantas profecías que pueden ser ligadas exactamente a este día (o sea que hay muchas profecías que están ligadas a este tiempo). Y también en el libro de San Marcos y en San Mateo donde Él dijo que estas grandes señales y maravillas aparecerían en el cielo, y la gente los llama platillos voladores. Pueden desaparecer con el poder y la rapidez de un pensamiento... inteligencia. Eso puede moverse adentro... Que Él puede escribir y hablar, y Él puede hacer cualquier cosa que Él quiera. La gran Columna de Fuego, el mismo ayer, hoy y para siempre. Y cosas viniendo sobre la Tierra, pirámides de humo levantándose al aire, lejos arriba, donde no puede haber humedad, nada, 30 millas de alto.”

53. Se refiere a estos... a esta foto formada por esos siete

ángeles.

54. Luego, en el párrafo... Ese fue el párrafo 1401, en el párrafo 1402 dice:

“Tú dijiste: ‘Como fue en los días de Sodoma,’ el mundo estaría en aquella condición poco antes de la destrucción del mundo gentil, la dispensación gentil. Aquí estamos...”

55. ¿Y cuál es la condición? Dice:

“...sodomitas a fondo. Y entonces Tú dijiste que el Hijo del Hombre, al que siempre se refiere como un profeta, sería revelado en esa hora.”

56. Cuando habla del Hijo del Hombre se refiere a un hombre, a un profeta enviado por Dios.

57. Y ahora, vamos a ver algo más aquí. Página 165, párrafo 1471, un extracto del mensaje *“Tratando de hacer a Dios un servicio.”* Esto fue predicado el 27 de noviembre de 1965 (alrededor de un mes antes de irse, de partir de esta Tierra). Veamos:

“Ese no fue Elías, eso fue el Espíritu de Dios sobre Elías; Elías fue sólo un hombre. Ahora, hemos tenido los Elías, y abrigos de los Elías, y mantos de los Elías, y todo de los Elías (o sea, muchos imitadores). Pero el Elías de este día es el Señor Jesucristo. Él ha de venir según San Mateo, capítulo 17. Y San Lucas, capítulo 17, dice que el Hijo del Hombre ha de revelarse entre la gente. No un hombre, ¡Dios! (o sea, Dios en un hombre). Pero vendrá por un profeta...”

58. O sea, que la manifestación del Hijo del Hombre es la manifestación de Dios por medio de Su Espíritu en y a través de un hombre.

“Pero vendrá por un profeta. Y Él nunca tuvo dos profetas mayores en el mundo al mismo tiempo.”

59. En el reverendo William Branham vimos una manifestación del Hijo del Hombre, una manifestación de Cristo, el Ángel del Pacto, en un velo de carne llamado William Marrion Branham. Eso fue una manifestación del Hijo del Hombre, revelándose Cristo a través de un profeta, el cual fue el mensajero de la séptima etapa de la Iglesia.

60. Y vean lo que dice en la página 22 y 23, párrafo 183 de este libro de “*Citas*,” de extractos de mensajes del reverendo William Branham, predicado en el 1958, titulado: “¿*Irá la iglesia por la gran tribulación?*” O sea, ¿pasará la Iglesia por la gran tribulación? Vean cómo dice:

“El Hijo del Hombre será revelado desde el cielo. ¿Vendrá después de un tiempo, hermano Branham? Es ahora; y yo deseo no hacer esto tan personal en esta reunión, espero que su espíritu dentro de usted, que es dado por Dios, pueda leer lo que estoy hablando. El Hijo del Hombre ya ha venido de Su gloria y se ha revelado a Sí mismo por los cuantos años pasados, a Su Iglesia en Su misericordia...”

61. Estaba revelándose a través del reverendo William Branham. Cuando se habla de la Venida del Hijo del Hombre, se está hablando de un velo de carne, de un profeta, donde está Dios en Espíritu Santo operando el ministerio correspondiente a ese tiempo.

“...enseñándoles Su gran presencia, haciendo las mismas cosas que Él hizo cuando Él estuvo aquí en la Tierra...”

62. Ustedes pueden ver en los mensajes del reverendo William Branham, y algunas personas que hayan visto al reverendo William Branham cuando estuvo en la Tierra, la forma en que Dios lo usaba. Lo que hacía Jesucristo, que predicaba y luego sanaba a los enfermos, y grandes mila-

gros ocurrían; eso mismo lo vimos bajo el ministerio del Espíritu Santo en el reverendo William Branham.

“...enseñándoles Su gran presencia, haciendo las mismas cosas que Él hizo cuando Él estuvo aquí en la Tierra, revelándose a Sí mismo como Él lo hizo a Abraham antes de la destrucción.”

63. Antes de la destrucción de Sodoma y Gomorra también se reveló a Abraham y comió con Abraham, almorzó con Abraham. Elohim (el mismo Dios en un cuerpo físico) y también dos ángeles (que son el Arcángel Miguel y el Arcángel Gabriel) estaban allí, eran tres personajes de otra dimensión. Eran visitantes, los cuales visitaban a Abraham, y eran lo que llaman platillos voladores, pero que son ángeles que vienen ahí para un propósito. Y cuando aparecen esos Arcángeles Gabriel y Miguel, algo grande va a pasar.

64. En el capítulo 12 de Daniel dice que en aquel tiempo se va a levantar Miguel, el gran Príncipe que está por los hijos del pueblo de Daniel, entonces “será tiempo de angustia, cual nunca fue:” entonces es el tiempo para la gran tribulación, que es el tiempo para ‘la angustia de Jacob’ y para la angustia de toda la humanidad. Y estas cosas van a suceder; son duras oír las, pero más duras serán el cumplimiento de ellas.

65. Por lo tanto, todos hemos de estar bien agarrados de Cristo, comiendo, cenando con Cristo en este tiempo final, el Pan de vida eterna, la Palabra.

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.” [Apocalipsis 3:21] Esa es la promesa divina. Y ahora:

“Él ha venido ahora en misericordia, revelándose a Sí

mismo a la Iglesia...”

66. En misericordia estaba revelándose a través del reverendo William Branham a la Iglesia del Señor Jesucristo, todo en misericordia; por eso hubo la oportunidad de llamamientos para recibir a Cristo como Salvador. Dice:

“...se han reído y lo han escarnecido...”

67. O sea, todos los que hablaron en contra del reverendo William Branham, de su ministerio y las cosas que hacía, estaban escarneciendo y mofándose, riéndose de Cristo que estaba manifestándose a través del reverendo William Branham. Tan simple como eso.

68. Porque así como Dios estuvo en Jesucristo en toda Su plenitud revelándose, en el cual colocó Su poder, luego Cristo en Su Iglesia ha estado desde el Día de Pentecostés manifestándose, revelándose a Su Iglesia en misericordia, en la Dispensación de la Gracia, que es una dispensación de misericordia, en donde se le ofrece o se le da la oportunidad a las personas, dándoles a conocer que hay oportunidad de salvación y vida eterna. Por eso Cristo dice:

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.”

69. San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30.

70. Y ahora, el mismo Cristo en Espíritu Santo ha estado en Su Iglesia manifestándose, pues Él dijo: “He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” San Mateo, capítulo 28, verso 20.

71. Y ahora, sigue diciendo:

“La siguiente vez que Él se revele a sí mismo...”

72. Tenemos ahí la promesa que Él se va a revelar nuevamente. Se reveló en la séptima edad a través del reverendo William Branham, pero ahora viene a revelarse nuevamente en este tiempo final a Su Iglesia; por lo tanto, tiene que surgir otra etapa más arriba. Esa es la Edad de Oro de la Iglesia, mencionada por el reverendo William Branham como la Edad de la Piedra Angular, la edad de y para la adopción de la Iglesia y para la adopción de cada creyente como individuo, lo cual es la redención del cuerpo para los creyentes en Cristo, para los que murieron ser resucitados en cuerpos eternos y colocados en cuerpos eternos en Su Iglesia, junto con los que estarán vivos y serán transformados. Y ahí la Iglesia estará completa.

73. Por eso es tan importante la Edad de la Piedra Angular, la Edad de Oro de la Iglesia, porque es la etapa donde Cristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, se estará revelando como Hijo del Hombre; y por consiguiente, será como fue en el reverendo William Branham, pero ya no será a través del reverendo William Branham.

“La siguiente vez que Él se revele a Sí mismo, será en el juicio al mundo y las naciones que se olvidaron de Dios y pecaron su manera de gracia... Su día de Gracia.”

74. Por lo tanto, tenemos que estar al tanto de las promesas de Dios para nuestro tiempo, para que no se nos escape el cumplimiento de lo que Él ha prometido, como se les escapó a la gente la venida de Juan el Bautista como precursor y la Venida de Jesús como el Mesías.

75. Estaba profetizado que sería así, que estarían ciegos y no lo verían, excepto algunas personas; y también está profetizado que la Edad de Laodicea, representada en la iglesia de Laodicea en Asia Menor, estará ciega. Por lo tanto, Su Venida, la Venida del Señor, cegará a unos pero

les abrirá los ojos a otras personas. ¡Eso es un milagro más grande que abrirle los ojos literalmente a un ciego! Por eso siempre dice en Apocalipsis, al final del Mensaje de cada edad: *“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”*

76. Es el Espíritu Santo hablando a través del mensajero en cada edad, lo que tienen que oír y creer en cada edad.

77. Así también será para la Edad de la Piedra Angular: El Espíritu Santo nuevamente estará hablando a Su Iglesia, abriéndole el misterio del Séptimo Sello, el misterio de la Segunda Venida de Cristo, el misterio por el cual hubo silencio en el Cielo como por media hora, el misterio del cual Cristo dijo que ni los ángeles en el Cielo lo conocían.

78. Por eso en Apocalipsis, capítulo 8, cuando fue abierto ese Séptimo Sello, hubo silencio en el Cielo como por media hora. Los ángeles no conocían lo que era ese misterio de la Segunda Venida de Cristo, y cuando fue abierto en el Cielo entonces lo conocieron; pero les fue prohibido hablar, dar a conocer ese misterio; hubo silencio en el Cielo, todo el mundo callado. Y cuando se dice: Hubo silencio en el Cielo: ni adoración, ni cánticos, nada; silencio como por media hora, para que el enemigo no supiera, no conociera ese misterio; porque si lo conoce – si lo conociera haría mucho daño, o sea, imitaría lo que será la Segunda Venida de Cristo.

79. Ya ustedes han visto que antes de venir el Señor dos mil años atrás, hubo imitadores, el enemigo usó imitadores: Teudas y Judas, los cuales vinieron antes que Jesús y creyeron (mucha gente) que ellos, cada uno en su tiempo, que era el Mesías; murieron y se acabó todo. Así pensaron que era Jesús, que era uno como Teudas y Judas, pero era el verdadero Mesías.

80. No puede haber una imitación si no hay algo original, porque si alguien dice que tal cosa es una imitación, tiene que haber un original. Y Cristo advirtió que iban a surgir muchos falsos profetas y falsos cristos, o sea falsos ungi-dos, diciendo que ellos son el Ungido, el Cristo, para tratar de engañar, si es posible, a los escogidos; pero los esco-gidos no serán engañados, ellos van a conocer la verdad, ellos van a conocer el Séptimo Sello, ellos van a conocer el misterio del Ángel que era diferente a los demás, que estaba en esta constelación de ángeles; y Ése es el que traerá esa revelación.

81. Y alrededor de la manifestación de Dios en Espíritu por medio de él, conoceremos el misterio del Séptimo Se-llo, el misterio de la Venida del Hijo del Hombre para este tiempo final.

82. De todos los ángeles, incluyendo al reverendo William Branham, que estaban en esa constelación de ángeles, to-dos esos ángeles en sus cuerpos angelicales ya se habían manifestado en un velo de carne humana; y quedaba, de los mensajeros... y eran los mensajeros de las siete edades de la Iglesia, por eso el reverendo William Branham tuvo que ser subido a esa constelación; y fue subido por el Án-gel que era diferente a los demás. Ése fue el que lo subió.

83. Y para ese tiempo, todavía la manifestación de ese Án-gel que era diferente a los demás, que tiene el Séptimo Se-llo, no se había llevado a cabo en carne humana en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, como el cumplimiento correspondiente al tiempo para la edad y en la Edad de la Piedra Angular. Ese es el Ángel que está ligado a la Edad de la Piedra Angular.

84. Y ahora, yo creo que más claro no se puede hablar, para que el enemigo no haga imitaciones; pero cuando se

abra el misterio del Séptimo Sello, le va a dar la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y eso corresponde a la Tercera Etapa.

85. El reverendo William Branham dice que la Tercera Etapa será en una Gran Carpa-Catedral, y ahí está la visión que él tuvo en donde el Ángel le dijo: “Eso será la Tercera Etapa.” Ahí será donde será revelado el misterio del Séptimo Sello, será revelado el misterio de ese Ángel que tiene el Séptimo Sello y todas las cosas correspondientes que los siete truenos hablaron en Apocalipsis, capítulo 10, y a Juan le fue prohibido escribir; pero eso va a ser abierto en este tiempo bajo el Mensaje correspondiente a la Edad de la Piedra Angular.

86. El reverendo William Branham nos dice en diferentes lugares, y sobre todo en el libro de *“Los Sellos”*, que cuando Dios promete algo grande, su cumplimiento es en forma sencilla; y dice que así será el Séptimo Sello. Pero que será como Juan el Bautista y como Jesús, así va a ser el Séptimo Sello. Fue sencillo allá y será sencillo en este tiempo final.

87. En los días de Jesús se estaba viviendo en la Edad de Piedra Angular, que es la edad de y para la Venida del Señor, la Venida del Hijo del Hombre, en la forma correspondiente a la manifestación del Hijo del Hombre.

88. En el Cielo hemos visto esas estrellas de cada edad, los siete mensajeros de las siete edades, y un mensajero, un Ángel, diferente a los demás, que era el más sobresaliente, el que levantó al reverendo William Branham. Y eso nos habla de un rapto, en el cual él fue levantado para estar con esos ángeles que le aparecieron; y después predicó *“Los Siete Sellos,”* allá en Jeffersonville, Indiana.

89. Así que, ya conociendo sobre estos misterios, y que

Dios en el cielo muestra lo que luego va a hacer en la Tierra, esos ángeles en y para la Tercera Etapa van a venir, pues son los ángeles de las siete edades de la Iglesia más el que era diferente a los demás, que por obligación será el que le corresponde a la Edad de la Piedra Angular; ahí será esa manifestación. Por lo cual, algo grande se está preparando.

90. Y en el cumplimiento de la Visión de la Gran Catedral se van a abrir los misterios contenidos en los siete truenos de Apocalipsis, que le dará la fe a los creyentes en Cristo para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

91. Recuerden que siempre el cuerpo físico que Dios ha usado desde el Génesis hasta el Apocalipsis, es un velo de carne en el cual Dios se manifiesta, un hombre de esta Tierra; pero el que entra en él es Cristo, el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, para hablar a Su Iglesia y darle a conocer lo que necesita para su edad. Por lo tanto, el grande es Cristo, el Ángel del Pacto, pero su cumplimiento es en simplicidad: a través de un instrumento sencillo siempre, como han sido los profetas, los mensajeros del Señor durante las diferentes etapas o edades.

92. Cuando se abra el Séptimo Sello vamos a saber si en ese momento es que comienza el Séptimo Sello o si ya tiene historia; como cuando Cristo fue bautizado por Juan el Bautista, ahí comenzó, luego de los cuarenta días de ayuno comenzó el ministerio de Jesús como el Mesías, como el Ungido con la Columna de Fuego, pero tenía una historia de 29 años y medio, alrededor, casi 30 años; dice que fue como a los 30 años que fue bautizado. O sea, 29 años y medio de historia, la cual conocemos a través de la Escritura: la visitación del Ángel Gabriel a María, el

nacimiento, la concepción y el nacimiento de Jesús, sus años de niño y de jovencito; dice que crecía en estatura y en sabiduría y conocimiento, conocimiento de Dios. Y hay un tiempo desde los 12 años en adelante, que no tenemos información clara de ese tiempo; pero no se preocupen, lo más importante es saber que Jesús es el Mesías y que murió por nosotros en la Cruz del Calvario, y que con Su Sangre nos ha limpiado de todo pecado, porque lo hemos recibido como nuestro único y suficiente Salvador.

93. Y ahora, la esperanza de la Iglesia para no pasar por la gran tribulación e ir a la Cena de las Bodas del Cordero —y siendo transformada primeramente— está en la Segunda Venida de Cristo; porque “nuestra ciudadanía (dice San Pablo) está en los Cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante a Su cuerpo.”

94. Por lo tanto, para la transformación y rapto necesitamos la Venida del Señor. Sin Su Venida no habrá transformación ni rapto.

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.” [Filipenses 3:20:21]

95. Ese es el poder que Él va a usar para nuestra transformación; por eso el profeta Elías fue llevado en un carro de fuego o platillo volador. Enoc, a Enoc se lo llevó Dios también y no vio muerte. A Elías se lo llevó Dios y no vio muerte. Cristo murió, resucitó y fue llevado al Cielo, y se sentó en el Trono de Dios. Y viene pronto la transforma-

ción y arrebatamiento al Cielo, de los creyentes en Cristo, para estar en la Cena de las Bodas del Cordero; y eso es en la Venida del Señor a Su Iglesia para darnos un cuerpo inmortal, incorruptible y glorificado como Su cuerpo glorificado.

96. Y el deseo que tanto hemos tenido de ver a Jesús personalmente, va a ser una realidad cuando estemos transformados: lo vamos a ver en Su cuerpo glorificado. Pero mientras llega ese tiempo, lo hemos estado viendo en un cuerpo humano de cada mensajero en cada edad manifestándose, y hablándole a Su pueblo, a Su Iglesia. Y los que escucharon el Mensaje de su edad, que vino por Cristo en Espíritu Santo en el mensajero de cada edad, estaban escuchando la Voz del Espíritu Santo, la Voz de Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, en medio de los siete candeleros, los cuales representan cada edad de la Iglesia.

97. “LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE EN EL CIELO.” Hemos visto esta señal; y si hay alguna otra señal que tiene que ser vista, la vamos a ver también. Y lo más importante es que cuando se ven las señales en el cielo, luego en la Tierra hay que buscar lo que esa señal representa, lo que representa para la Iglesia y lo que representa para la familia humana.

98. La señal del Hijo del Hombre es importante conocerla, estar al tanto de éstas y las demás señales que están prometidas para ser vistas en el cielo.

99. Está el Cielo espiritual, en donde también está el Templo espiritual, que es la Iglesia, y en donde todos los creyentes en Cristo son estrellas, representados en estrellas; y los mensajeros: estrellas más grandes, los cuales en el cielo también han sido representados.

100. “LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE.”

101. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes, y nos llene del conocimiento de Su Programa correspondiente a este tiempo; y en la Venida del Hijo del Hombre en el Día Postrero, lo podamos ver, reconocer, en Su manifestación final.

102. Él va a estar en el cumplimiento de la Gran Carpa-Catedral, y los otros mensajeros que aparecieron en esas edades y aparecieron en esa nube de ángeles, van a estar también. Y ya uno dijo que iba a estar, que fue el reverendo William Branham.

103. El Ángel le dijo: “Te encontraré allí.” Cuando le habló y le mostró la Visión de la Carpa-Catedral y le mostró un cuartito pequeño, el Ángel le dijo... lo llevó a ese lugar pequeño, él vio un nombre allí, y el Ángel le dijo: “¿Recuerdas el nombre el cual querías recordar cuando estuviste allí?” Y él le recordó. Lo más probable fue el Nombre Nuevo del Señor, porque le fue prohibido hablar de eso.

104. Así que va a ser muy importante el cumplimiento de la Visión de la Carpa, y sobre todo, lo que estará dentro del cuartito pequeño y lo que estará sucediendo en ese cuartito pequeño. Ya fue dicho que la Columna de Fuego, que es el Ángel del Pacto, Cristo en Espíritu Santo, va a estar allí. Y el Ángel que acompañaba al reverendo William Branham dijo que él va a estar allí.

105. Así que ya tenemos confirmados al reverendo William Branham, al Ángel que acompañaba al reverendo William Branham, y la Columna de Fuego, que es Cristo. Así que ya hay tres personas importantes, de los cuales ya sabemos que van a estar en el cumplimiento de la Visión de la Carpa; y sobre todo, en un cuartito muy especial, el cual viene a ser la cámara, el lugar secreto del cual Cristo dice:

“Cuando ores, entra en tu cámara,” en la cámara secreta, en tu cámara; en Cantares sería la cámara del rey, el aposento del rey. “Y ora a tu Padre celestial, que está en el Cielo, el cual te ve, el cual escucha; y Él te recompensará en público.”

106. Así que algo ya ahí le está mostrando el Ángel al reverendo William Branham, de cómo van a ser las cosas allí. Y nadie va a saber ni a ver lo que está pasando, solamente el resultado, la recompensa pública que va a ser manifestada por Dios; porque ni siquiera los que entraban a ese lugar y salían bien, recibiendo la bendición, de los que habían ido a buscar su sanidad, ni siquiera ellos sabían cómo sucedió.

107. Así que algo grande se está preparando de parte de Dios, lo cual ya está prometido: es la parte más importante del Programa Divino, lo que corona la Iglesia del Señor Jesucristo.

108. Ha sido para mí una bendición grande estar con ustedes en esta vigilia o media vigilia. Yo creo que no llega todavía a media vigilia porque tendría que ser a las 12:00 de la noche, pero está bien hasta aquí; y continuamos el domingo en la mañana, Dios mediante.

109. **“LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE.”**

110. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean con todos ustedes y conmigo también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

111. Continúen pasando una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

112. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para concluir.

“LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE.”

**TIEMPO DE
ESFORZARSE Y DE
TRABAJAR**

TIEMPO DE ESFORZARSE Y DE TRABAJAR

*Dr. William Soto Santiago
Sábado, 5 de enero de 2013
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están a través del satélite o de internet en diferentes naciones, hoy primer sábado del mes. Que las bendiciones de Cristo el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos abra las Escrituras y nos dé a conocer las cosas que debemos conocer en este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión leemos en la Escritura, en Hageo, capítulo 2, verso 1 al 9, donde nos dice:

“En el mes séptimo, a los veintiún días del mes, vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo:

Habla ahora a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo, diciendo:

¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su gloria primera, y cómo la veis ahora? ¿No es ella como nada delante de vuestros ojos?

Pues ahora, Zorobabel, esfuérzate, dice Jehová; es-

fuérzate también, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; y cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad; porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos.

Según el pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto, así mi Espíritu estará en medio de vosotros, no temáis.

Porque así dice Jehová de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca;

y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos.

Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos.

La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos.”

3. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

4. **“TIEMPO DE ESFORZARSE Y DE TRABAJAR.”**

5. Este pasaje que hemos leído, en la parte de cumplimiento a corto tiempo fue en el tiempo de Zorobabel y de Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; esta palabra a largo alcance o largo tiempo, corresponde a este tiempo final su cumplimiento.

6. En Hebreos, capítulo 12, verso 25 en adelante, dice:

“Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo.

Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconvencionales.

Así que, recibiendo nosotros un reino inconvencional, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

porque nuestro Dios es fuego consumidor.”

7. A largo alcance, aquella Palabra dada tendrá su cumplimiento conforme a este pasaje de Hebreos, capítulo 12, versos 25 al 29.

8. Para el pueblo hebreo, bajo el primer Pacto que Dios dio a Israel por medio del profeta Moisés en el Monte Sinaí, encontramos que las cosas que sucedieron con Israel bajo el primer Pacto que le fue dado, son el tipo y figura de las cosas que sucederían bajo el Nuevo Pacto con la Iglesia del Señor Jesucristo.

9. Israel bajo el Pacto que recibió en el Monte Sinaí, es la Iglesia del Antiguo Pacto, porque Iglesia significa: los sacados fuera de Egipto; y en el Nuevo Testamento la Iglesia del Señor Jesucristo son los sacados del Egipto espiritual, o sea, del mundo; y las cosas que sucedieron a Israel como la Iglesia bajo el Pacto que le fue dado en el Monte Sinaí, ahora se repiten en la Iglesia del Nuevo Pacto en el campo espiritual; y así como Dios moró en medio de Israel, ha estado morando en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo desde el Día de Pentecostés.

10. Dios le dio —por medio de un profeta como Moisés: el Señor Jesucristo— el Nuevo Pacto allá en Jerusalén; por eso dijo en la última Cena, hablando del pan el cual

partió y dio a Sus discípulos, dijo: “Comed; esto es mi cuerpo.” San Pablo dice: “Este es mi cuerpo que por vosotros es partido.” Y luego tomando la copa de vino y dando gracias al Padre, dijo: “Tomad de ella todos; porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.” San Mateo, capítulo 26, versos 26 al 29.

11. La Iglesia del Señor Jesucristo, también como pueblo de Dios, es un Templo espiritual donde habita Dios. Así como bajo el Antiguo Pacto, Israel como pueblo era un pueblo-templo de Dios, porque Dios moraba en medio de Israel; y también tenían un tabernáculo allá en el desierto con Moisés, y después pasaron a la tierra prometida con Josué, y llevaron el tabernáculo también; y luego en el tiempo del rey Salomón fue construido un templo de piedras con madera también, y oro, bronce, plata, y así por el estilo.

12. Encontramos que la Iglesia del Señor Jesucristo bajo el Nuevo Pacto es un Templo espiritual compuesto, formado, por piedras vivas, o sea, seres humanos con los cuales ha estado siendo construido ese Templo espiritual.

13. Durante las diferentes etapas de la Iglesia encontramos que el Sacrificio fue efectuado en el Atrio, antes de comenzar la Iglesia del Señor Jesucristo; y por medio del Sacrificio de Cristo entra la Iglesia a la parte del Lugar Santo creyendo lo que sucedió en el Atrio: el Sacrificio de Cristo. Y pasa la Iglesia al Lugar Santo durante cada una de sus edades de la Iglesia, siete etapas de la Iglesia entre los gentiles, y una etapa que hubo entre los judíos, allá desde que comenzó el Día de Pentecostés, pero luego Dios se tornó a los gentiles por medio de San Pablo, y a través de San Pedro también llevó el Evangelio a Corne-

lio, un gentil.

14. Y así, de entre los gentiles Dios ha estado llamando un pueblo para Su Nombre, llamando uno de un lugar, otro de otro lugar, y así, otro de otro lugar, de diferentes pueblos y naciones, para formar Su Iglesia, Su Templo espiritual donde mora el Señor Jesucristo en Espíritu Santo.

15. Pero un templo tiene que tener lugar santísimo. Las siete etapas o edades de la Iglesia corresponden al Lugar Santo. A medida que fue pasando de una edad a otra, la Palabra, Cristo, fue cargado de una edad a otra a través de la manifestación del Espíritu Santo en el mensajero de cada edad. Luego que terminan las siete etapas o edades, de ahí tiene que pasar al Lugar Santísimo; y en el Lugar Santísimo es que se completa la Iglesia del Señor Jesucristo, se construye esa parte del Lugar Santísimo con piedras vivas, creyentes, personas que reciben la Palabra; y esa misma Palabra es colocada en medio de esos creyentes que forman el Lugar Santísimo de la Iglesia del Señor Jesucristo: la parte más importante del Templo espiritual de la Iglesia del Señor Jesucristo.

16. Por lo tanto, así como el ser humano es cuerpo, lo cual es el atrio; es espíritu, lo cual corresponde al lugar santo; y es alma, lo cual corresponde al lugar santísimo, donde mora el Señor cuando la persona lo ha recibido como Salvador; también encontramos que la Iglesia del Señor Jesucristo es en la misma forma.

17. Es en el corazón donde mora el Señor. Pero recuerden: algunos tienen la unción del Espíritu solamente en el espíritu, o sea en el lugar santo, que es el espíritu de la persona; pero se requiere que lo tenga en el lugar santísimo: en el alma, porque ahí es donde ocurre el nuevo nacimiento. Si no pasa al alma de la persona el Espíritu Santo, no ob-

tiene el nuevo nacimiento, sigue siendo un creyente intelectual, un creyente que no tiene la vestidura de Boda para ir a la Cena de las Bodas del Cordero, no tiene el aceite del Espíritu en el alma, en su corazón.

18. Ahora, la Iglesia del Señor Jesucristo va pasando desde el Día de Pentecostés por diferentes etapas: la etapa de los apóstoles que estaban con el Señor Jesucristo, luego entre los gentiles comienza con San Pablo y comienzan las siete edades de la Iglesia, que corresponden al Lugar Santo; y de ahí encontramos que, de la séptima edad, que corresponde a Norteamérica, la cual ya ha terminado, su mensajero se fue, y esa edad representada en la iglesia de Laodicea, encontramos que había echado fuera al Señor, por eso está afuera tocando la puerta. Lo pueden ver ahí en la iglesia de Laodicea del libro del Apocalipsis, capítulo 3.

19. Y ahora, la Iglesia sube a la etapa, digamos, octava, que es la etapa que corresponde al Año del Jubileo. El Año del Jubileo es el más importante, en donde automáticamente ocurren muchas cosas gloriosas, en donde la Iglesia llega a su perfección, en donde la Iglesia llegará a tener la fe para ser transformada y llevada con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, raptada, en donde la Iglesia será transformada.

20. Ahora, no sabemos cuántos años durará esa etapa en la cual serán llamados y juntados los escogidos del Día Postrero, como fueron llamados y juntados en cada etapa o edad de la Iglesia los escogidos de cada edad. Para cada tiempo Dios envió el mensajero correspondiente, a través del cual el Espíritu Santo estaba hablándole a Su pueblo, llamándolo y juntándolo en la edad correspondiente a ese tiempo.

21. Para el Día Postrero, luego de las siete edades de la

Iglesia, la Iglesia pasa a la Edad de la Piedra Angular, donde es el llamado que le dice: “Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas,” las cosas que sucederán después de las que ya han sucedido en las siete etapas o edades de la Iglesia.

22. Encontramos que la iglesia de Laodicea, la Edad de Laodicea, estaba pobre y ciega; creía que era rica, que no necesitaba nada, pero estaba equivocada; representando así, a la Iglesia en la séptima etapa, que corresponde al tiempo que ya pasó y con la cual concluyen las siete edades de la Iglesia. Vamos a leer para que tengamos un cuadro claro:

“Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea...”

23. Estas iglesias existieron en Asia Menor, y el ángel de cada una de esas iglesias era el ministro, el pastor de cada una de esas iglesias; y eran tipo y figura esas iglesias, de la Iglesia del Señor Jesucristo pasando por diferentes etapas; y el pastor de cada edad, el pastor de cada iglesia, tipificaba al mensajero de cada edad; y las condiciones de la ciudad donde se cumplía cada edad, y la condición de la gente y la situación o condición aun de la ciudad y del terreno, y la condición de la iglesia, tipificaban la condición de la Iglesia en la edad que estaba siendo representada, y del territorio donde se cumpliría cada edad que estaba siendo representada en cada una de esas siete iglesias.

“Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto...”

24. O sea, Cristo, el Verbo que era con Dios y era Dios, el Espíritu Santo, dice esto:

“Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!

Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.”

25. O sea que a Dios no le agradan las personas que no son cristianos fervientes, creyentes sólidos bien fundados en la Palabra de Dios y que aman a Dios y sirven a Dios de todo corazón. O sea, que a Dios no le agradan los cristianos sociales, que como algo social van a la Iglesia, sino el cristiano que de corazón va a la Iglesia porque está agradecido a Dios, ama a Cristo y quiere cantar a Su Nombre, darle gracias y también servirle de todo corazón.

“¡Ojalá fueses frío o caliente!

Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.”

26. Si lo vomita de la boca, ya esa Iglesia, esa edad, no será la boca de Dios para el pueblo, ya Dios no hablará más a través de la Iglesia de esa edad. Y eso es lo que le dice a la séptima etapa o edad de la Iglesia; y la séptima etapa se cumplió en Norteamérica. La etapa de la edad de la Iglesia de Laodicea, lo que representó la iglesia de Laodicea allá, se cumple en Norteamérica, así como la primera edad corresponde a Asia Menor y su mensajero fue San Pablo, y la séptima edad corresponde a Norteamérica y su mensajero fue el reverendo William Branham, el hombre más grande de Norteamérica, el mensajero más grande de Norteamérica.

27. Esa edad tuvo el privilegio de tener un profeta como mensajero, al cual vino la Palabra de Dios, vino la Palabra profética, dio a conocer las cosas que habían sucedido en otras edades y también dio a conocer las cosas que estaban sucediendo en su tiempo, y dio a conocer las cosas que iban a suceder, o sea, profetizó las cosas que iban a suceder más adelante, en otra etapa de la Iglesia; y esa

otra etapa de la Iglesia es la etapa de Edad de Piedra Angular, que corresponde a la etapa del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, o sea, de la Iglesia del Señor Jesucristo.

28. Ahora miren cómo queda la edad séptima de la Iglesia:

“Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.”

29. Una persona que está en esa condición y no lo sabe, está mal de la mente. Siendo la Edad de Laodicea la que corresponde al tiempo séptimo, corresponde al tiempo del año 42 al 49. Esto es sacando estos números así, de las diferentes etapas, cada etapa cae en un número hasta llegar al Año del Jubileo. Son 49 años. Cada 7 años, el séptimo año es un año festivo, y corresponde a un tiempo importante en la Iglesia del Señor; y por consiguiente, hay 7 años sabáticos en 49 años.

30. Y luego viene, después del último año sabático, ¿qué viene? Después del último año sabático, que es el año 49, que es sabático, que corresponde también a la séptima edad de la Iglesia, a la edad que está representada en la iglesia de Laodicea, que es la séptima iglesia mencionada en Apocalipsis; y viendo la condición de Laodicea, de la iglesia de Laodicea, que estaba rica y pensaba que no tenía necesidad de nada, decía que no tenía necesidad de nada; y Dios dice que era una desventurada, miserable, pobre, ciega y desnuda. Aquí lo dice: *“desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.”*

31. Si la Iglesia está en esa condición, ¿qué ha sucedido? Es que ese es el tiempo... La mujer representa iglesias, o sea que la Iglesia está representada también en mujer o en mujeres.

32. Y del año 40 ó 42 en adelante, normalmente las mujeres entran a la etapa de menopausia, o algunas comienzan antes, en donde hay cambios en su cuerpo y el enemigo se aprovecha de trabajar en la mente de las mujeres para hacer que se desvíen de lo correcto, hacer que se desvíen del camino de Dios, y así por el estilo.

33. Y muchos hogares también se afectan y se rompen en esa etapa en que la mujer está pasando por esa situación; y ustedes saben cuáles son los síntomas que sienten las mujeres en ese tiempo. Y termina ese tiempo y termina el tiempo de la mujer tener niños.

34. Así es en lo espiritual para la Iglesia de Laodicea. Ya tampoco las demás edades tienen hijos, ya los que iban a tener los tuvieron en el tiempo en que estaba vigente la edad correspondiente a cada una de esas etapas.

35. Ahora, después de la menopausia se entra a una etapa superior para ser mejores. Eso le explicó el reverendo William Branham a su hija Rebeca (y está en internet), y de eso fue que el reverendo José Benjamín Pérez les dijo que les iba a conseguir copia para que tengan y conozcan lo que dijo el reverendo William Branham con relación a esas etapas por las cuales pasan las mujeres. (Ya le tendrán las copias, si no, en internet las podrán conseguir).

36. Por eso tienen que estar bien agarradas de la Palabra para no apartarse.

37. Esta es la portada de las cosas que el reverendo William Branham le dijo a su hija Rebeca, la cual ya partió, pero dejó todo esto escrito, lo dio a conocer, lo cual es de beneficio para todas las mujeres, para todas las familias y para todos los esposos y toda la familia. Así que cuando lo lean, después explicaremos un poco más.

38. Recuerden que mujeres representan iglesias; por las

mismas etapas que pasa la mujer, pasa la Iglesia. Y hay que estar preparado, tanto el hombre como la mujer, porque el hombre también pasa por una etapa que le llaman el climaterio, que viene a ser lo mismo que la menopausia en la mujer.

39. Por lo tanto, es una etapa difícil para el matrimonio, difícil para la mujer. Vimos cómo también la Edad de Laodicea es hallada delante de Dios; y esos problemas también ocurren en esa etapa de las mujeres.

40. Pero vean, para la Iglesia, luego de la séptima edad, que vendría a ser la etapa fuerte de la menopausia espiritual en la Iglesia (la Iglesia es femenina), vean, ¿luego qué hay? Está la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Año del Jubileo para todos los creyentes, donde la Iglesia sube a una posición superior para ser mucho mejor de lo que fue en edades pasadas, y en donde servirá a Cristo y en donde Cristo estará en medio de Ella, y se manifestará gradualmente en medio de Ella, dándole toda la revelación que corresponde a esa etapa de Lugar Santísimo de Su Templo espiritual o Edad de Piedra Angular. Así que podemos ver dónde nos encontramos en este tiempo final.

41. Dios le mostró al reverendo William Branham también, que el problema de salud que él tenía duraría por cierto tiempo. Y el reverendo William Branham descubrió que cada siete años le venía esa situación, ese problema, se agudizaba el problema; y él vivió siete etapas difíciles, y cuando llegó a la octava etapa no vino el problema. Por lo tanto, eso es tipo y figura de lo que estará pasando en la Iglesia del Señor Jesucristo.

42. Es importante entender estas cosas para saber que hay ciclos en las mujeres, en los hombres. En el reverendo William Branham era cada siete años, en las mujeres también

es cada siete años, en la Iglesia del Señor Jesucristo son cada siete edades; en siete edades hay siete etapas como hay siete etapas en la vida de las mujeres; cada siete años hay un cambio, hay una etapa nueva para las mujeres, desde que nacen hasta la edad que corresponde al año 50. En el año 50 comienza una nueva etapa.

43. Y esa nueva etapa es muy importante para las mujeres: es para ser mejores, para servir más a Dios, para entender mejor las cosas; y ya esa etapa que fue difícil de la menopausia, termina.

44. La menopausia juntamente con la premenopausia, menopausia y posmenopausia, puede durar de siete a diez años; o sea, que son unos años difíciles; digamos, de los 40 a los 49 años, o algunas comienzan antes de los 40 años con la menopausia. Así que ahí es donde surgen los problemas mayores.

45. Como también en la edad de los 14 años por ahí, los jóvenes, hay problemas también, en donde el enemigo se aprovecha para meter en la mente de los jóvenes cosas dañinas. Ustedes ven cómo la juventud ha dejado que el enemigo meta en sus mentes cosas que les hacen daño a sus cuerpos, a sus mentes, a su cerebro, y todo esto con drogas, vicios y muchas otras cosas.

46. Por eso es importante que todos se cuiden para no sufrir las consecuencias de maquinaciones del enemigo, las cuales mete en la mente de los jóvenes y también de las personas que están pasando por la premenopausia y menopausia y posmenopausia.

47. Les va a ayudar mucho lo que le dijo el reverendo William Branham a su hija Rebeca, cuando lo lean, y después hablaremos con más detalles sobre esto; porque esto es lo mismo que sucede en la Iglesia como Cuerpo Místico de

Cristo, que pasa por diferentes etapas; y eso mismo pasa con el planeta Tierra. El hombre también pasa por sus etapas, que le llaman el climaterio, que es lo mismo que la menopausia en la mujer.

48. Pero firmes en el Programa Divino, sirviendo a Cristo y con nuestra mente puesta en la Palabra de Dios, el Mensaje de Dios, y trabajando en Su Obra, venceremos; llegaremos a la meta que Dios ha establecido para todos los creyentes en Él, que será nuestra transformación y la ida a la Cena de las Bodas del Cordero con Cristo.

49. Por lo tanto, subimos a esa etapa nueva de Edad de Piedra Angular, que está representada en el Año del Jubileo, en el año cincuenta; y la Iglesia permanecerá y obtendrá la victoria en el Amor Divino.

50. Eso es tipo y figura también del rapto. Subir a una edad más alta al oír el llamado de Cristo, esa Trompeta, el Mensaje de Cristo para nuestro tiempo, es tipo y figura también del rapto o arrebatamiento. O sea que tenemos que tener el tipo y figura de lo que va a suceder, para ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

51. Es un rapto espiritual subir de la séptima edad a la Edad de la Piedra Angular representada en el ocho (8). Subir del ciclo que está representado en el siete (7) también, subir al ciclo que está representado en el ocho (8), es subir al Año del Jubileo, que está pegado a la fiesta anterior.

52. Todas estas cosas son las que están en el Programa Divino para suceder, y han estado sucediendo gradualmente. Y ahora tenemos que saber dónde nos encontramos. ¿Por qué? Vamos a leer un pasaje aquí, de este libro de "Citas," de mensajes, citas de mensajes del reverendo William Branham, en la página 105, párrafo 910. Dice:

"Yo creo, que si alguien entrara de lleno a este Men-

saje y lo entendiera al venir a él de lleno, eso casi lo lanzaría en Rapto hacia la eternidad sin saberlo. Solamente al entrar de lleno a lo que nosotros sabemos, entendemos y hemos visto.”

53. Y fue predicado en el mensaje *¿Por qué llamas? Habla.*

54. O sea, vean lo importante que es entender el Mensaje que Dios trajo por el reverendo William Branham, entenderlo; entender lo que es Edad de Piedra Angular, lo que es el llamado de “sube acá” de Apocalipsis, capítulo 4, verso 1 en adelante, lo que es la Trompeta Final, lo que son las edades y lo que es la Edad de Piedra Angular; y así por el estilo, conocer todo el Programa de Dios, y sobre todo el tiempo que nos ha tocado vivir en el Programa Divino; esa parte espiritual del Programa Divino, entenderla para que se haga carne en nosotros y recibamos el beneficio de aquello que está prometido ahí.

55. Porque lo que está prometido para una edad, la gente de esa edad lo recibe, porque le es dado a conocer por el Espíritu Santo a través del mensajero; ellos lo escuchan; por medio de la unción del Espíritu Santo obtienen esa revelación, y se hace carne en ellos esa Palabra; y las promesas de ese tiempo se hacen una realidad en ellos y entre ellos, porque las promesas son para los que las materializan, las hacen una realidad.

56. Y los que vienen para otra edad, reciben todo aquello y también lo que es para su edad, o sea, que van recibiendo lo que los otros recibieron, más lo que no habían recibido ellos porque era para una nueva edad.

57. Y para nuestro tiempo, todo lo que recibieron los de las edades pasadas, lo recibimos nosotros, y recibimos también lo que ningún otro recibió en edades pasadas por-

que era para nosotros.

58. Por ejemplo, las promesas o profecías correspondientes al Día Postrero, que prometen grandes bendiciones para Su Iglesia para este tiempo final, vean, no fueron recibidas por los de edades pasadas, pero son para nosotros.

59. Por ejemplo, Dios le mostró al reverendo William Branham una visión de una Gran Carpa-Catedral, él quiso hacerlo una realidad para su tiempo, pero no le fue permitido. Pero él dijo: “Esto es lo único que todavía no se ha cumplido.” Y también dijo que va a ser hecho como fue dicho; por lo tanto, tiene que venir después de la séptima edad un grupo de creyentes para un nuevo tiempo, una nueva etapa de la Iglesia, en los cuales se va a hacer una realidad, los cuales lo van a creer, van a trabajar; porque a quien usa Jesucristo para cumplir las cosas que Él prometió es al Espíritu Santo por medio de los creyentes, o sea, usando personas, usando miembros de la Iglesia; porque así como Dios usó a Jesucristo, Jesucristo usa a Su Iglesia.

60. Así como Dios colocó Su Espíritu en Jesús y colocó todo Su poder y obró por medio de Él, ahora desde el Día de Pentecostés hacia acá, Cristo ha derramado Su Espíritu en Su Iglesia y obra Cristo a través de Su Iglesia; por eso nos colocamos en las manos de Cristo para que nos use en Su Obra.

61. La Visión de la Carpa-Catedral será hecha una realidad. Las palabras de San Pablo en Hebreos, capítulo 11, nos dice que seamos imitadores de aquellos que por la fe conquistaron promesas; y esa es una promesa para ser conquistada por la fe, por los creyentes en Cristo de este tiempo final. Para que se haga realidad esa promesa de la visión de una Gran Carpa-Catedral, pues las personas tienen que creerlo y trabajar en ese proyecto divino para que

se haga una realidad.

62. La Visión de la Carpa no es una visión humana. Es una visión divina dada a un profeta, la cual él dio a conocer y viene a ser una profecía, la cual tiene que cumplirse en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, en la edad que corresponde a este tiempo, que no es ni la primera, ni la segunda, ni la tercera, ni la cuarta, ni la quinta, ni la sexta, ni la séptima edad; es la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo.

63. En esa etapa de la Iglesia, en esa edad, es que se estará cumpliendo esa promesa, y es donde la estarán creyendo y estarán trabajando en pro de ese proyecto divino; por la fe estarán conquistando esa promesa y las demás promesas que hay, hasta que obtengamos todas las promesas que corresponden para los creyentes del Día Postrero en la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de la Piedra Angular.

64. Por lo tanto, esforzaos y trabajad. Esforcémonos y trabajemos en nuestro tiempo, en las promesas, para que se hagan una realidad; las cuales serán de bendición grande para todos los creyentes en Cristo de este tiempo final.

65. *Que las bendiciones de Cristo el Ángel del Pacto sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y sobre todos ustedes, ministros que están en otras naciones y congregaciones, Iglesias, que están en otras naciones; y que pronto se hagan realidad todas las promesas correspondientes a este tiempo final; y la Tercera Etapa se haga una realidad y haga todo aquello que fue dicho que hará la Tercera Etapa; y nos dé la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.*

66. Continúen pasando una tarde o un día feliz, y buen provecho para todos; buen provecho espiritual y también

buen provecho físico.

67. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez nuevamente.

“TIEMPO DE ESFORZARSE Y DE TRABAJAR.”

**DIOS PROVEYENDO EN
EL TIEMPO DEL FIN**

DIOS PROVEYENDO EN EL TIEMPO DEL FIN

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 20 de enero de 2013
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amables amigos presentes y los que están en diferentes naciones: ministros, congregaciones, iglesias en diferentes países. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión leemos en Génesis, capítulo 22, versos 1 en adelante, donde dice... Esto fue cuando Dios mandó a Abraham a la tierra de Moriah:

“Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo.

Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de

lejos.

Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.

Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos.

Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?

Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña.

Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.

Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.

Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo,

y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo;

de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.

En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.”

3. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

4. **“DIOS PROVEYENDO EN EL TIEMPO DEL FIN.”**

5. Dios proveyendo en el tiempo del fin. Dios provee todo lo que Él ha prometido, pero tenemos que comprender que hay una forma, un camino establecido por Dios, una forma provista por Dios para obtener – para Dios cumplir lo que ha prometido y para el pueblo obtener aquello que Dios ha prometido.

6. Por lo tanto, tenemos que comprender que si estamos esperando algo de Dios, hay una forma provista por Dios para obtenerlo, un camino. Dios no se saldrá de esa forma provista por Él para hacer lo que Él ha prometido, tiene que ser de acuerdo a la forma provista por Dios para el ser humano.

7. Por ejemplo, para el tiempo de Adán y Eva: para vivir eternamente, físicamente, tenían que mantenerse firmes en lo que Dios dijo. Él colocó el árbol de la ciencia del bien y del mal en el Huerto del Edén, y también el Árbol de la Vida; cada árbol produce de acuerdo a su simiente.

8. Y Dios le dijo a Adán que no comiera del árbol de la ciencia del bien y del mal, porque el día que comiera, ese

día moriría, o sea, se haría mortal. Y eso luego él se lo hizo saber a su esposa, pues todavía Eva no había aparecido en cuerpo físico, ella estaba en Adán; porque Dios creó al ser humano, a Adán, varón y hembra. Y cuando ella aparece físicamente (sacado su cuerpo de una costilla que Dios tomó de Adán y formó a Eva), el cuerpo de Adán era del polvo de la tierra, por lo tanto era del polvo de la tierra también Eva, pero ya el polvo de la tierra estaba en forma de carne, o sea, había pasado a una etapa nueva.

9. Y ahora, Eva no se mantuvo en el camino provisto por Dios para mantenerse viviendo eternamente físicamente. Siendo la primera pareja en la Tierra, a través de los cuales se poblaría el planeta Tierra, todo lo que ellos hicieran lo iban a heredar sus descendientes.

10. Y ahora, al salirse Eva del Programa Divino y luego influir para que Adán también se saliera, trajeron para ellos y para su descendencia la muerte física, la muerte a la vida eterna, que es la muerte más terrible; porque lo más importante es la vida eterna. Y la muerte a la vida, y la muerte de la vida eterna, donde se pierde la vida eterna, es la muerte más terrible; porque una persona puede perder la vida de su cuerpo físico, pero continúa viviendo, pero si pierde la vida eterna, no puede vivir eternamente.

11. Pero hay un camino provisto por Dios para ser restaurado a la vida eterna, vida que todo ser humano anhela; porque aunque vivamos muchos años en estos cuerpos mortales, habrá un final para estos cuerpos; y si la vida en estos cuerpos es tan buena, tan importante, tan agradable, ¿cómo será en un cuerpo eterno, inmortal, incorruptible, glorificado, joven para toda la eternidad?

12. Por lo tanto, la vida eterna es lo más importante para el ser humano; y es lo más importante que Dios le da al

ser humano por medio de Jesucristo, el Pariente Redentor provisto por Dios, para todo ser humano ser restaurado a la vida eterna por la Sangre de ese Cordero: Cristo; del cual Juan el Bautista dijo: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.”

13. No hay otra forma con lo cual pueda ser quitado el pecado del ser humano. Toda persona necesita a Cristo y Su Sangre, para ser limpio de todo pecado. Ese es o esa es la forma provista por Dios, para el ser humano ser perdonado y limpiado de todo pecado con la Sangre de Cristo. No hay otra forma.

14. El que rechaza la forma provista por Dios para ser limpio de todo pecado, pues queda con sus pecados y no podrá vivir eternamente. *“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”*

15. Por lo tanto, se requiere que todo ser humano conozca la forma provista por Dios para obtener el perdón de sus pecados y, por consiguiente, ser limpio de todo pecado; porque todos pecaron cuando pecó Adán y Eva, estábamos representados en Adán y Eva; y todos han sido destituidos de la gloria de Dios, y por consiguiente de la vida eterna.

16. Pero vean, eso es lo que nos dice San Pablo en Romanos, capítulo 3, verso 23:

“...Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasa-

dos,

con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.”

17. Esto fue Romanos, capítulo 3, versos 23 al 26.

18. Y el capítulo 6, verso 23, dice:

“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”

19. La dádiva de Dios es vida eterna, la paga del pecado es muerte. Por lo tanto, todo ser humano necesita a Cristo y Su Sangre, para poder obtener el perdón y limpieza de los pecados y obtener la vida eterna por medio de Jesucristo, que es el camino provisto por Dios para salvación y vida eterna, para regresar a la vida eterna, ser restaurados a la vida eterna.

20. No hay otra forma, no hay otro camino provisto por Dios para ser restaurado el ser humano a la vida eterna. Él mismo dijo, Cristo, en San Juan, capítulo 14, verso 6: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”*

21. No hay otra forma de llegar al Padre, a Dios, excepto por medio de Jesucristo, no hay otra forma de ser reconciliado con Dios; y por consiguiente ése es el Camino, la forma provista por Dios para todo ser humano. Lo fue para el tiempo de los apóstoles, lo fue para el tiempo de las diferentes etapas de la Iglesia y lo es para este tiempo también. No hay otro camino.

22. Él también es la Puerta, la puerta de y a la vida eterna, porque Él es la vida eterna. Él también es el Pan de Vida, el Pan que descendió del Cielo, Cristo, el Hijo del Hombre que descendió del Cielo; y el que come de este Pan, vivirá eternamente.

23. Por lo tanto, la forma provista por Dios es la que todo ser humano tiene que elegir para obtener la vida eterna. No puede estar el ser humano con sus propias imaginaciones pensando que porque hace algunas cosas buenas, por eso va a vivir eternamente; es por medio de la fe en Jesucristo, recibéndolo como nuestro único y suficiente Salvador al escuchar la predicación del Evangelio de Cristo.

24. Ahora, hemos visto la forma provista por Dios para obtener el perdón de pecados, ser limpios de todo pecado y obtener la vida eterna. Veán, Cristo dijo: “Mis ovejas oyen mi voz y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás; mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.” San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30. El verso 30 dice: “El Padre y yo, una cosa somos.”

25. Y ahora, a través de las diferentes etapas del cristianismo, de la Iglesia del Señor Jesucristo, así como fue para los judíos bajo las diferentes etapas de los judíos, así también para la Iglesia del Señor Jesucristo, para el cristianismo, hay diferentes etapas.

26. Estuvo la etapa entre los apóstoles allá en Jerusalén y todo Israel; y después se tornó Cristo a los gentiles a través de San Pablo, y comenzó la Iglesia entre los gentiles, de entre los cuales Dios ha estado llamando un pueblo para Su Nombre. Dios trata con Israel como nación, pero con los gentiles trata con individuos.

27. Y ahora, encontramos que entre los gentiles la Iglesia del Señor Jesucristo ha pasado por diferentes etapas — digamos, siete etapas—, y ahora nos encontramos en la etapa que corresponde a la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular, la Edad para la Venida del Señor.

28. Aunque en todas las edades los creyentes en Cristo te-

nían que estar esperando la Venida del Señor, pero sería para después de las siete etapas de la Iglesia; etapas que fueron representadas en las siete iglesias de Asia Menor, mencionadas en el libro del Apocalipsis, capítulo 1; y el capítulo 2 y capítulo 3 también, de Apocalipsis.

29. En esas iglesias y la ciudad donde estuvo cada una de esas iglesias se reflejó lo que sería la Iglesia, cómo sería, qué cosas estarían sucediendo; y en la ciudad se reflejó cómo estaría la humanidad, el territorio donde se cumpliría esa etapa de la Iglesia; y en el pastor de cada una de esas iglesias de Asia Menor, mencionadas en el libro de Apocalipsis, se reflejó el mensajero correspondiente a cada edad, y el Mensaje correspondiente a cada edad.

30. Para cada etapa de la Iglesia o cada edad de la Iglesia, Dios desde antes de la fundación del mundo ordenó, determinó, el Mensaje correspondiente a cada edad, y siempre girando alrededor de Cristo. Y para el cumplimiento de lo que Dios prometió para cada edad, hubo una forma provista por Dios, como también para el pueblo hebreo, que estuvo cautivo, viviendo como esclavos en Egipto, de acuerdo a lo que Dios le había dicho a Abraham en el capítulo 15, versos 12 al 19, que le dijo: “Tu descendencia, tu simiente será... o vivirá o será esclava.” Vamos a leerlo... Está haciendo un pacto primero y luego le va a hablar. Capítulo 15, verso 4 en adelante, dice:

“Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredará éste (o sea, un esclavo nacido en la casa de Abraham), sino un hijo tuyo será el que te heredará (y a través de Sara todavía no había tenido un hijo).

Y lo llevó fuera (era de noche, una noche estrellada)...

Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar...”

31. Y en un cielo estrellado, ¿podría usted contar las estrellas? Ya cuando va por cien se le olvida dónde comenzó, ya se le olvida la cuenta porque son millones que hay en el firmamento, que se ven, y millones que no se ven. Y no solamente está la Creación o mundo visible, sino también el invisible en otra dimensión. Del mundo invisible es que viene el mundo visible, el mundo invisible materializándose.

“...cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.

Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.

Y le dijo: Yo soy Jehová...”

32. Esta versión usa el nombre *Jehová* para Dios, otras versiones usan el nombre *Yaveh* o *Yawé* o el Señor o el Eterno, o así por el estilo.

“Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra.

Y él respondió...”

33. Y recuerden, aunque estaba habitada, el dueño de la Tierra es Dios. Dios dice: “Mío es el mundo, la Tierra y su plenitud”; por lo tanto, todo le pertenece a Él, a Dios; y aun todo lo que habita en el planeta Tierra también.

34. Recuerden que Él tiene el Título de Propiedad, que es el Libro sellado con siete sellos, de Apocalipsis, capítulo 5, el cual Adán lo perdió cuando pecó; ese es el Libro de la vida eterna, el Título de Propiedad de la vida eterna, donde están escritos los nombres de las personas que vivirán eternamente. Recuerden que Cristo dijo: “Vuestros nombres están escritos en los Cielos.” [San Lucas 10:20]

35. Y Abraham dice:

“Y él respondió: Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la he de heredar?”

Y le dijo: Tráeme una becerra de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también, y un palomino (es que va a hacer un juramento, un pacto con Abraham, de que le va a dar esa tierra).

Y tomó él todo esto, y los partió por la mitad, y puso cada mitad una enfrente de la otra; mas no partió las aves.

Y descendían aves de rapiña sobre los cuerpos muertos, y Abram las ahuyentaba.”

36. Cuando se hacía este pacto, una parte del animal se ponía a un lado y la otra parte al otro lado, y la persona se colocaba en medio.

“Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él.

Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.

Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.

Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.

Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.”

37. Y ahora vean, Dios le dice acerca de su descendencia, por lo que va a pasar: van a ser esclavos, va a ser esclava su descendencia, y serán oprimidos 400 años, y eso se cumpliría en Egipto, aunque aquí no le dice que va a ser en Egipto, pero se cumplió allá en Egipto.

38. Y ahora, a los 400 años, 430 años, fueron libertados; podían ser libertados antes porque Moisés apareció a los

390 años, y por lo tanto tendría unos 10 años para preparar todo para el éxodo, pero por cuanto lo rechazaron, Moisés se fue a Madián a vivir; allí se casó con Séfora, tuvo dos hijos, y allí hizo su vida por 40 años.

39. Pero miren ustedes, los profetas nacen profetas, los profetas son enviados del Cielo; por eso en Hebreos, capítulo 12, versos 22 al 24, nos dice: “El Dios de los espíritus de los profetas.” Vamos a ver cómo lo dice:

“...Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos (¿Dónde están inscritos? Pues en el Libro de la Vida del Cordero, que es el Libro sellado con siete sellos de Apocalipsis, capítulo 5), a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos (los espíritus de los justos hechos perfectos),

a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.”

40. Y ahora, vamos a ver: Capítulo 22 de Apocalipsis, verso 6, dice:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.”

41. “El Dios de los espíritus de los profetas.” Los espíritus de los profetas, los cuerpos angelicales teofánicos de los profetas, son de Dios y vienen de Dios para tener sus ministerios aquí en la Tierra.

42. Por eso en Hebreos, capítulo 1, San Pablo nos dice, en el verso 14:

“¿No son todos espíritus ministradores, enviados

para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?”

43. Ahí tenemos los espíritus ministradores, que vienen a ministrar la Palabra: esos espíritus de Dios, esos espíritus de los mensajeros, de los profetas, que vienen para ministrar la Palabra a los que serán herederos de salvación, a los creyentes en Cristo.

44. Y de etapa en etapa, de edad en edad, Dios envía un espíritu ministrador a Su Iglesia; y tiene ahí la forma provista por Dios para venir la Palabra de Dios correspondiente a ese tiempo, y así surgir el Mensaje correspondiente a ese tiempo. Viene el Mensaje a ese mensajero, a ese hombre, en donde está un espíritu ministrador de profeta, él capta la Palabra... “Porque no hará nada el Señor, hasta que antes revele sus secretos a sus siervos sus profetas.” (Amós, capítulo 3, verso 7).

45. Para que venga la Palabra de Dios al pueblo de Dios, tiene que Dios enviar un espíritu de profeta, porque es a los profetas que viene la Palabra de Dios para cada edad y para cada dispensación.

46. Si es un Mensaje para una dispensación, entonces el mensajero tiene que ser un mensajero dispensacional, y por consiguiente es un profeta mayor; de los cuales hay solamente siete, siete profetas dispensacionales, que son la clase de profeta mayor que Dios tiene y envía a la Tierra; es un espíritu de profeta mayor, que es enviado a la Tierra en carne humana en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, así como envió en otras edades y otras dispensaciones ese tipo de espíritu de profeta dispensacional.

47. Adán era uno, Set era otro, Noé era otro, Abraham era otro, Moisés era otro, Jesús era otro; y para el Día Postero tenemos la promesa de que Dios enviará los ministerios

de los Dos Olivos y enviará el ministerio de Cristo a Su Iglesia.

48. Por lo tanto, así como fue provista la forma de Dios para el pueblo, en edades y dispensaciones pasadas, donde vino el Mensaje de Dios por medio del Espíritu de Dios a través de un hombre, así siempre ha sido, porque esa es la forma de Dios, y Dios no cambia Su forma; aunque en muchos tiempos quisieron cambiar la forma de Dios, pero no se puede cambiar la forma de Dios.

49. El que trate de cambiar la forma de Dios se busca un problema grande, porque no se le puede ni quitar ni añadir a la Palabra de Dios; y se encontrarán siempre añadiéndole o quitándole a la Palabra de Dios, los que tratan de cambiar la forma provista de Dios para cada edad o cada dispensación.

50. Para Israel siempre Dios tuvo un profeta mensajero, y para el Día Postrero tendrá los ministerios de Moisés y Elías operados por el Espíritu Santo. No será Moisés literalmente ni Elías literalmente, será un profeta como Moisés y será un profeta como Elías; porque cuando Él anuncia, promete enviar un profeta, y usa el nombre de un profeta que ya vino en el pasado, eso significa que enviará otro profeta con el espíritu y virtud de aquel profeta que había enviado.

51. Por ejemplo, tenemos el profeta Elías, que dijo en una ocasión por el capítulo 17 de Primera de Reyes, y el capítulo 18, versos 41 al 56; él dijo: “No habrá lluvia ni rocío sobre la Tierra, sino por mi palabra.” Y un hombre que hable en esa forma y que esté diciendo la verdad, es un hombre donde está el Espíritu de Dios manifestado, manifestando Su poder, y es un hombre que sabe de lo que está hablando.

52. Luego, en el capítulo 18, él le dijo a Acab... Hubo una sequía de tres años y medio, lo cual tipifica el tiempo de la gran tribulación también, y luego le dice a Acab en el capítulo 18: “Regresa a tu casa porque una grande lluvia suena.”

53. Pero antes de eso, vean ustedes, Elías, antes de caer la lluvia y haberle dicho a Acab que una grande lluvia sonaba... y no habían nubes, pero como él siendo profeta tiene las dos consciencias juntas, está viendo y oyendo el ruido del aguacero en otra dimensión; vamos a decir: está lloviendo en otra dimensión, y eso lo va a materializar en la dimensión terrestre, en la dimensión de los humanos.

54. Le dice a Acab: “Ve a tu casa porque una grande lluvia suena.” Acab podía decir: “El cielo está caluroso, caliente, el ambiente, no se ven las nubes; ¿y ahora Elías está diciendo que una grande lluvia suena?”

55. Elías se había ido al monte, digamos al monte Carmelo, y había estado orando, llevó a su siervo, estuvo orando; porque Elías dijo: “No habrá lluvia ni rocío, sino por mi palabra,” y no hubo lluvia ni rocío por tres años y medio. Pero ahora encontramos que Elías, luego de decirle a Acab:

“Entonces Elías dijo a Acab: Sube, come y bebe; porque una lluvia grande se oye (él estaba oyendo en otra dimensión).

Y dijo a su criado: Sube ahora, y mira hacia el mar...”

56. Hacia el Mar Mediterráneo, que está hacia el Oeste, el oeste de donde estaba Elías. O sea, dos veces el Oeste: Elías estaba en el Oeste y entonces el mar estaba hacia el oeste de Elías; o sea, territorio oeste, y mar, aguas del oeste también. Le dice a su siervo:

“Sube ahora y mira hacia el mar. Y él subió, y miró,

y dijo: *No hay nada. Y él le volvió a decir: Vuelve siete veces (el siete es muy importante ahí).*

A la séptima vez dijo: Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar. Y él dijo: Vé, y dí a Acab: Unce tu carro y descende, para que la lluvia no te ataje.”

57. Ahora, Elías viendo una – o el siervo de Elías viendo una nube como la palma de una mano, ya sabe que se está materializando el aguacero, porque primero vienen las nubes cargadas de agua.

58. En Amós, capítulo 8, verso 11, dice que habrá sed y hambre, no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la Palabra del Señor.

59. Y ahora, no habrá Lluvia, lluvia de bendición, lluvia de oír la Palabra de Dios en el Día Postrero, sino por la Palabra de Elías. Así fue para la séptima edad de la Iglesia: por la Palabra de Elías fue que vino Lluvia de Palabra de bendición.

60. Y para este tiempo final, para la Edad de Oro de la Iglesia, no habrá lluvia ni pan espiritual, ni lluvia espiritual de bendición divina, sino por la Palabra del Espíritu Santo operando el ministerio de Elías para los judíos y operando el ministerio de Jesús para la Iglesia del Señor Jesucristo. Tan simple como eso.

61. Así es como vendrá la Palabra prometida por Dios para la Iglesia del Señor Jesucristo y para el pueblo hebreo. Esa es la forma provista por Dios para el tiempo final: “He aquí, yo os envió al profeta Elías, antes que venga el día grande y terrible de Jehová (Malaquías, capítulo 4, versos 1 al 6); no sea que yo venga y hiera la Tierra con maldición.” Con la maldición de los juicios divinos apocalípticos que vienen para el reino de los gentiles, conforme a

como está profetizado.

62. Los ministerios de Moisés y Elías estarán dando a conocer lo que ha de acontecer, estarán dando las noticias de las cosas que Dios va a hacer en el tiempo final, en el Día Postrero; y los que escucharán, podrán hacer algo para protegerse de los juicios divinos que han de venir.

63. Los que dirán: “Hubo muchos falsos cristos, falsos profetas, que estuvieron profetizando, diciendo que vendría tal cosa, que vendría tal juicio; y no sucedió.” Pero es que los imitadores, los personificadores, los falsos profetas y falsos cristos, vienen primero; para que cuando venga lo verdadero, digan: “Ese es otro más de los falsos cristos o de los falsos profetas.”

64. Pero recuerden, no puede haber un billete falso si no hay un billete verdadero del cual hayan sacado una copia, lo cual, es falso lo que sacan de copia de eso; pero hay un original del cual sacaron una copia; pero la copia no tiene valor, lo que tiene valor es el billete verdadero, original.

65. Cuando vino Jesús, antes de Él habían venido Teudas y Judas, llevaron muchos discípulos tras sí, murieron, y todo se deshizo. Pero vino Jesús, y dijeron... pensaban que era igual, pero hubo un hombre que dijo (Gamaliel): “Si esto es lo mismo, se va a deshacer; pero si no es lo mismo, sino que esto es de Dios, no sea que ustedes se encuentren resistiendo a Dios.”

66. Porque el que se levante en contra del Programa Divino, de la forma provista de Dios para el pueblo conforme a lo que Dios prometió para ese tiempo, el que se levante en contra, se encuentra siempre luchando en contra de Dios; y por consiguiente, las consecuencias son: el nombre ser quitado del Libro de la Vida, y por consiguiente pierde la bendición de la Vida, de la vida eterna.

67. Y ahora, es importante conocer cuál es la forma provista por Dios para el tiempo en que la persona está viviendo, la forma que Dios tiene para el tiempo en que uno vive, para Él cumplir lo que Él ha prometido.

68. Para cumplir la promesa del regreso de Cristo a los judíos, la forma provista es los Dos Olivos y el Mensaje que estará viniendo por medio de esos ministerios de Moisés y Elías, de los Dos Olivos.

69. Para los creyentes en Cristo será la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, hablándonos como cuando un león ruge y siete truenos emitiendo Sus voces, y dándonos la revelación así del Séptimo Sello, que es la revelación de la Venida de Cristo a Su Iglesia, para así darle a Su Iglesia la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

70. Por lo tanto, el ministerio de Cristo se repite en el tiempo final. Lo vimos repetido en el reverendo William Branham, y será repetido nuevamente en el Día Postrero: en lo que ha sido prometido para la manifestación de Dios en medio de Su Iglesia, para darle la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

71. Siempre, para Dios cumplir lo que Él ha prometido tiene a alguien; porque así como Dios obró por medio de Jesucristo y colocó en Cristo Su poder, Cristo ha colocado Su Espíritu —y por consiguiente Su poder— en Su Iglesia, y por medio de Ella ha estado obrando de edad en edad, y por medio de Ella han surgido los mensajeros de cada edad para traer la Palabra de Dios correspondiente a cada edad, a cada etapa de la Iglesia, y hacer una realidad esa Palabra prometida.

72. Siempre, para la Palabra que Dios ha prometido para

Su Iglesia para cada edad, aparece el mensajero con el grupo de esa edad; y así es como Dios usa a Su Iglesia para cumplir lo que Él ha prometido para Su Iglesia.

73. Por medio de Su Iglesia Él obra, de acuerdo a la promesa divina para ese tiempo, de acuerdo a la forma provista por Dios para ese tiempo; y son llamados y juntados los hijos e hijas de Dios en esa etapa de la Iglesia, y así en cada etapa de la Iglesia del Señor. Así como fue para los judíos, también es para los cristianos.

74. Y ahora, la forma provista por Dios para el tiempo final, hemos visto que está prometida en la Palabra de promesa para la Iglesia del Señor. Tenemos la promesa de una manifestación plena del Espíritu de Dios en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, y fue mencionada por el reverendo William Branham como la Tercera Etapa, en donde el poder de Dios va a ser manifestado cuando venga una apretura para los creyentes en Cristo, y también está la promesa de una Gran Carpa-Catedral.

75. Por lo tanto, así como para el tiempo de Noé hubo una promesa, y para la salvación hubo una forma provista por Dios: la construcción de un arca, donde se salvarían Noé y su familia, y animales y aves, así también para cada edad hay una forma provista.

76. Para este tiempo final está la promesa de una Gran Carpa-Catedral que fue vista por el reverendo William Branham hace muchos años; y esa Gran Carpa-Catedral tiene que aparecer en algún lugar en medio del cristianismo; y tiene que ser de acuerdo a todo lo que ha sido prometido que Dios ha de llevar a cabo en medio de Su Iglesia.

77. Por lo tanto, Dios obrará por medio de Su Iglesia para que aparezca esa Gran Carpa-Catedral, porque Dios proveerá, Dios va a proveer esa Gran Carpa-Catedral, y va a

proveer las personas que van a trabajar en ese proyecto divino; y Dios va a cumplir Su promesa para Su Iglesia para este tiempo final.

78. Ahí es donde dice el reverendo William Branham que la Tercera Etapa va a ser manifestada, y lo que vimos en parte manifestado, en el reverendo William Branham, ese poder divino operado por el Espíritu Santo en el reverendo William Branham llevando a cabo grandes maravillas, señales y milagros, y trayendo la Palabra, eso que vimos en parte manifestado, pero que ya fue quitado porque él partió: será visto en toda su plenitud.

79. Gracias a Dios que él nos dejó el Mensaje grabado y también ya está escrito; y *“Las Edades”* y *“Los Sellos”* también fueron escritos en los días que él estaba en la Tierra. *“Las Edades”* fueron escritas, y luego más adelante, cuando partió, *“Los Sellos”* fueron escritos.

80. Habrá una Obra del Espíritu Santo con los creyentes del Día Postrero, trabajando en ese proyecto divino; tendrán la revelación para el Día Postrero, tendrán la forma provista por Dios para el cumplimiento de esas promesas, porque siempre hay una forma para cada promesa ser cumplida; y cuando la persona ve la forma provista por Dios, ahí viene, entra y viene a formar parte de ese grupo que estará trabajando en pro de la materialización, del cumplimiento de lo que Dios ha prometido para el tiempo en que está viviendo.

81. Y ahora nosotros no tenemos que estar trabajando en el proyecto del arca de Noé, ni en el proyecto de la construcción de una tabernáculo allá en el desierto, porque eso le tocó a Moisés; y el arca de Noé, pues le tocó a Noé; y así por el estilo, a cada uno le tocó el proyecto divino espiritual o físico, o ambos, correspondientes al tiempo en

que vivieron.

82. Y a nosotros en este tiempo, nos ha tocado estar en la forma provista por Dios, en el proyecto divino correspondiente al Día Postrero, trabajando para que se haga una realidad todas las promesas que Dios ha hecho por medio de Cristo a través de los apóstoles y profetas, para la Iglesia del Señor Jesucristo del Día Postrero y para el pueblo hebreo también.

83. Por lo tanto, Dios proveerá en el tiempo del fin para que se haga una realidad todo lo que Él ha prometido para Su Iglesia y también lo que ha prometido para el pueblo hebreo, para los judíos.

84. La promesa es que llamará y juntará ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Dios proveerá la forma: la forma provista por Dios será la única que logrará obtener esos resultados que están prometidos en la Escritura.

85. Podrán decir: “Otros vinieron y trataron, y no pudieron,” porque no tenían la forma provista de Dios, ni ellos eran el instrumento provisto por Dios para llevar a cabo esa labor.

86. Aun el mismo reverendo William Branham trató de ir a Israel, pero Dios lo aguantó, le dijo: “No vayas, no es el tiempo todavía.” O sea, que sería más adelante, pero para el tiempo de él no fue. Para el llamado de los ciento cuarenta y cuatro mil, él sabiendo que el ministerio de Elías estaba en él, operado por el Espíritu Santo, pues pensó que en esa manifestación cuarta del ministerio de Elías sería el llamado a los ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

87. Pero luego le fue revelado a él y él comprendió, que el ministerio de Elías no es solamente cuatro veces que es

manifestado, sino cinco veces; por lo tanto, en la quinta ocasión en que el ministerio de Elías es manifestado por el Espíritu Santo, ahí es, ahí está la forma provista de Dios para el llamado de ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, y para el ministerio de Moisés repitiéndose en el Día Postrero; ese es otro de los ministerios que están ligados al pueblo hebreo.

88. Elías fue profeta para judíos y gentiles, y Moisés para los judíos; para los gentiles para juicio, para los judíos para bendición.

89. Y ahora, podemos ver la forma prevista por Dios y provista por Dios para los judíos para este tiempo final; por eso Malaquías, capítulo 4, dice que Elías vendrá primero para ellos: “He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día del Señor grande y terrible. No sea que yo venga y con destrucción, con maldición, hiera la Tierra.”

90. O sea, que hay una forma provista por Dios para los judíos, para el llamado de ciento cuarenta y cuatro mil judíos, en donde serán llamados los que estarán representando las tribus perdidas. En diez de esas tribus, estarán representados todos los de las tribus perdidas; pero son llamados los elegidos, las reliquias, en el Día Postrero; más los escogidos de la tribu de Judá y de la tribu de Benjamín, que son las tribus del Sur, y las del Norte son las diez tribus.

91. Ahora podemos ver que hay una forma provista por Dios. Elías fue profeta también a las tribus del Norte, y lo mismo Eliseo; y Moisés para todas las tribus.

92. Algo grande está en camino, algo grande está preparándose, algo grande ha comenzado a moverse. Dice el reverendo William Branham que será por un corto tiempo,

pero va a estar aquí eso que Dios ha prometido.

93. Y los que conocerán la forma provista de Dios para el tiempo final, lo van a ver, y van a ser parte del pueblo que estará recibiendo las bendiciones de Dios para ese tiempo, recibiendo la revelación de los Siete Truenos, recibiendo la revelación del Séptimo Sello, recibiendo la revelación de la Venida del Señor para el Día Postrero, para darle la fe para ser transformados y raptados los creyentes en Cristo del Día Postrero.

94. La forma provista por Dios para el tiempo final. Dios proveerá en el tiempo del fin esa forma, y conforme a esa forma: la materialización de todo lo que Él ha prometido para Su Iglesia.

95. Que no se nos escape la forma provista por Dios ni la materialización de lo que Él ha prometido para el tiempo final, para Su Iglesia y para el pueblo hebreo.

96. Por muchos años se han preguntado: “¿Cuándo será que la Tercera Etapa, de la cual habló el reverendo William Branham, será manifestada?”

97. La respuesta es sencilla: Cuando la Visión de la Carpa esté en pleno cumplimiento, porque fue ahí donde el reverendo William Branham dijo que va a ser manifestada. Ahí van a estar los ministerios correspondientes al Día Postrero, ahí va a estar la forma provista por Dios para Su Iglesia y para los judíos también; y más claro no debo decir, hablarles, no conviene, para que no hayan imitaciones que interrumpen el Programa Divino.

98. **“DIOS PROVEYENDO EN EL TIEMPO DEL FIN.”**

99. Y eso es conforme a la forma provista de Dios para el tiempo final. Dios no se puede salir de Su Palabra, por dondequiera que chequeemos lo que Dios estará haciendo

dará Escritura sobre Escritura, será Biblia por todos lados.

100. Por lo tanto, la forma provista de Dios es en donde obtendremos esas bendiciones que Él ha prometido, recordando que Dios proveerá.

101. Le dice Abraham a su hijo Isaac: “Hijo mío, Dios proveerá.” Por muchos años, muchos podrán haberse preguntado, y sobre todo los que conocen el Mensaje del reverendo William Branham: “¿Cuándo y cómo se cumplirá lo que dijo el reverendo William Branham sobre la Visión de la Carpa, sobre la Tercera Etapa, sobre la fe para el rapto?” Y la respuesta siempre, de parte de la Biblia, es: “Hijo, Dios proveerá.”

102. Dios tiene que proveer para que se cumpla lo que Él ha prometido a Su Iglesia, y será en medio de Su Iglesia el cumplimiento de todas esas promesas.

103. “DIOS PROVEYENDO EN EL TIEMPO FINAL.”

104. Cuando los creyentes estén viendo cosas que fueron prometidas, comenzando a cumplirse, y digan: “Qué es lo que está pasando? ¿Por qué están haciendo eso?” —“Hijo, Dios está proveyendo.” Es Dios proveyendo lo que Él ha prometido.

105. Por lo tanto, vigilemos lo que Dios ha prometido y vigilemos a Dios proveyendo, porque esa es la forma correcta, la forma de Dios, la forma provista por Dios para el Día Postrero.

106. Dios proveerá a Su Iglesia y lo que Él ha prometido para este tiempo final; y mientras más rápido nos provea, más rápido nos vamos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, más rápido nos da y recibimos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

107. Será como fue prometido; y ésa será la forma provista

por Dios para Su Iglesia, para recibir todas las bendiciones que Él tiene para Su Iglesia para el Día Postrero, para el tiempo final; y ahí están las bendiciones más grandes que hayan sido dadas a los creyentes en Cristo, a tal grado que nos dará la fe para ser transformados y raptados, y nos llevará a la Cena de las Bodas del Cordero.

108. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos; y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado, sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo lo reciba en Su Reino, lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento.

109. Para lo cual, puede pasar al frente si está aquí presente, o si está en otra nación también puede pasar al frente, para que quede incluido en la oración que estaremos haciendo por todos los que estarán recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

110. También los niños de diez años en adelante pueden venir a los Pies de Cristo para que Cristo les reciba en Su Reino.

111. La forma provista por Dios para salvación es Cristo nuestro Salvador; no hay otra forma provista por Dios para recibir perdón de pecados, ser limpios de todo pecado, ser bautizados con Espíritu Santo y Fuego, y obtener la vida eterna; solamente hay una, y esa única forma es: Cristo nuestro Salvador, el cual murió en la Cruz del Calvario.

112. Vamos a estar puestos de pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo aquí, y los que están en otras naciones también.

113. “Cristo es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno,

quitando la pared intermedia de separación,” nos dice San Pablo en Efesios, capítulo 2, versos 11 al 22.

114. Cuando la persona ha sido reconciliada con Dios por medio de Cristo, ha quedado en paz para con Dios por medio de Cristo nuestro Salvador; ya está seguro que vivirá eternamente, ya está seguro que, si muere, va al Paraíso; y cuando Cristo venga con todos los creyentes en Él, que murieron, y los traiga a la Tierra y les dé el cuerpo nuevo, los resucite en cuerpos glorificados, la persona sabe que él va a ser uno de ellos; y los que estemos vivos, si permanecemos vivos hasta ese momento, sabemos que seremos transformados y seremos iguales a Cristo, a Su imagen y semejanza; para luego irnos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero, todos jóvenes, representando de 18 a 21 años de edad, así como Cristo está: Él está tan joven como cuando subió al Cielo, representando de 18 a 21 años de edad; con razón Sus propios discípulos no lo conocían cuando ya estaba resucitado.

115. Es como alguna persona de 50 ó 90 años, que sea un creyente en Cristo nacido de nuevo, y murió, cuando resucite, si viene a sus familiares y les dice: “Yo soy fulano de tal, soy tu papá o soy tu abuelo o tu abuela.” Le van a decir: “Mi abuela tenía como 90 años y mi abuelito tenía como 100 años, ¿cómo tú, siendo un joven o una jovencita de 18 a 21 años, vas a decir que eres mi papá o eres mi abuelo o mi abuela o mi madre?”

116. No podrán concebir eso, a menos que sepan que en la resurrección será en cuerpos jóvenes que representarán de 18 a 21 años de edad, que será en cuerpos glorificados iguales al cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador. Por eso es tan importante asegurar nuestro futuro eterno con Cristo en Su Reino eterno.

117. Con nuestras manos levantadas al Cielo, los que están en otros países también puestos en pie, y los que han venido a los Pies de Cristo con sus manos levantadas también.

118. *Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas las personas que han estado recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino, oh Padre celestial. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.*

119. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos:

120. *Señor Jesucristo, vengo a Ti dándote gracias por la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. He escuchado la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

121. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Sacrificio en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

122. *Doy testimonio público de mi fe en Ti. Reconociendo que soy pecador, doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

123. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí, el nuevo nacimiento.*

124. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero entrar a Tu Reino, quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino. Haz realidad en mi vida la salvación que ganaste para mí y para todo ser humano en la Cruz del Calvario.*

125. *Te lo ruego en el Nombre Tuyo, Señor. En Tu Nombre Señor Jesucristo, te lo ruego, para quien sea la glo-*

ria y la honra por los siglos de los siglos. Amén y amén.

126. Y con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

127. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados, y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes le han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

128. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, porque Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’ ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

129. El bautismo en agua es tipológico, el agua en el bautismo no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, y aun el mismo Cristo fue bautizado por Juan para cumplir toda justicia; y Él mismo fue el que dijo que fueran y bautizaran a todos los que creyeran en Él.

130. Y desde el tiempo de los apóstoles hasta nuestro tiempo se ha estado predicando el Evangelio de Cristo y han estado siendo bautizados todos los que han estado recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador; y son millones los que han entrado al Reino de Dios y, por consiguiente, a la vida eterna.

131. En el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección, así es como nos identificamos con Cristo. Cuando la persona recibe a Cris-

to como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente, simbólicamente, está siendo sepultada la persona; y cuando es levantada de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

132. Tan sencillo como eso es el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

133. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua; y para los demás países dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

134. Continúen todos pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

“DIOS PROVEYENDO EN EL TIEMPO DEL FIN.”

**AL FINAL, SÓLO UN
REBAÑO Y UN PASTOR**

**AL FINAL,
SÓLO UN REBAÑO Y UN PASTOR
(Actividad Mensual)**

*Dr. William Soto Santiago
Sábado, 2 de febrero de 2013
Bogotá D.C., Colombia*

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, ministros y hermanos de diferentes Iglesias; que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Leemos en San Juan, capítulo 10, versos 11 al 21, palabras de nuestro amado Señor Jesucristo. Dice de la siguiente manera:

“Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.

Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebatada las ovejas y las dispersa.

Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas.

Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las más me conocen,

así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre;

y pongo mi vida por las ovejas.

También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.

Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.

Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

Volvió a haber disensión entre los judíos por estas palabras.

Muchos de ellos decían: Demonio tiene, y está fuera de sí; ¿por qué le oís?

Decían otros: Estas palabras no son de endemoniado. ¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos?"

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

3. **“AL FINAL, SÓLO UN REBAÑO Y UN PASTOR.”**

4. A través del Salmo 23 leemos que Dios, el Señor, es el Pastor, nuestro Pastor. El salmista decía: “Jehová es mi pastor.”

5. El mismo Dios en Su cuerpo angelical —llamado el Ángel del Pacto— libertó a Israel y lo pastoreó por el desierto con maná y dándole agua cada día.

6. Encontramos que Dios por medio de Su Espíritu, Su cuerpo angelical, estuvo pastoreando a Su pueblo por medio de Moisés, en el cual estaba el Espíritu de Dios, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, que es el Pastor; y usaba un velo de carne llamado Moisés; y así Dios guiaba a Sus ovejas y se mantenían unidas las ovejas.

7. Sin un varón a través del cual Dios pastoree a Su pue-

blo por medio del Espíritu Santo obrando en ese varón, el pueblo estará desparramado. Eso fue lo que Moisés le dijo a Dios con relación al pueblo de Israel. En Números, capítulo 27, versos 15 al 20, dice:

“Entonces respondió Moisés a Jehová, diciendo:

Ponga Jehová, Dios de los espíritus de toda carne, un varón sobre la congregación,

que salga delante de ellos y que entre delante de ellos, que los saque y los introduzca, para que la congregación de Jehová no sea como ovejas sin pastor.

Y Jehová dijo a Moisés: Toma a Josué hijo de Nun, varón en el cual hay espíritu, y pondrás tu mano sobre él; y lo pondrás delante del sacerdote Eleazar, y delante de toda la congregación; y le darás el cargo en presencia de ellos.

Y pondrás de tu dignidad sobre él, para que toda la congregación de los hijos de Israel le obedezca.”

8. Sin pastor el pueblo perece, se desparrama. Cuando Dios envía un mensajero, un profeta, para una edad o una dispensación, Dios por medio de Su Espíritu Santo estará en ese hombre guiando a Su pueblo, tanto en la trayectoria física como en la trayectoria espiritual, y le estará dando el alimento espiritual para el alma, que es la Palabra de Dios, para esa edad y para esa dispensación.

9. Hay profetas para edades y hay profetas para dispensaciones, que son los profetas más grandes que Dios envía.

10. A través de los profetas, Dios en Espíritu (o sea, en el Ángel del Pacto) velado en cada profeta que Él envió, estaba guiando a Su pueblo, pastoreando a Su pueblo; y por eso hubo un Pastor y hubo un Redil.

11. Aunque, como sucede en lo físico, que algunas ovejitas o cabritas o cabritos quieren salirse del redil, así en

lo espiritual algunas personas en el tiempo de Moisés, en el tiempo de Josué, en el tiempo de los jueces, como en el tiempo del último de ellos, Samuel, en el cual estaba Dios en Espíritu Santo velado, guiando a Israel. Ese era el Guía: el Espíritu Santo en y a través de un velo de carne llamado Samuel.

12. Cuando el pueblo vio que las demás naciones tenían reyes, quisieron ellos también tener un rey, y le piden a Samuel que les dé un rey porque ya Samuel está avanzado en edad y los hijos de Samuel no eran dignos para ocupar la posición de jueces, o uno de los hijos de Samuel venir a ser el sucesor de Samuel; no andaban correctamente delante de Dios.

13. Y encontramos que Samuel lleva el caso ante la presencia de Dios, ante el Trono de Dios, y se pone a llorar Samuel, porque Samuel no le había fallado al pueblo, no se había aprovechado económicamente del pueblo, sino que dedicó su vida a servir a Dios, a servir a Dios y al pueblo de Dios; porque sirviendo al pueblo estaba sirviendo a Dios.

14. A través de los jueces, hasta el último de ellos, Samuel, Dios estaba reinando por medio de Su Espíritu a través de cada uno de los jueces. Por eso cuando Samuel le dice a Dios que lo han rechazado, lo han desechado, Dios le dice: “No te han desechado a ti, sino que me han desechado a mí para que no reine sobre ellos.” Era Dios el que estaba reinando.

15. Eso era la teocracia: Dios reinando sobre el pueblo y para el pueblo; usando, por supuesto, un hombre. Luego el pueblo quiso que entraran a un reino con un rey literal con una corona. Samuel no tenía ninguna corona, la corona de Samuel era Dios. Y querían un rey como los reyes de

las demás naciones; rechazaron la teocracia y pidieron la monarquía.

16. Samuel estaba muy triste, les dijo los problemas que iban a tener. Dios le dice: “Dales un rey,” eso era en la permisiva voluntad de Dios; la perfecta era que continuara la teocracia.

17. Y ahora, encontramos que entró la etapa de la monarquía en la permisiva voluntad de Dios: Dios le muestra a Samuel la persona que va a ungir como rey; le dice que va a llegar hasta él, porque se le habrán perdido unas mulas y va a consultar al vidente, al profeta, para que le diga, le muestre, dónde están; y Dios le dijo: “Ese va a ser el hombre, la persona, que vas a ungir como rey.”

18. Ellos habían visto naciones que tenían reyes importantes, reyes gigantes como los de la descendencia de Anac; y Saúl era una persona, un joven, un hombre joven, que de los hombros hacia arriba era más alto que toda persona de Israel, o sea, que el más alto le llegaba a los hombros, y de una apariencia muy agradable.

19. Y cuando luego Samuel se lo presenta al pueblo, el pueblo se puso muy contento. Algunas veces las personas, y aun el pueblo, se pone contento por algo que es en la permisiva voluntad de Dios. Lo que debió de poner contento al pueblo era que Samuel, un ancianito, era el hombre a través del cual Dios estaba reinando: un profeta. Saúl no era profeta, recibió una unción y por eso profetizó, pero no era profeta.

20. Y ya sea en la teocracia o en la monarquía, la persona a través de la cual esté reinando Dios, si es profeta, la Palabra de Dios, la revelación divina, viene a él, y él la pasa al pueblo, y Dios por medio de él pastorea a Su pueblo.

21. Tuvieron a Saúl, y Saúl luego quiso mandar más que

Samuel; al que lo colocó en el trono ahora lo quiere mandar. Y Samuel decía, cuando le tocó ir a ungir a David, Samuel le dice a Dios: “Si Saúl lo sabe, me va a mandar a matar.” O sea, que Samuel sabía hasta dónde llegaba una persona colocada en una posición en la permisiva voluntad de Dios, trabajando con el pueblo de Dios. Y entonces Dios le dijo cómo tenía que hacer para llevar a cabo el sacrificio y todas esas cosas, y luego ungir a la persona que Él le iba a indicar.

22. No le dijo cuál era la persona, porque cosas muy importantes, como el misterio del Séptimo Sello, Dios guarda silencio sobre eso para que no sea interrumpido; y lo envía allá a Belén de Judea, convoca a los líderes del pueblo, a las cabezas de familias, y entre ellos a Isaí, que tenía ¿cuántos hijos?, ocho hijos. Si hubiera tenido siete nada más, la bendición no llegaba a nosotros, se quedaba más arriba, más arriba del continente americano, se quedaba en Norteamérica (y no vamos a explicar mucho porque no queremos que se interrumpa el Programa Divino).

23. Fueron pasando uno a uno; y recuerden, el que llega primero, el que nace primero, no quiere decir que ese va a quedarse con la Bendición de la Primogenitura, porque todo depende cómo lo vio Dios desde antes de la fundación del mundo; si vio a Jacob primero, ese es el primogénito delante de Dios, aun sin haber nacido en la Tierra.

24. José le tocaba ser el primogénito, nacer primero, porque Jacob se había casado con Raquel y durante la noche le colocaron a Lea, y entonces el primero que nació fue el hijo de Lea como primogénito.

25. Pero vean, aunque el suegro de Jacob trató de interrumpir el Programa Divino de la Primogenitura, y venía a ser primogénito el hijo de la que escogió el padre de Lea

para que fuera dada ella como esposa de Jacob, aunque Jacob se había casado con Raquel; pero delante de Dios la boda corresponde a Raquel y a Jacob; y el primogénito de ese matrimonio sería - el primero que naciera sería el que tendría la Bendición de la Primogenitura.

26. Dios se encargaría... A Dios no se le pueden hacer trampas, Dios se encargaría de todo.

27. Les voy a mostrar cómo se encargó Dios, porque algún error iba a cometer el primogénito, Rubén, hijo de Jacob y Lea; así como Esaú cometió un error y perdió la Bendición de la Primogenitura, pasó a Jacob, le vendió por un plato de lentejas, de fríjoles (o las lentejas que llaman, que son de otra forma), por un plato de lentejas le vendió la Primogenitura.

28. Eso nos muestra que el que no es delante de Dios primogénito: no aprecia la Bendición de la Primogenitura, no sabe ni lo que es la Bendición de la Primogenitura delante de Dios, solamente la puede ver en la parte física en la Tierra, lo correspondiente a lo físico, en donde el primogénito recibía una doble porción.

29. Pero miren, Dios obrando con Jacob y con relación a la Bendición de la Primogenitura, así como Esaú cometió el error de vender la Bendición de la Primogenitura y luego fueron añadiéndose cosas a favor de Jacob: Isaac ciego, bendiciendo a Jacob, pensando que era Esaú; pero Jacob delante de Dios era el primogénito, apreció la Bendición de la Primogenitura. Esa es una de las cosas buenas que tiene un primogénito.

30. Y los que son como Esaú y como Rubén, no saben lo que tenían hasta que lo pierden; ese es un dicho muy común que conocemos muy bien.

31. Ahora, vamos a ver el problema que tuvo Rubén, por

lo cual perdió la Primogenitura [Primera de Crónicas 5:1]:

“Los hijos de Rubén, primogénito de Israel (este es el hijo de Jacob y Lea) (porque él era el primogénito, mas como violó el lecho de su padre, sus derechos de primogenitura fueron dados a los hijos de José, hijo de Israel, y no fue contado por primogénito;

bien que Judá llegó a ser el mayor sobre sus hermanos, y el príncipe de ellos; mas el derecho de primogenitura fue de José).”

32. Vean cómo para los que son amados por Dios, los primogénitos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, todas las cosas obran para bien. Por lo tanto ¿de qué nos vamos a quejar? Más bien le damos gracias a Dios por lo que somos delante de Dios, le damos gracias a Dios por lo que Él desde antes de la fundación del mundo determinó para cada uno de nosotros.

33. Es importante que veamos también a Saúl agarrando la Bendición de la Primogenitura allí como rey, el primero; pero vean, no obedeció la Palabra de Dios que fue dada por Samuel para hacer un trabajo - una guerra, en favor de Israel, y la llevó a cabo; pero vean, una de las cosas que hizo fue ofrecer el sacrificio delante de Dios antes de ir a la guerra, y él ni era profeta ni era sacerdote para llevar a cabo esa labor, aunque había sido coronado como rey, pero esa posición no podía interferir en la parte profética ni en la parte ministerial sacerdotal.

34. Samuel siendo profeta y también siendo la persona que llevaba a cabo las labores desde niño en el templo, encontramos que él en el tabernáculo recibió el llamado de Dios porque Samuel fue el niño que Dios le dio a una señora que era estéril, creo que fue Ana... Ana, ¿y el padre de él?... (ya por ahí tenemos a Miguel que nos dirá...) El-

cana; y ella quería un niño para Dios, para que le sirviera a Dios; y ese es el deseo de toda creyente en Cristo.

35. El mundo, muchas mujeres o padres dicen: “Quiero tener un niño para que trabaje para mí.” ¡Lo que quiere es un esclavo! “Quiero tener unos hijos para que cuando ya esté anciano, ellos se encarguen de mí.” Quieren un médico y una enfermera. De seguro van a recomendar que estudien medicina, unos sean médicos y otros sean enfermeras y enfermeros. Y si es rica la persona, pues “quiero también tener otros más, unos para abogados, otros para contables,” para que vigilen la fortuna, el dinero que tienen.

36. Pero cuando surge una persona como Ana, pidiendo a Dios un niño para ofrendarlo a Dios, ofrecerlo a Dios, para que sirva a Dios, esa es la clase de persona que agrada a Dios, que conmueve el corazón de Dios, y le da lo mejor; aunque tarde, porque no le ha tocado todavía el tiempo de venir esa persona importante, entonces Dios dice, Dios determina: “Le voy a colocar este profeta que voy a enviar a la Tierra, lo voy a enviar a través de esta persona que quiere un niño para que me sirva, para que trabaje en la Obra de Dios.” Así sucedió con Ana, a la cual Dios le concedió tener un niño y le colocó por nombre Samuel. Dice la Escritura que Jehová estaba con él, y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras [1 Samuel 3:19].

37. Ahora, Samuel está terminando su tiempo, ya anciano, y le pregunta al pueblo qué falla ellos han visto en él; y el pueblo le dice que ninguna; y con todo y con eso lo quieren cambiar. Y para Samuel, el último de los jueces, fue algo muy triste, pero Dios lo consuela y le dice: “No te han desechado a ti, me han desechado a mí para que no reine sobre ellos”; porque Dios en Espíritu Santo, que es

el Ángel del Pacto, estaba en Samuel reinando sobre Israel, guiando a Israel, pastoreando a Israel, protegiendo a Israel de sus vecinos enemigos en las guerras. A través de la historia de los jueces encontramos la forma en que Dios luchaba en favor de Israel.

38. Ahora, en los días que fue ungido Saúl como rey (lo cual produjo mucha alegría para el pueblo, pero mucha tristeza para Samuel); luego Saúl cometió el error que les dije: hacer algo que no le correspondía. Samuel le había dicho: “Espera cierta cantidad de días y en tal día yo vendré a ti y llevaré a cabo el sacrificio,” esto es para presentar a Dios la petición para que Dios les diera la victoria; y tenía necesidad Saúl, de esperar a Samuel, que aunque el pueblo lo había desechado, Dios no lo había desechado, todavía estaba como profeta, como juez del pueblo, y se estaba entrelazando la teocracia y la monarquía.

39. Al cometer el error de hacer el sacrificio él, el cual no era sacerdote, Samuel le dijo: “Locamente has actuado, no esperaste que yo llegara, por lo tanto tu reino no será firme. Dios se ha buscado o se buscará un varón conforme a su corazón,” y así lo desechó; aunque continuó reinando hasta cierta edad; pero vean, luego Dios ordena a Samuel que unja a David, el octavo hijo (el octavo siempre es muy importante porque el ocho habla de eternidad).

40. Y encontramos que desde el momento en que llegó Samuel allá, él pensó que el próximo rey que él ungiría sería una persona alta, como era Saúl, y cuando ve que pasa el primero, porque el padre, Isaí, va pasando sus hijos como Samuel le ordena que los traiga delante de él; ve al mayor y dice: “Estoy delante del ungido de Jehová”; y Dios le dice: “No mires su aspecto, su altura, la apariencia; porque Dios no mira la apariencia, Dios mira el cora-

zón.”

41. O sea, que una persona puede ser hallada muy mal delante de Dios, aunque tenga una apariencia muy hermosa, y aunque tenga muchos títulos, y aunque sea multimillonario; y una persona sencilla, que no es rica, una persona pobre como la viuda que colocó en el arca de la ofrenda dos moneditas, fue hallada delante de Dios bien; y los ricos no fueron hallados muy bien, ellos echaban de lo que les sobraba, pero ella echó todo lo que tenía, ella dio ciento por ciento; los ricos dieron quizás un uno por ciento o mucho menos, o un mil por ciento o un millón de cien millones o de mil millones; o sea, que Dios mira ese término de porcentajes, y Él mira el corazón, con qué intención la persona actúa.

42. Por lo tanto, cuando hay un mal pensamiento de una mala actuación, clame a Dios para que no eche raíz en su corazón.

43. Y ahora, Dios le dice a Samuel: “No es este.” Pasa el segundo; y Dios le dice: “Tampoco es este.”

44. Ya Samuel se calló la boca, ahora va a esperar que Dios le diga, porque Dios le había dicho: “Yo te diré a quién vas a ungir.” Y ya Samuel con el primero comenzó a opinar: “Estoy delante de la presencia del Ungido del Señor.” Su padre Isaí (del joven) se pondría muy contento.

45. Pero vean, por cuanto no fue ASÍ DICE EL SEÑOR, falló Samuel al pensar que ése era el escogido para ser el próximo rey; pero él tiene que corregir eso. ¿Cómo? Pues dando a conocer cuál es el verdadero ungido por Dios para rey; para lo cual tiene que esperar: “Ahora vamos a esperar que Dios diga quién es, porque ahora me acaba de decir que no es este; yo pensaba que era él, pero no es él.”

46. Van pasando, Isaí va llevando los hijos delante de él, y

pasan siete hijos; y Samuel dice: “Aquí hay algo raro.” No pasa ningún otro hijo.

47. — “¿Son todos éstos tus hijos?”

48. — “No, tengo uno más, pero ese está por el campo pastoreando las ovejas, es un pastor de ovejas, este no tiene estudio ni nada, estos otros sí, este es un muchacho del campo.”

49. — “No nos sentaremos a la mesa a comer hasta que él sea traído.”

50. Cuando lo buscan, un jovencito rubio, lo buscan, de apariencia agradable, ojos hermosos, dice también la Escritura; y cuando Samuel lo ve, no dice nada. Dios le dice: “Ese es él, úngelo.” El octavo hijo de Isaí.

51. No era un militar, no era nada más que un pastor de ovejas. Iba Dios a continuar pastoreando Su pueblo como lo hacía por los profetas Moisés, Josué y los jueces; y Samuel ordenó a Saúl cómo hacer las cosas, y él se salió del orden divino: no era un buen pastor para el pueblo; pero Dios preparó a uno pastoreando ovejas, las cuales son tipo y figura del pueblo de Israel.

52. Por eso en los Salmos nos habla que Dios pastorea Su pueblo, que Dios es el pastor de Israel, como lo fue del rey David, y como lo es de mí, ¿y de quién más? De cada uno de ustedes, y como lo es de la Iglesia del Señor Jesucristo.

53. Y ahora, vean ustedes, la monarquía y dinastía de Saúl terminó. La de David acá, aunque aparentemente terminó, hay promesa de que será restaurada la monarquía de David; y por lo tanto, el rey que ocupará ese Reino tendrá el título de David; como en el reino o imperio romano, los emperadores, de cierto tiempo en adelante, obtenían el título del César, como en Egipto obtenían el título de Faraón, era el Faraón, moría uno y venía otro Faraón; así

también aquí: El David siempre ha sido el sucesor de David, del Reino de David, ese llevará siempre el título de David o El David, El Amado.

54. Y ahora, encontramos que somos un rebaño y que hay un pastor, que es Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Redil, de Su Iglesia, pastoreando a Su Iglesia, guiando a Su Iglesia por medio de Su Espíritu Santo, que descendió el Día de Pentecostés, y ha permanecido en medio de Su Iglesia; y ha estado enviando y usando mensajeros, de edad en edad, uno para cada edad; y así ha estado guiando y pastoreando a Su Iglesia el Espíritu Santo, de etapa en etapa, en la trayectoria de Su Iglesia.

55. A través de la historia que ya conocemos de la Iglesia, podemos identificar territorio, edad, mensajero, Mensaje y tiempo en que el Espíritu Santo ha pastoreado a Su Iglesia en cada etapa; podemos, por consiguiente, localizar al Espíritu Santo en la edad, territorio y mensajero, y podemos identificar el Mensaje que trajo para guiar y alimentar a Su pueblo, a Su rebaño.

56. Pero ya todo eso es historia; nos resta a nosotros ver que estuvo en Norteamérica guiando a Su pueblo; desde ahí estuvo trayendo, el Espíritu Santo, el alimento espiritual para todo Su Rebaño, como lo hizo en edades pasadas. Por lo tanto, pudimos localizarlo en la séptima edad en Norteamérica, donde nació la séptima etapa de la Iglesia, representada en la iglesia de Laodicea de Asia Menor.

57. Pero ahora, ¿para dónde se fue el Guía, el Buen Pastor, Jesucristo, el Espíritu Santo? ¿Hacia dónde se ha movido? Tenemos que saber dónde, porque Él ha prometido que estará revelando los misterios que no han sido revelados todavía, los misterios de los Siete Truenos, para darle la fe a Su Iglesia, a Su Rebaño, para ser transformados y lleva-

dos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

58. Tenemos la promesa que el Espíritu Santo va a estar llevando a cabo una obra importante en una Gran Catedral; por lo tanto, Él va a estar guiando a Su pueblo que corresponde a esa etapa, digamos, etapa de oro de la Iglesia o etapa de Piedra Angular, para cumplir Sus promesas que corresponden a este tiempo final, para prepararnos para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

59. Todo va a girar alrededor del Séptimo Sello; y el Séptimo Sello es la Venida del Señor a Su Iglesia para darle la fe para ser transformados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

60. Los Siete Truenos de Apocalipsis 10 es la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, es la Voz del Espíritu Santo, es la Voz del Guía, el que guía a Su Iglesia; Él nos guiará a toda justicia y a toda verdad, dijo Cristo en San Juan, capítulo 16: “Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu Santo, el Espíritu de verdad, Él os enseñará todas las cosas y os guiará a toda justicia y a toda verdad.”

61. Él es el Maestro, Él es el Guía, Él es el Buen Pastor, y Él es el Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis 10, clamando como cuando ruge un león; o sea, que cambia de Cordero a León, de Sumo Sacerdote a Rey, y clama como cuando un león ruge. Ese es un Mensaje: clamando como cuando ruge un león, y siete voces, siete truenos, hablando sus voces.

62. Ese Mensaje contenido en esas siete voces es la revelación de Jesucristo que será dada a la Iglesia en el Día Postrero, con la cual revelará el misterio del Séptimo Se-

llo, el misterio de la Venida del Señor a Su Iglesia; y nos dará la fe, así, para ser transformados y raptados.

63. La fe para ser transformados y raptados gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo, así como la fe para ser transformados espiritualmente gira alrededor de la Primera Venida de Cristo.

64. **“AL FINAL, SÓLO UN REBAÑO Y UN PASTOR.”**

65. Un Rebaño: la Iglesia del Señor Jesucristo compuesta por los creyentes en Cristo; y un Pastor: nuestro amado Señor Jesucristo.

66. Él coloca a cada persona en la posición que Él quiere en Su Obra. A unos los ha colocado como apóstoles, otros como profetas, otros como evangelistas, otros como pastores, otros como maestros, otros como ayudas, y así por el estilo; a cada uno le ha dado una parte para llevar a cabo. Y de esa parte es que usted tiene que ocuparse ciento por ciento, porque ese es el talento que Dios le ha dado a usted; quizás unos cuantos talentos o un solo talento.

67. Por lo tanto, en la posición en que Cristo, el Espíritu Santo, el Guía de Su Rebaño, de Su Iglesia, de Sus ovejas, nos coloque, ahí debemos estar trabajando sin protestar y sin decir: “No, yo quiero también aquella otra posición.”

68. No, en la que Él le coloca a usted es en la que usted va a salir bien. Si usted trata de que lo coloquen en otra posición, quizás va a estar interfiriendo con la labor de otro, y le va a interrumpir la labor de otro, y por consiguiente va a interrumpir la labor en la Obra del Señor.

69. También puede ser cambiada una persona de un trabajo a otro trabajo, lo importante es que cuando sea cambiado, usted haya hecho bien el trabajo que le correspondía en esa posición, y cierre con broche de oro su labor en ese

trabajo que estaba llevando a cabo, y Dios lo colocará en otra labor para la gloria de Dios. “En lo poco has sido fiel, en lo mucho te pondré,” es la promesa de Cristo.

70. Por lo tanto, adelante Rebaño del Señor Jesucristo, Iglesia del Señor Jesucristo, con el Buen Pastor, el Guía, Jesucristo nuestro Salvador.

71. Que Dios les continúe bendiciendo a todos, y les use también grandemente en Su Obra en este tiempo final. Y nos veremos mañana, Dios mediante, a la hora que ya está acordada.

72. Dejo con ustedes al reverendo, misionero Miguel Bermúdez Marín, para finalizar nuestra parte en esta ocasión.

73. Dios les bendiga y les guarde a todos, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Jesucristo nuestro Salvador.

“AL FINAL, SÓLO UN REBAÑO Y UN PASTOR.”

LA TERCERA ETAPA

LA TERCERA ETAPA

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 3 de marzo de 2013
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones, y los ministros que están aquí presentes. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión leemos Apocalipsis, capítulo 5, verso 1 en adelante, donde nos dice:

“Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.

Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?

Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo.

Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.

Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;

y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,

que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.”

3. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos

permita entenderla.

4. **“LA TERCERA ETAPA.”** Es el tema que tenemos para esta ocasión.

5. Este Título de Propiedad, el Libro sellado con siete sellos, es el Libro de la Vida, en donde están escritos los nombres de los que recibirán a Cristo como único y suficiente Salvador.

6. Este Libro, Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra, de toda la Creación, estuvo en las manos de Adán; pero por cuanto pecó le fue quitado, regresó a la diestra de Dios, o sea, regresó al dueño original.

7. Y mientras este Título de Propiedad esté en la diestra de Dios, el ser humano no puede vivir físicamente eternamente; tiene que, este Título de Propiedad, regresar al ser humano, a la raza humana.

8. Y por eso, Jesucristo como parte de la raza humana, por cuanto nació a través de una virgen: la virgen María, Él es, Cristo es el único que puede reclamar ese Libro, tomarlo y abrirlo en el Cielo, y traer ese Libro de regreso a la Tierra, a la raza humana.

9. Por lo cual, Él aparece en Apocalipsis, capítulo 5, terminando Su Obra de Redención, Su Obra de Intercesor en el Cielo; y por esa causa cuando el anciano pregunta y le dice a Juan que no llore... porque Juan estaba llorando mucho, porque no se encontraba una persona digna de tomar ese Libro y abrirlo en el Cielo, ni siquiera se encontraba una persona digna de mirar ese Libro, por eso Juan lloraba mucho, porque sabía que todo estaba perdido si no aparecía esa persona. ¡Y no aparecía!

10. Pero de momento, el anciano le dice a Juan: “No llores. He aquí el León de la tribu de Judá.” He aquí el hombre que puede tomar el Libro y abrirlo: es lo que significa

esto; porque solamente Jesucristo es digno de toda gloria, de toda honra, y por consiguiente es digno de tomar ese Libro y abrir esos Sellos.

11. Por eso el anciano, que sabía lo que significaba y sabía del cambio de ministerio —en el Cielo y en la Tierra— de Cristo, y sabía lo que estaba sucediendo en el Cielo, pues este anciano le dice a Juan: *“No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.”*

12. Cuando Juan miró, vio un Cordero; porque Juan conocía a Jesús como Cordero de Dios. Juan no está viendo un cordero literal, sino que está viendo a Jesucristo, el cual lo encontramos en San Juan también, siendo presentado por Juan el Bautista al pueblo; y cuando lo presenta al pueblo, vean cómo es esa presentación. Capítulo 1 de San Juan, verso 25 en adelante. Le preguntan a Juan quién él es. Vamos a leer desde el verso 19 de San Juan, capítulo 1:

“Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas para que le preguntasen: ¿Tú, quién eres?”

Confesó, y no negó, sino confesó: Yo no soy el Cristo.”

13. Porque los sacerdotes, los saduceos y fariseos, líderes religiosos, sabían que el Mesías tenía que llegar en ese tiempo; porque era el tiempo en que la semana número setenta había comenzado.

14. Habían venido antes de Jesús, falsos mesías, falsos cristos, como Teudas y Judas, que fueron proclamados, se proclamaron el Mesías prometido, llevaron discípulos tras sí, murieron, y se acabó el movimiento de cada uno de ellos.

15. Por eso es que en el libro de los Hechos encontramos que un maestro muy importante de Israel, el cual también

fue profesor de Saulo de Tarso, les dice: “Dejen a esas personas tranquilas porque antes de él, de Jesús, vinieron Teudas y Judas, llevaron discípulos tras sí, murieron, y todo terminó.” Así que Gamaliel era un hombre conocedor de las cosas de Dios, y les aconseja a estos líderes religiosos de Israel, que dejen tranquilos a los cristianos, a los apóstoles y todos los que creían en Jesús. Y Gamaliel también vino a ser un creyente en Cristo: examinó las Escrituras y vio que concordaba el ministerio de Jesús con las Escrituras proféticas que hablaban de la Venida del Mesías.

16. También tenemos a José de Arimatea, y tenemos a otro discípulo que vino a Jesús de noche, el cual quiso saber claramente quién era Jesús: Nicodemo, un maestro en Israel; y Cristo le habló; con lo que le habló Cristo él pudo saber que Jesús era el Mesías. Por eso Nicodemo buscó el cuerpo de Jesús, él con otras personas, para darle santa sepultura. El lugar de sepultura de José de Arimatea, también estaba disponible para Jesús; con los ricos fue en Su muerte.

17. Estas personas que vivían bien y tenían buenas posibilidades de ayudar en la Obra del Señor, en el ministerio de Cristo, vean, se ocuparon de la sepultura de Jesús proveyendo un lugar ya preparado para ese propósito.

18. Ahora, continuemos leyendo aquí el testimonio de Juan:

“Confesó, y no negó, sino confesó: Yo no soy el Cristo (O sea no... les dice: ‘No soy el Cristo, no soy el Mesías, no soy el Ungido’).

Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy.”

19. Pero era el Elías de aquel tiempo; pero ellos están pre-

guntando por el Elías que está en la Escritura, en Malaquías 4, que vendría al final, en el tiempo final; y ese Elías fue el reverendo William Branham.

20. Algunas veces podemos decir – o el reverendo William Branham podía decir: “El Eliseo que vendrá,” porque Eliseo era Elías en su ministerio; por eso él podía decir, cuando tenía que decir: “El Eliseo,” podía decir: “Elías”; y estaba bien, porque él era el Elías de aquel tiempo.

21. Ahora, continuemos viendo:

“Le dijeron: ¿Pues quién eres? para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?”

22. Porque todo el mundo quiere saber de boca de Juan, quién él es; y no quiere decir que quieren saber para creer. Muchas veces quieren saber para entonces atacarlo, buscarle faltas, como ha pasado a través de toda la historia bíblica.

“Dijo (Juan): Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.

Y los que habían sido enviados eran de los fariseos.”

23. Ahora vean, Juan no se puso a discutir con ellos; él les dijo: “Yo soy la voz de uno que clama en el desierto, como dice el profeta Isaías.” O sea, les está diciendo: “Yo soy ése que está clamando en el desierto.”

24. Entonces encontramos a Juan por el desierto, se iban donde Juan estaba, la gente, para ser bautizados en áreas que eran desiertos, pero allí llegaban las personas. Igual que cuando Jesús, llegaban personas en lugares que Jesús estaba predicando, ya fuera ciudades, aldeas o desiertos.

“Y le preguntaron, y le dijeron: ¿Por qué, pues, bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?”

25. Y era profeta. ¿Por qué le dicen: “ni el profeta”? Por-

que el Mesías tiene que ser un profeta.

“Juan les respondió diciendo: Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis.”

26. O sea, que Juan ya estaba conociendo que tenía que estar en la Tierra Aquel al cual él le estaba preparando el camino.

“Este es el que viene después de mí...”

27. Después del precursor, el próximo profeta que aparecería sería el Mesías.

“Este es el que viene después de mí, el que es antes de mí...”

28. ¿Cómo era antes si venía después? ¿Y cómo Jesús habiendo nacido, digamos, unos meses después de Juan, va a ser primero? Porque Cristo es antes de todas las cosas: Es primero que Juan, no solamente primero que Juan, es primero que Abraham, y es primero que Adán también; y es primero o antes que la Creación, porque Dios a través de Él fue que llevó a cabo la Creación.

“Este es el que viene después de mí, el que es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa del calzado.”

Estas cosas sucedieron en Betábara, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”

29. O sea, que ya cuando estuvo hablando con los fariseos, ya él sabía quién era el Mesías: según la carne, su primo; porque María era parienta de Elisabet la madre de Juan el Bautista. Y de seguro, cuando María fue a ver a Elisabet, que estaba embarazada y ya llevaba seis meses de emba-

razo —le dice el Ángel: “Ya van seis meses” —, y ella va a visitarla y le dice lo que el Ángel le dijo, cuando saluda a Elisabet, el niño Juan el Bautista brincó en el vientre de Elisabet.

30. La promesa era que Juan, el Elías que vendría, dice el Ángel Gabriel a Zacarías el sacerdote y padre de Juan el Bautista, que sería lleno aun desde el vientre de su madre. ¿Lleno de qué? Del Espíritu Santo. Y si iba a ser lleno del Espíritu Santo, vean, algo tenía que suceder. San Lucas, capítulo 1, verso 11 en adelante, dice:

“Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso.

Y se turbó Zacarías al verle, y le sobrecogió temor.

Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan.

Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento;

porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre.”

31. O sea, que lo que aconteció cuando María saludó a su parienta Elisabet y el niño brincó cuando fue lleno del Espíritu Santo, ya estaba prometido por Dios a través del Ángel Gabriel al sacerdote Zacarías. Y todas las palabras que le habló el Ángel Gabriel a Zacarías y a la virgen María, también se cumplieron.

32. Ese Ángel es portador de la Palabra de Dios; por eso al profeta Daniel le dijo: “Yo he venido para darte sabiduría, entendimiento,” y le mostró el reino de los gentiles y la trayectoria de ese reino desde el tiempo del rey Nabucodonosor, como la cabeza de oro de esa estatua, hasta este

tiempo en donde se encuentra el reino de los gentiles en los pies de hierro y de barro cocido.

33. Y para este tiempo final es que está la promesa que de la montaña, del monte, vendrá una piedra no cortada de manos. ¿Y eso es qué? La Venida del Señor a Su pueblo, a Su Iglesia.

34. El impacto será tan grande que desmenuzará, serán desmenuzados los pies de hierro y barro cocido; y de ahí, el resto de la estatua que queda hasta este tiempo, también será destruida; y la piedra crecerá y se formará un gran monte: un gran Reino: el Reino del Mesías.

35. Por lo tanto, el reino de los gentiles ha llegado a la etapa en que terminará; por lo tanto, el reino de los gentiles no tiene futuro. Por eso ustedes ven la crisis económicas y políticas que están ocasionando el deterioro económico, social, político, del reino de los gentiles. Cada día va hacia atrás, porque comenzó en la cabeza y ya está en los pies.

36. El Reino de Dios viene de abajo hacia arriba a esta Tierra. Comenzó allá el Reino de Cristo, con los apóstoles, pero también con y desde Adán para acá; y ha ido subiendo de etapa en etapa. Después vinieron las diferentes edades de la Iglesia; y todo es hacia arriba. Y luego la Edad de Oro, con la que corona, es coronada la Iglesia; la Edad de Oro, que representa el Lugar Santísimo de ese Templo espiritual de Cristo; porque la Iglesia es un Templo espiritual, Casa de Dios, donde mora Dios en Espíritu Santo como fue prometido por Jesucristo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

37. Así que Cristo construyendo la Casa de Dios, que es Su Iglesia, con piedras vivas, seres humanos, vean ese trabajo de construcción hasta dónde ha llegado: ha llegado en el fin del tiempo al Lugar Santísimo, que está siendo

construido con piedras vivas, seres humanos que escuchan la Palabra de Dios y nace la fe de Cristo en su alma, y lo reciben como Salvador; así son cortados con la Palabra de Dios para ser colocados en el Templo espiritual de Cristo. Dios corta esas piedras con la Espada de la Palabra.

38. Y ahora, continuando aquí en San Juan, capítulo 1, dice verso 29... Ya él había dicho... verso 29 dice:

“El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”

39. Cristo con Su Sacrificio en la Cruz del Calvario quitó el pecado del mundo; de ahí en adelante las personas responden por sus propios pecados.

40. Está en la Escritura, que vendría el Salvador del mundo; y aparentemente no salvó al mundo, lo crucificaron, por eso le decían: “Sálvate a Ti mismo,” cuando estaba en la Cruz. Pero cuando buscamos bien las Escrituras, encontramos que en aquellos días de Jesús el mundo estaba como en los días de Noé y como en los días de Lot también, porque era un tiempo en que un entrelace dispensacional se estaba llevando a cabo; y apareció allí un profeta mensajero dispensacional, el cual fue Jesús. Y siempre que ocurre esto, algo grande ocurre en la Tierra. Jesús está allí presente para hacer el trabajo, la labor, que le corresponde para la salvación del mundo.

41. El mundo en aquellos días había llegado al máximo de pecado, era el tiempo del juicio para el mundo por sus pecados; pero llegó el Redentor, el Salvador, y allí en el Getsemaní tomó los pecados del ser humano y se hizo así pecado por nosotros, a costa de Su propia vida.

42. Él decía: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda,” o sea, que morirían las demás personas, y

el planeta Tierra con un ser humano solamente. ¿Cómo se vería Jesús solamente, diciendo: “Este planeta Tierra es mío”? Y solito. ¿Con quién lo iba a compartir?

43. Cristo tomó nuestros pecados porque podía hacerlo, para eso fue que fue hecho carne el Verbo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo; y tenía una labor importante de ser el Redentor, el Salvador del mundo, el Salvador del ser humano; por eso murió en la Cruz del Calvario llevando los pecados del ser humano. Y entonces, al mirar Dios, ve las cosas a través de la Sangre de Cristo; y como la Sangre de Cristo quita el pecado, entonces no ve pecado: un Arco Iris está alrededor del planeta Tierra protegiendo la vida del planeta, un pacto: el Pacto Divino en la Sangre de Cristo.

44. Cuando termine Su Obra de Intercesión, entonces ya no habrá oportunidad para las personas venir a los Pies de Cristo y obtener la redención, tendrán que pasar por la gran tribulación, aunque reciban a Cristo.

45. Y ahora, encontramos que todo lo que el Ángel Gabriel dijo, era cierto; y aquí lo que Juan dice de Jesús también es cierto. Juan fue bien enseñado por su padre de lo que el Ángel le había dicho; y por consiguiente, lo que María había conversado con Elisabet, de seguro se lo dieron a conocer a Juan el Bautista.

46. Así que precursor y precursado en la familia, y así es bueno. Y todo lo que Dios hará en Su Iglesia será la Familia de Dios, que es la Iglesia del Señor Jesucristo; ahí es que ha estado el Espíritu Santo y ha enviado Sus diferentes mensajeros.

47. Algún día se va a completar la Iglesia; y cuando entre el último escogido a la Iglesia, escuchando la predicación del Evangelio de Cristo, recibéndolo como Salvador,

siendo bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo bautizándolo con Espíritu Santo y Fuego, ahí se completará la Iglesia; ahí ya Cristo podrá salir del Trono de Intercesión, en donde está como Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec, se presentará como Rey, se presentará como Juez y tomará ese Título de Propiedad.

48. Ahora, vean ustedes una cosa: antes de Jesús salir del Trono de Intercesión, ya se estaba pidiendo que se presentara alguna persona digna de tomar ese Título de Propiedad, ese Libro, y abrirlo. O sea, que el llamado está desde antes de Jesús terminar Su Obra de Intercesión, de que sea tomado ese Libro por Cristo en el Cielo y abierto en el Cielo, Cristo abriéndolo como León, como Rey, como Juez; y tiene que ser como Rey, como Juez, como León, porque Él es el que tiene la autoridad, porque Él ha sido colocado como Juez de los vivos y de los muertos.

49. Ese Título de Propiedad, Libro sellado con siete sellos, es el Libro más importante en el Cielo. Es el Libro que el que lo tenga, vivirá eternamente; es el Libro que si la primera edad de la Iglesia lo hubiera tenido, no morirían; o alguna de las siete edades de la Iglesia si lo hubieran tenido, no morirían. Ese Libro va a ser entregado a la Iglesia del Señor Jesucristo cuando Cristo lo tome en el Cielo y lo abra, y eso es cuando termine Su Obra de Intercesión.

50. Gracias a Dios que todavía Cristo está en el Trono de Intercesión como Sumo Sacerdote del Templo celestial; pero cuando termine esa labor, tomará el Libro, lo abrirá, y hará Su Obra de Reclamo, reclamará todo lo que Él ha redimido con Su Sangre: personas, Reino, planeta Tierra completo; para lo cual, Él lo abre en el Cielo y luego lo trae a la Tierra para entregarlo a un hombre para que se lo pase a Su Iglesia.

51. Lo pasará predicando, hablándolo. Él lo recibirá como está señalado en Apocalipsis, capítulo 10, versos 1 al 11, donde el Ángel Fuerte que desciende del Cielo cercado de una nube con el arco iris alrededor... Vamos a verlo aquí: Capítulo 10 de Apocalipsis:

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.”

52. ¿Quién es ese? Es Cristo, el Ángel del Pacto, el mismo que le apareció a Moisés para libertar al pueblo de la esclavitud en Egipto:

“Tenía en su mano un librito abierto (ese Librito abierto es el Libro sellado con siete sellos, de Apocalipsis 5, que Él tomó, es el Título de Propiedad de la vida eterna, el Título de Propiedad de toda la Creación); y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;

y clamó a gran voz, como ruge un león (está hablando como León); y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.”

53. Por lo tanto, lo que hablaron los Siete Truenos (o sea, Cristo, la Voz de Cristo tronando) no fue escrito, ni siquiera un símbolo fue escrito ahí por Juan el apóstol. Lo que los Siete Truenos han dicho, dará la fe para ser transformados y raptados a los escogidos de Dios en el Día Postero; lo que los Truenos hablaron será revelado en este tiempo final cuando sea revelado el Libro sellado con siete sellos a Su Iglesia. Eso es para este tiempo final, y eso será el Mensaje de Cristo para Su Iglesia, para darle la fe para

ser transformados y raptados. Será revelado el misterio de la Segunda Venida de Cristo a Su Iglesia, y todo va a girar alrededor de la Venida del Señor a Su Iglesia.

54. Así como la fe para salvación, para la redención del alma, gira alrededor de la Primera Venida de Cristo; la fe para la transformación de los creyentes en el Día Postrero va a girar alrededor de la Segunda Venida de Cristo.

55. Y la Escritura nos muestra que Él viene con un Nombre Nuevo; por lo tanto, eso también va a ser revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo. Dice la Escritura sobre el Nombre Nuevo, en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17, dice:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.”

56. Por lo tanto, quien nos podrá revelar ese misterio es aquel que lo recibe. Luego en Apocalipsis, capítulo 3, verso 12, dice:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios (va a ser escrito el Nombre de Dios sobre el vencedor), y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.”

57. Cristo, cuando subió victorioso al Cielo, luego de resucitado, recibió un Nombre Nuevo; así que la fe para el rapto va a girar alrededor de Su Segunda Venida y Su Nombre Nuevo que Él usará para Su Segunda Venida.

58. Va a ser un tiempo muy importante, decisivo, para el cristianismo, para el judaísmo y para todas las religiones y para todas las naciones. Esos misterios serán revelados

en este tiempo final cuando Cristo concluya Su labor de Intercesor en el Cielo como Sumo Sacerdote y se convierta en el León de la tribu de Judá, en Juez y Rey; entonces se habrá cerrado la Dispensación de la Gracia, la Intercepción en el Cielo se habrá terminado, y ahora Cristo estará en una nueva etapa ministerial como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores.

59. Y por eso es que en Apocalipsis, capítulo 19, verso 11 en adelante, el Verbo que viene tiene un Nombre que nadie conoce, el cual es el Verbo de Dios. O sea, es el Verbo que se hizo carne y tuvo un Nombre: Jesús, en Su Primera Venida. El Verbo, el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, vendrá de nuevo; eso será Su Segunda Venida, con un Nombre Nuevo. Y dice que en Su vestidura... Capítulo 19, verso 11 en adelante, dice:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea (ese es Jesucristo, el Verbo).

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: El Verbo de Dios.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores.”

60. Por esa causa es que en Su Primera Venida Él no hizo

el Reclamo, porque eso es para este tiempo final en donde Él se revelará como Rey de reyes y Señor de señores, como León de la tribu de Judá. En Su Primera Venida vino como Cordero de Dios para morir en la Cruz del Calvario.

61. Para este tiempo final, en el Programa Divino, está prometida la manifestación más grande que Él haya tenido en medio de Su Iglesia; y el reverendo William Branham tuvo el privilegio de ver esa etapa surgiendo en medio del cristianismo. Y él dice en la página 119, párrafo 1057 y 1058:

“...Entonces ustedes verán, lo que han visto temporalmente, manifestado en su poder absoluto. Ahora yo continuaré evangelizando, así como fui comisionado al principio, así seguiré. Pero ustedes tienen la Palabra y ustedes sabrán a dónde mirar y en qué están parados.”

62. Más abajo dice: “El tercero...” Está hablando de las tres etapas, y de la Tercera Etapa dice:

63. “El tercero es propiamente identificado. Nosotros sabemos dónde está, así que la Tercera Etapa está aquí. Es tan sagrado que no debo hablar mucho de ello, como Él me dijo en el principio. Él me dijo, de esto... no hables nada, ¿ustedes recuerdan...?”

64. Y se los hubiera leído hasta: “*el principio*”, ya hubiera terminado hoy; porque les leía esto y terminaba. “No puedo hablar nada.” Pero queremos dar un recorrido por lo que Él habló a través del reverendo William Branham:

“Pero traté de explicar los otros (las otras dos etapas: la primera y la segunda) e hice un error en mi opinión. (Yo no digo que el Señor me dijo esto). Esto será lo que empezará la fe para el rapto, para irse. Yo tendré que quedarme callado por un tiempcito. Ahora recuerden (y tú que estás oyendo esta cinta). Tú vas a ver un cambio en

mi ministerio luego. Decayendo... no levantándose, decayendo... Ya estamos en la edad y no puede ir más allá. Tenemos que esperarnos aquí un minuto hasta que esto acontezca acá para alcanzarlo, y entonces viene el tiempo y la presión está en un lugar donde tú estás oprimido, entonces mira (lo que estoy preparando para decirte en estos momentos)... Mire la Tercera Etapa entonces, será absoluta y totalmente para los perdidos, pero será para la Iglesia y la Novia..."

65. O sea, que la Tercera Etapa va a impactar al mundo entero, al cristianismo completo y a los escogidos, identificados por el reverendo William Branham como la Novia-Virgen del Señor Jesucristo. El otro párrafo dice:

"Tal vez sea que estoy construyendo una plataforma para que alguien más suba en ella, tal vez yo sea llevado antes de este tiempo (y fue llevado)... pero yo creo que estamos tan cerca que yo no me moriré de edad avanzada. Y siendo de cincuenta y cuatro años, no me moriré viejo hasta que Él esté aquí..."

66. Hasta que el que él ha precursado, al que él le ha preparado el camino, dice: "No moriré de viejo hasta que él esté aquí." ¿Ya tendría cuántos años? Tendría más de 100 años si estuviera aquí con nosotros, porque nació en el 1909 y estamos en el 2013, le quita nueve años al trece, le quedan... ¿Cuánto tendría? 104 años.

"Sólo que sea disparado, asesinado, o alguna otra cosa, de algún modo muerto, pero no por la edad avanzada hasta que Él venga. Tal vez yo no lo haré, pero este mensaje introducirá a Jesucristo al mundo; así como Juan el Bautista fue enviado como precursor a la Primera Venida, así este mensaje será precursor de la Segunda Venida; y Juan dijo: 'He aquí el Cordero de Dios que quita

el pecado del mundo, ' así es que será paralelo en todo y yo sé que será."

67. Será paralelo en todo; por lo tanto, ese es el misterio del Séptimo Sello que fue abierto en el Cielo y hubo silencio en el Cielo como por media hora (en el capítulo 8, verso 1, de Apocalipsis). Los ángeles vieron lo que era cuando fue abierto en el Cielo, pero guardaron silencio, y los cánticos los detuvieron también hasta cierto tiempo; no se pusieron a colocar – a cantar lo que estaba pasando, o sea, no cantaron lo que estaba en los Truenos.

68. Cuando Él bajó a la Tierra en el capítulo 10, ya venía con el Librito abierto: Habló, Juan escuchó, pero no podía escribir, guardó silencio; fue guardado silencio acerca de lo que los Truenos hablaron. Silencio como por media hora cuando el Séptimo Sello fue abierto en el Cielo: es el misterio de Su Venida. El Séptimo Sello es la Venida del Señor, eso es lo que contiene y todo lo que Él estará hablando en Su Venida para darles la fe para ser transformados a todos los creyentes en Cristo.

69. Todos los creyentes que van a ser transformados: van a escuchar, van a saber lo que los Truenos hablaron; y eso está en la Tercera Etapa.

70. La Tercera Etapa, dice el reverendo William Branham que es algo muy sagrado, de lo cual el Ángel le dijo que no dijera nada para que no surgieran imitaciones. Página 471 del libro de "Los Sellos" (de esta versión), dice:

"Entonces me alzó y me colocó en un lugar muy elevado donde había una reunión, y parecía una carpa o una especie de catedral. Yo miré, y así a un lado parecía que había una cajita, un lugar pequeño. Y esa luz que ustedes ven sobre la fotografía estaba hablando con alguien más arriba de donde yo estaba (más arriba de donde él estaba,

de donde estaba el hermano Branham). *Se fue volando de donde yo estaba, y se fue a posar sobre la carpa, y dijo: 'Te encontraré allí. Esto será la tercera etapa, y no se lo dirás a nadie (él no podía explicar, dar a conocer, el secreto de la Tercera Etapa).'*

Y allá en el Cañón Sabino, Él me dijo: 'Esta es la tercera etapa (o sea, cuando le cayó la espada en la mano).' Hay tres cosas muy grandes que acompañan la tercera etapa. Una de ellas se abrió ayer, otra hoy, y queda una cosa que no puedo interpretar, porque está en un idioma desconocido (no estaba en inglés). Pero estuve allí parado, y lo miré directamente; y esta es la tercera etapa, lo que viene. Y el Espíritu Santo de Dios (o sea, que ahí estará el Espíritu Santo como estuvo en la Primera Venida de Cristo en Jesucristo)... ¡Oh, hermano! ¡Por eso fue que todo el Cielo estuvo en silencio!"

71. Ese silencio como de media hora de Apocalipsis, capítulo 8, fue causado por la apertura del Séptimo Sello; fue abierto, y entonces se supo lo que era; los ángeles lo supieron y no podían hablar: hubo silencio como por media hora. Todo eso será en simplicidad.

72. El reverendo William Branham vio porque él estuvo en el cuartito pequeño que estaba dentro de esa Gran Carpa-Catedral, pero se fue con el secreto. Eso va a ser revelado a la Iglesia en esa Tercera Etapa que está en un idioma desconocido para los que hablan en inglés (o aprenden, o se les traduce).

73. Estamos en un tiempo muy importante. Para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero se requiere saber, escuchar, lo que los siete truenos de Apocalipsis 10 hablaron; es la revelación de Su Venida.

74. Por lo tanto, hay que localizar dónde va a ser ese evento, para, de ahí, aunque sea por línea telefónica o por internet o por satélite, como sea, cada ministro tener al tanto a su pueblo recibiendo la Palabra revelada para nuestro tiempo. Así es que se podrá cubrir el mundo entero con la noticia del Séptimo Sello siendo abierto, siendo revelado a Su Iglesia, para obtener la fe para ser transformados y raptados.

75. Para la Primera Venida de Cristo y para ser abierto el misterio de Su Primera Venida como Cordero muriendo en la Cruz del Calvario, hubo luchas; la religión principal de Su tiempo se levantó en contra de esa revelación que le daba la fe para recibir salvación y vida eterna, recibir esa transformación interior, recibir la redención del alma.

76. Para recibir la redención, adopción, la redención del cuerpo, estaremos escuchando lo que los Truenos han hablado, y obteniendo la fe para ser transformados y raptados. Otros atacarán toda la revelación y todo lo que Dios estará haciendo. Pero serán bendecidos los que escucharán y creerán, porque van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; ahí se estará cumpliendo la Tercera Etapa, en el cumplimiento de la Visión de la Carpa.

77. Por lo tanto, la Tercera Etapa la Iglesia del Señor la necesita. Todo estará basado en la Palabra de Dios que ha sido traída por el Espíritu Santo a través de Sus diferentes profetas, incluyendo al reverendo William Branham, que fue el profeta más grande que haya aparecido en Norteamérica; él fue el mensajero para la séptima edad. Por lo tanto, él fue aquel Elías de Malaquías, capítulo 4, que vendría para restaurar el corazón de los hijos a los padres apostólicos para la restauración de la Iglesia.

78. Por lo tanto, es importante estar al tanto de todas estas cosas y comprender el porqué Dios nos está bendiciendo. Es para bendición de los creyentes todo lo que estará siendo hecho por Dios en este tiempo.

79. Cuando sea abierto el Séptimo Sello, cuando sea abierto ese misterio que hablaron los Truenos, entonces vamos a entender la trayectoria de la Iglesia del Señor Jesucristo después de la séptima edad de la Iglesia; comprenderemos mucho mejor. Aunque algunos dirán, cuando vean todo y escuchen todo lo que corresponde a la Tercera Etapa, unos dirán: “Yo lo sospechaba.” Otros dirán: “Yo lo sabía, yo estaba seguro; yo estaba seguro de que eso era así.”

80. Recuerden que todo está en la Palabra, y lo que no entendemos de momento, lo entenderemos después. Otros dirán: “Ahora sí que yo entiendo.” Otros dirán: “Yo no entendía quizás mucho, pero lo creía.” Otros dirán como Tomás: “Ahora yo veo y creo,” como Tomás: si no veía, no creía; y otros dirán: “Lo veo pero no lo creo.”

81. Pero habrá aquellos que dirán: “Lo veo, pero no lo creo,” de alegría; como fue cuando Jesús resucitó: de gozo no creían, no creían lo que estaban viendo, era increíble, pero era la verdad.

82. Otros dirán: “Yo no creo,” dirán que no creen porque son incrédulos. Otros, de gozo es que dirán: “Es increíble lo que estamos viendo.”

83. Pero es la promesa de Dios para nosotros, para todos los creyentes en Cristo, para todos los que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. La identificación para las personas, de estar escritos en la sección del Libro de la Vida del Cordero, es que creerán en la Palabra de Dios correspondiente al Día Postrero, como creyeron en cada edad los creyentes correspondientes a cada etapa

de la Iglesia del Señor Jesucristo.

84. **“LA TERCERA ETAPA.”** No se puede hablar mucho de ella. He hablado solamente lo necesario y siempre recomiendo que no haya fanatismo, porque el fanatismo el reverendo William Branham dijo que echa todo a perder.

85. Agárrese de la Palabra pero sin fanatismo; así Dios dijo que sería y así va a suceder. Tampoco traten de adelantarse; porque algunas veces hay personas que, como el muchachito en la casa donde hay más muchachitos, trata de aparecer que él es el que sabe mucho y el más rápido para hacer las cosas; pero mejor seamos prudentes y espere-mos que todo eso esté funcionando; y entonces nuestros ojos verán lo que Dios prometió, haciéndose una realidad en la Tercera Etapa que está prometida para ser manifesta-da; esa Tercera Etapa, en donde la gloria de Dios va a estar en medio de Su Iglesia.

86. **“LA TERCERA ETAPA.”**

87. Que Dios les bendiga y les guarde, y nos ayude; nos ayude para recibir esa bendición tan grande que Él ha pro-metido para Su Iglesia para este tiempo final.

88. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted; pues hasta que se complete la Iglesia no puede venir esa bendición tan grande que es-tamos esperando para nuestra transformación.

89. Recuerden, en la Tercera Etapa vendrá también la Pa-labra siendo hablada abriendo estos misterios divinos.

90. Estamos en un tiempo muy importante en el Programa Divino, un tiempo en que toda persona debe prepararse bien para lo que viene de parte de Dios, debe consagrar su vida a Dios, prepararse para la bendición tan grande que viene de parte de Dios. Es como cuando Josué con el

pueblo iba a cruzar el Jordán, Dios le dijo: “Santifica al pueblo.”

91. Vamos a estar en pie para darle gracias al Señor por Su bendición en esta ocasión, y para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en diferentes naciones:

92. *Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas las personas que en diferentes países han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador en estos momentos. Te ruego los recibas en Tu Reino. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego.*

93. Ahora repitan conmigo, los que han venido a los Pies de Cristo en diferentes países, repitan esta oración:

94. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

95. *Creo en Ti, creo en Tu Primera Venida, creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo en que podemos ser salvos, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

96. *Señor, reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

97. *Te ruego me perdones y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

98. *Quiero entrar a Tu Reino. Quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino. Sálvame, Señor. Haz realidad la salvación que ganaste en la Cruz del Calvario para mí.*

99. *Te lo ruego, Señor, en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

100. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, to-

dos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR NOS LIMPIA DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN Y AMÉN.

101. Y ahora, dejo al reverendo José Benjamín Pérez para continuar y terminar acá; y dejo en cada país al ministro correspondiente para que les indique a las personas que han recibido a Cristo en estos momentos, cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Es un mandamiento del Señor Jesucristo. Él dijo:

102. *“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”* (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16).

103. En el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Cuando recibimos a Cristo como Salvador, la persona muere al mundo; cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente, simbólicamente, está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales está resucitando a una vida nueva, a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

104. Tan sencillo como eso es el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

105. Con ustedes cada ministro en cada país, y aquí el reverendo José Benjamín Pérez. Continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“LA TERCERA ETAPA.”

**TIEMPO DE ESTAR
PREPARADOS PARA LA
VENIDA DEL SEÑOR**

TIEMPO DE ESTAR PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL SEÑOR

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 17 de marzo de 2013
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en otras naciones: Ministros, congregaciones, misioneros, siervos de Cristo en el Evangelio.

2. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos bendiga grandemente en esta ocasión, nos abra las Escrituras y nos abra el entendimiento para entender. Que venga la revelación divina sobre nuestras almas en estos momentos. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. Para esta ocasión leemos en Primera de Tesalonicenses, capítulo 5, versos 1 en adelante. Y nos dice de la siguiente manera:

“Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba.

Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche;

que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la

mujer encinta, y no escapan.

Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.

Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.

Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan.

Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.

Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él.

Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis.

Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan;

y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros.

También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos.

Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos.

Estad siempre gozosos.

Orad sin cesar.

Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de

Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

No apaguéis al Espíritu.

No menospreciéis las profecías.

Examinadlo todo; retened lo bueno.

Absteneos de toda especie de mal.

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.”

4. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

5. Esta carta del apóstol Pablo, hablándonos de lo que acontecerá en el tiempo final, en el Día del Señor, en el Día para la Venida del Señor, nos señala que este tiempo es para estar preparados para la Venida del Señor. Y ya con las señales que mencionó Jesús que se estarían viendo en la Tierra, las cuales estarían anunciando que hemos llegado al tiempo para la Venida del Señor, Él dijo en San Lucas, capítulo 21, versos 25 en adelante:

“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas;

desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.

Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.”

6. Todas las señales las hemos estado viendo, y la Escritura da testimonio de que las cosas que estamos viendo en

este tiempo fueron profetizadas por Jesús; y también los profetas antes de Jesús habían hablado de las cosas que sucederían en el tiempo final.

7. Por lo cual, conscientes del tiempo que nos ha tocado vivir, despiertos; como dice San Lucas: “con nuestras cabezas levantadas al cielo”; como dice también San Lucas 21, versos 34 al 36:

“Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.

Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.”

8. O sea, que es un tiempo para estar en oración, cada persona como individuo y también la familia unirse en oración y consagración a Dios, preparándonos para la Venida del Señor.

9. **“TIEMPO DE ESTAR PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL SEÑOR.”** Pues a los que estarán preparados será que Cristo transformará y los llevará con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

10. Para lo cual tenemos un pasaje muy importante en San Mateo, capítulo 25, versos 10... un poquito antes: en la parábola de las diez vírgenes. Comencemos desde el principio. Dice Jesús, capítulo 25, verso 1 en adelante:

“Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo.

Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas.

Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite;

mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas.

Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron.

Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!

Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.

Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan.

Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas.

Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta (las que estaban preparadas entraron con Él a las Bodas, a las Bodas del Cordero, y se cerró la puerta).

Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos!

Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco.

Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.”

11. O sea, que las personas tienen que estar preparadas esperando al Señor en Su Venida para el Día Postrero, para el Día del Señor. No es prepararse en el momento que Él venga, sino prepararse para el momento que Él ha de venir.

12. Ahí en esa parábola vimos que la puerta fue cerrada

y las que quedaron fuera, cuando regresaron ya no había oportunidad, porque ellas no se habían preparado para la Venida del Señor.

13. Tenemos que recordar también que en el tiempo de Moisés, Moisés preparó al pueblo, como también lo hicieron otras personas en otras ocasiones, siervos de Dios. Moisés preparó al pueblo para recibir a Dios en el Monte Sinaí, y Moisés también fue preparado. Y en diferentes ocasiones podemos ver que el pueblo tenía que estar preparado porque la presencia de Dios estaba con ellos.

14. Ahora vean, en San Lucas, capítulo 13, verso 23 en adelante, hasta el 30 dice... Verso 22:

“Pasaba Jesús por ciudades y aldeas, enseñando, y encaminándose a Jerusalén.

Y alguien le dijo: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y él les dijo:

Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.

Después que el padre de familia...”

15. Y ese Padre de Familia ¿es quién? Cristo.

16. Él es el Padre de la Familia de Dios, Él es el Ángel del Pacto, Él es el segundo Adán que vino a la Tierra, murió, resucitó y ascendió al Cielo; y luego envió Su Espíritu el Día de Pentecostés, y allí nació la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la segunda Eva, a través de la cual Cristo por medio de Su Espíritu ha estado reproduciéndose en muchos hijos e hijas de Dios.

17. Él es el Padre de esa Familia, de esos descendientes de Dios, hijos e hijas de Dios que forman la Iglesia del Señor Jesucristo. Y es en medio de Su Iglesia que Cristo ha estado manifestándose y ha estado ungiendo diferentes mensajeros, embajadores, predicadores, para predicar el

Evangelio de Cristo ungidos con el Espíritu Santo; para así llamar y juntar (sobre todo de entre los gentiles) un pueblo para Su Nombre; unos de una ciudad, otros de otra ciudad, y algunos también de Israel; porque es un pueblo formado por personas de todas las familias del planeta Tierra.

18. Esa es una nueva raza, descendientes de Dios, hijos e hijas de Dios; los cuales han sido transformados, y por consiguiente adoptados en su interior, en su alma y espíritu; y por consiguiente la redención del alma y espíritu ha ocurrido en sus vidas con el nuevo nacimiento, después de haber escuchado y creído en Cristo por medio de la predicación del Evangelio de Cristo, y haber sido bautizados en agua en el Nombre del Señor, y Cristo bautizarlos con Espíritu Santo y Fuego, y haber obtenido por consiguiente, el nuevo nacimiento.

19. El Señor Jesucristo en San Juan, capítulo 3, le dice a Nicodemo: *“De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.”*

20. Nacer del Agua es nacer del Evangelio de Cristo, y nacer del Espíritu es nacer del Espíritu Santo. Por lo tanto, ese es el requisito para nacer de nuevo.

21. ¿Y nacer dónde? En el Reino de Dios, el Reino de Cristo, porque hemos nacido a través de nuestros padres terrenales en el reino de este mundo, y por consiguiente un mundo que está gobernado por el príncipe de las tinieblas y príncipe de los aires, conforme a como nos dice la Escritura. Y por consiguiente, al nacer en esta Tierra en el reino de las tinieblas, del enemigo de Dios; por medio de creer en Cristo y recibirlo como Salvador, hemos sido trasladados del reino de las tinieblas al Reino de Cristo; como fue

libertado y trasladado Israel desde el reino de Faraón a la tierra prometida, donde se estableció el Reino de Dios, y aún Dios estaba reinando a través del profeta Moisés, y luego a través de Josué, y luego a través de los diferentes jueces; era Dios reinando sobre Israel, eso era la teocracia.

22. Ahora vean aquí cómo San Pablo nos dice en el capítulo 1, versos 12 al 14 de Colosenses:

“...Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;

el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas (o sea, nos ha librado del poder de las tinieblas, del poder del reino de las tinieblas, del reino del maligno, del reino del enemigo de Dios: el diablo)...

el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo (hemos sido trasladados al Reino de Jesucristo)...”

23. Por eso las Leyes del Reino de Cristo son dadas a conocer y son escritas en tablas del corazón del individuo; quedan grabadas ahí. Y cada persona, por cuanto tiene libre albedrío, les dice: “Amén.” Las cree y las pone por obra. Ya no necesita las tablas de piedra literal sino las tablas del corazón suyo, tiene escritas las Leyes Divinas de Cristo bajo el Nuevo Pacto.

“...en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia (Cristo es la cabeza de Su Iglesia, formada por todos los creyentes en Él, nacidos de nuevo)...

y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,

y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado

en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprehensibles delante de él;

si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.”

24. Aquí tenemos un cuadro claro de quién es Cristo. Dice que es antes de todas las cosas; y que Él fue el que creó, por medio de Él fueron creadas todas las cosas, y para Él.

25. Era nada menos que Dios vestido de un cuerpo de carne humana llamado Jesús, que visitó en carne humana el planeta Tierra y estaba en ese cuerpo llamado Jesús, en toda Su plenitud, Dios en carne humana, Emanuel, Dios con nosotros.

26. San Pablo dice en Primera de Timoteo, capítulo 3:

*“E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:
Dios fue manifestado en carne,
Justificado en el Espíritu,
Visto de los ángeles,
Predicado a los gentiles,
Creído en el mundo,
Recibido arriba en gloria.”*

27. Ese es Jesucristo el Redentor del ser humano. No hay otra forma de redención. Es por medio de Cristo el Redentor, que se efectúa la redención del alma, del espíritu y del cuerpo del ser humano.

28. Ahora estamos esperando la Venida del Señor en el Día Postrero, para lo cual Él dijo en San Juan. Capítulo 5, verso 24, dice:

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.

De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán.

Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo;

y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre.

No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;

y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.”

29. Unos para vida eterna, en la primera resurrección. Luego, después de mil años, habrá una resurrección general para juicio y para condenación de los que hicieron lo

malo, y de los que fueron borrados del Libro de la Vida.

30. Tenemos que estar preparados porque para este tiempo hay grandes promesas de parte de Dios.

31. Vea en esta: Capítulo 6, versos 39 al 40, de San Juan, donde dice:

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.”

32. Para el Día Postrero es la Venida del Señor y la resurrección de los muertos en Cristo, lo cual va a ser llevado a cabo por Jesucristo. Él traerá con Él a los que murieron, los resucitará en cuerpos eternos, cuerpos glorificados como el que Él tiene, y jóvenes; y los veremos, y nosotros seremos transformados; y tendremos entonces cuerpos eternos, cuerpos glorificados, como el que tiene el Señor Jesucristo.

33. Ese es el Programa Divino para esta nueva creación por medio del segundo Adán, Jesucristo, que Dios está llevando a cabo. Sigue diciendo el verso 40:

“Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”

34. Esas son promesas para los creyentes en Cristo exclusivamente.

35. Tenemos también el capítulo 11, versos 22 en adelante, de San Juan. Dice: “Mas también...” Le dice Marta a Jesús. Verso 21:

“Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto (su hermano Lázaro).

Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará.

Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.

Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero.”

36. Por lo tanto, ella estaba consolada en que Lázaro iba a resucitar en el Día Postrero. Ella sabía que Lázaro era un creyente fiel en Dios, creía en Jesús como el Mesías, como el Hijo de Dios que había venido al mundo.

“Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

Le dijo (Marta): Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.”

37. Vean todo el conocimiento que Marta tenía acerca de Jesús. Y ese conocimiento lo tenía Lázaro y lo tenía María también. Era una familia de creyentes y de personas que colaboraban en el ministerio de Jesucristo.

38. Jesús, cuando pasaba por ese lugar, entraba allá a la casa de sus amigos en Betania, muy cerca de Jerusalén; ahí le preparaban comida para Él y Sus discípulos y también dormían allá, le arreglaban la ropa si tenían que arreglar la ropa, lavarla, o prepararla en la forma que la preparaban en esos lugares; y así por el estilo.

39. Eran verdaderos creyentes, pero creyentes activos en la Obra del Señor Jesucristo. No eran pasivos. Eran activos creyentes, trabajando en la Obra del Señor siempre; porque hay mucho trabajo siempre en la Obra del Señor.

40. En una ocasión, dice Jesús a Sus discípulos: “Oren al Padre de la mies para que envíe más obreros; porque la mies es mucha y los obreros son pocos.” O sea que hay siempre lugar para trabajar en la Obra del Señor.

41. Veo que ustedes están trabajando en la Obra de la construcción del proyecto de la Gran Carpa-Catedral: un

trabajo muy importante en el Programa Divino.

42. Siempre que se trabaja en la construcción de un templo para la predicación del Evangelio de Cristo, se está trabajando en un Proyecto Divino; por lo tanto, hay que hacerlo siempre de todo corazón, para que el Señor se agrade de lo que la persona hace. No puede hacerlo sintiéndose que está presionado, que está obligado, sino de todo corazón: “Y ahora, ¿qué más hay para hacer? quiero hacer más.”

43. Y así pues queda registrado en el Cielo; y en el día que Dios quiera recompensarlo lo va a recompensar en el Cielo, y también lo bendice aquí en la Tierra, son recompensas también terrenales; pero está almacenando tesoros en el cielo la persona, con todo lo que hace en la Obra del Señor, con el respaldo que le da, con sus oraciones o económicamente, o trabajando personalmente.

44. Es importante saber estas cosas para poder comprender por qué Moisés le dio al pueblo libertad, la oportunidad para que colaborara para la construcción del tabernáculo que Dios le dijo a Moisés que hiciera allá en el desierto. Y colaboraron tanto que hubo que decirles: “Ya basta.” Algún día, esperamos que Dios no nos diga que basta, sino que nos diga: “Todavía pueden hacer más.”

45. Cuando se le quita la oportunidad a una persona de hacer algo en la Obra de Dios, se le ha quitado la oportunidad de hacer tesoros en el Cielo. Nunca dejen que le quiten la oportunidad de hacer tesoros en el Cielo, los cuales se hacen trabajando.

46. Veán, Dios le dio por medio de Cristo talentos o minas (ambas cosas era dinero) a Sus siervos; porque Él tenía que irse al Cielo para hacer la Obra de Intercesión en el Cielo por todos los que tienen sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

47. Tenían que ser llamados, tenían que ser limpiados con la Sangre de Cristo y tenían que ser colocados en el Cuerpo Místico de Cristo, que es la Iglesia del Señor Jesucristo. Y Él les repartió talentos, dinero, a sus siervos, allá a los apóstoles, a todos los creyentes en Él de aquel tiempo; y por consiguiente, eso sigue para todos los tiempos de la Iglesia del Señor; para que trabajaran, les dio talentos para trabajar; y luego Él les iba a pedir cuenta en Su Venida.

48. A unos les dio una cantidad, de acuerdo a su capacidad. Todos trabajaron con los talentos que Él les dio, los multiplicaron, excepto uno: El que tenía un talento lo escondió y se ocupó él de sus propios trabajos, y el talento de Dios lo guardó, lo escondió.

49. Y cuando viene el Señor a pedir cuentas, cada uno dio su cuenta de acuerdo a los talentos, lo que ganó con esos talentos; los trae al Señor, y el Señor le dice: “Buen siervo y fiel: entra al Reino.” Le da también – le deja los talentos, le deja todo lo que ganó en las minas. Dice: “Gobierna tú sobre tantas ciudades.”

50. O sea, que el Reino de Cristo va a tener una forma administrativa porque será un Reino teocrático fusionado ahí con la monarquía también; en donde, los que han recibido a Cristo como Salvador forman parte de la Iglesia del Señor Jesucristo, los cuales tienen sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, van (con Cristo) a ser administradores del Reino; por eso son reyes, son sacerdotes y son jueces también. Esos tres poderes los tendrá Cristo y Su Iglesia.

51. Por eso dice la Escritura, San Pablo dice: “¿No sabéis que los santos juzgarán al mundo y aun a los ángeles?” Y si van a juzgar al mundo y aun a los ángeles, entonces el poder judicial pertenece a Cristo y a Sus ángeles.

52. La Escritura dice en el libro de los Hechos también, que Dios ha colocado a Jesús como Juez de los vivos y de los muertos. Él es el Juez Supremo; y los creyentes en Él, pertenecen a ese poder judicial como jueces. Es el capítulo 6 de Primera de Corintios. Dice:

“¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos?”

¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?”

¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?”

53. Aun a los ángeles que pecaron contra Dios, dice Pablo que van a ser juzgados por los creyentes en Cristo que forman la Iglesia del Señor; porque ellos pertenecen, como jueces también, al poder judicial del Reino del Mesías, del Reino de Cristo; y Cristo es el Juez Supremo.

54. Y dice también la Escritura que Cristo con Su Sangre “nos ha limpiado de todo pecado, y nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos con Él.” Apocalipsis, capítulo 1, Apocalipsis, capítulo 20. Apocalipsis, capítulo 5, también nos habla de que nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes.

55. Y también San Pedro en Primera de Pedro, capítulo 2, versos 4 en adelante, nos dice algo muy importante... Leyendo el verso 9 nada más, 9 y 10, dice:

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio (del sacerdocio de Melquisedec, del cual Cristo es el Sumo Sacerdote), nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.”

56. Esa es la Iglesia del Señor Jesucristo, pueblo de Dios, escogidos de Dios, descendientes de Dios, hijos e hijas de Dios.

57. San Pablo también, en Efesios, capítulo 2, nos dice, verso 11 en adelante:

“Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne.

En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.”

58. Es importante ver esto que dice que en otro tiempo los gentiles estaban sin Dios y sin esperanza, y tenían muchas religiones; pero era creer en el Dios de Abraham, el único Dios verdadero. Los otros eran dioses paganos inventados allá en Babilonia por el padre de Nimrod: Cus, y Nimrod; y de ahí es que vienen los muchos dioses con diferentes nombres, pero son unos cinco dioses que les van cambiando los nombres de acuerdo al territorio, a la nación a donde los llevan; eso es... y por eso todo eso cae en el conglomerado de la religión babilónica. Y por consiguiente, dice San Pablo: “Estabais sin Dios y sin esperanza en el mundo.” Esperanza de vida eterna: ninguna.

59. Cristo dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí.” Él es la Vida Eterna, para lo cual se requiere recibirlo para que Él nos otorgue la vida eterna. San Juan, capítulo 14, verso 6. Y San Juan,

capítulo 10, verso 27 al 30 dice:

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

Yo y el Padre uno somos.”

60. Es que el Padre estaba en Él: en Él estaba la plenitud de la Divinidad. En otro lugar dice: “El Padre que mora en mí, Él hace las obras.”

61. Continuamos aquí en Efesios. Dice:

“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación (por eso tenemos paz para con Dios: por medio de Jesucristo),

aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,

y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.

Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca;

porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios (y la Familia de Dios lleva el Nombre de Dios),

edificados sobre el fundamento de los apóstoles y pro-

fetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

en quien todo el edificio (el cual es la Iglesia, el Templo espiritual del Señor Jesucristo)...

en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.”

62. Y en la misma forma en que es edificada la Iglesia del Señor Jesucristo, en que está siendo construida: piedra sobre piedra, creyente más creyente, formando así la Iglesia del Señor Jesucristo; así es como va creciendo, como una construcción va creciendo, a medida que le van colocando bloques o le van colocando concreto o madera. No hay otra forma para crecer, tiene que ser añadiéndole algo, alguna cosa.

63. Y la persona creyente le va siendo añadida bendición sobre bendición, le van siendo añadidos todos los materiales que necesita para él ser edificado como un Templo espiritual para morada de Dios en Espíritu Santo en la persona.

64. Y así nos vamos preparando también para la Venida del Señor, que no nos tome con las lámparas apagadas, que no nos tome sin aceite en las lámparas, no nos tome sin el Espíritu Santo en nosotros. Porque ya vemos la historia de la parábola, de lo que les sucedió a los que no tenían aceite en sus lámparas: Vino el Esposo, las que estaban preparadas entraron con Él a las Bodas, y se cerró la puerta; y Cristo es la Puerta. Después vinieron las otras y ya era tarde para recibir a Cristo en Su Venida: se quedaron para la gran tribulación. Y las que tenían aceite entraron con Él a las Bodas, cerró la puerta, y fueron a la

Cena de las Bodas del Cordero al Cielo.

65. Hebreos también nos dice: Capítulo 3, verso 5 al 6:

“Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.”

66. La Casa de Dios es la Iglesia del Señor Jesucristo, donde somos colocados y donde está la señal de la Sangre de Cristo, de la Sangre del Cordero, en la puerta; y la puerta es el mismo Cristo: “Yo soy la puerta. El que por mí entrare, será salvo.” San Juan, capítulo 10, verso 9.

67. Y ahora, viendo esta bendición tan grande que hay para los que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, los creyentes en Cristo, la recomendación de Cristo es (y de San Pablo) que estemos preparados para la Venida del Señor, porque viene para llevar a cabo lo que Él prometió.

“Voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.” [San Juan 14:2-3]

68. Su promesa es para la resurrección de los muertos creyentes en Cristo y la transformación de los vivos, y el arrebatamiento o raptó de todos los creyentes.

69. Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21, dice:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”

70. Para eso es Su Venida: para transformarnos, y así dar-

nos un cuerpo como Su cuerpo glorificado, y joven para toda la eternidad.

71. No se sabe si cuando estemos transformados tendremos algunas cosas que en la actualidad tenemos. Ninguna enfermedad, porque en el cuerpo nuevo, en el cuerpo glorificado, no hay enfermedades.

72. Tampoco habrá unión matrimonial para tener hijos, no habrá glándulas de sexo; se acabaron los problemas también de ese tipo para los que hayan tenido problemas en esta Tierra. Solucionado el problema que tuvo Adán y Eva allá en el Huerto, y los problemas que ha tenido toda la descendencia de Adán.

73. Color de cabello: cada cual tendrá el color que Dios le dé, no van a ser todos del mismo color. Si vamos a tener barba o no vamos a tener, lo vamos a ver cuando tengamos el cuerpo nuevo. Así que despreocúpense en esa parte. Lo que sí vamos a ser todos: jóvenes, representando de 18 a 21 años de edad. Y eso está más cerca de lo que nos podemos imaginar.

74. Mire lo que dice San Pablo aquí en Efesios, capítulo 4. Nos dice para qué fue dado el Espíritu Santo: para producir —para la redención, la adopción. Ya la primera parte la obtuvimos al recibir Su Espíritu, y hemos sido sellados con el Espíritu Santo de la promesa, para el día de la redención física, que será nuestra transformación. Y ese es el Día del Señor, el Día de y para la Venida del Señor. Capítulo 4, verso 30 de Efesios, dice:

“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.”

75. Y también el capítulo 1, verso 13 al 14, nos dice:

“En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo

creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.”

76. Aquí podemos ver para qué ha sido dado el Espíritu de Cristo.

77. Y ahora, en Primera de Tesalonicenses nos dice, capítulo 5:

“Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba.

Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche...”

78. Por lo tanto, hay que estar despierto. El mundo está de noche, en oscuridad, en tinieblas, en tinieblas espirituales; no sabe, no entiende, todas estas cosas prometidas para este tiempo final. Dice:

“...que cuando digan: Paz y seguridad (esa es la paz temporal que están buscando), entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.”

79. Dice: “Sobre ellos”: sobre los que no forman la Iglesia del Señor Jesucristo, por cuanto no han nacido de nuevo.

“Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.

Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.”

80. O sea, porque Cristo nos sacó del reino de las tinieblas, del reino del maligno, del reino de noche, del reino de la noche; porque si es de las tinieblas, es de noche, del reino de las tinieblas; y por consiguiente, no somos hijos de noche, del reino de noche, de la noche, del reino de las

tinieblas; sino del Reino de Luz, del Reino de Cristo, que es la Luz del mundo.

81. Y de edad en edad Cristo resplandece en medio de Su Iglesia en el cumplimiento de Su Palabra prometida para cada etapa de Su Iglesia, manifestándose de etapa en etapa en el mensajero correspondiente para cada etapa, a través del cual trae el Mensaje de Luz para Su Iglesia. Y eso es Cristo, la Luz del mundo, resplandeciendo y alumbrando a Su Iglesia en el camino de Luz y vida eterna.

82. Por eso es importante conocer la historia de la Iglesia del Señor Jesucristo, de la cual estaremos hablando más adelante, en otros mensajes.

“Por tanto, no durmamos como los demás...”

83. Por eso dice en el capítulo 5, verso 14, de Efesios:

“Por lo cual dice:

*Despiértate, tú que duermes,
Y levántate de los muertos,
Y te alumbrará Cristo.*

*Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios,
aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.*

Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.

No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu,

hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;

dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.”

84. ¿Ve? Nos habla el apóstol Pablo de cómo estar prepa-

rados para la Venida del Señor.

85. El deseo, la sed que la humanidad tiene de las cosas del mundo y de licor y cosas así, mire, San Pablo dice: “No os embriaguéis de vino, en lo cual hay disolución. Sino sed llenos del Espíritu Santo.” Es que en la persona, en su alma hay un clamor de ser lleno en toda la plenitud, del Espíritu Santo; y debe buscarlo en la forma bíblica, y no buscar llenar ese vacío en otra forma que es incorrecta y desagradable delante de Dios, y que produce muchos problemas en el hogar, en la comunidad, en el país; y él mismo se llena más de problemas, y gasta el dinero también, que debe ser para la familia, lo gasta en cosas dañinas; y así es con el asunto de las drogas y de todas las demás cosas que son vicios.

86. Y el fumar, ustedes pueden ver que el premio es el cáncer. La persona estuvo comprando un cáncer por mucho tiempo, y luego recibe lo que compró, por lo cual él pagó; así que no se lo dieron de gratis, a los que obtienen el cáncer por fumar. A otros por herencia, y así por el estilo. Y otros por algún problema.

87. “Despiértate, tú que duermes; y te alumbrará Cristo.” Despertamos con el llamado de la Trompeta del Evangelio de Cristo, despertamos del reino de la noche, donde están dormidos espiritualmente las personas que viven en este planeta Tierra; despertamos, recibimos a Cristo que es la Luz, y Él nos pasó a Su Reino de Luz. Por eso Pablo dice: “Ustedes son hijos del día, no son hijos de las tinieblas; ustedes son hijos de luz.”

88. Y ahora, capítulo 14 de Primera de Corintios, verso 8, dice:

“Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?”

89. De edad en edad, dio sonido cierto la Trompeta del Evangelio; de edad en edad, con la presencia del Espíritu Santo en el mensajero de cada edad, de cada etapa, para ser llamado el grupo de escogidos de Dios que formarían esa parte de esa edad de la Iglesia del Señor Jesucristo, los cuales tienen sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

90. Y ahora, para el Día Postrero hay una Gran Trompeta que estará sonando y estará dando sonido cierto; la cual todos los que van a ser transformados y llevados con Cristo la van a estar escuchando. Primera de Corintios, capítulo 15, versos 51 en adelante, dice:

“He aquí, os digo un misterio...”

91. Vamos a leer desde el verso 49:

“Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos...”

92. O sea, no todos vamos a morir; va a quedar en la Tierra un grupo de creyentes en Cristo, vivos, en el tiempo de la Venida del Señor, y van a estar despiertos espiritualmente y escuchando esa Trompeta prometida para este tiempo; esa Trompeta, ese Mensaje Final de Dios.

“...pero todos seremos transformados,

en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.”

93. Vamos a recibir una transformación en nuestros átomos; una transformación, para esto mortal ser convertido

en inmortal; un cuerpo glorificado y eterno, en donde todo el poder que está en Cristo también va a estar en el cuerpo glorificado. Así seremos iguales a Jesucristo, porque Él es la cabeza del cuerpo, que es la Iglesia, Él es la cabeza de la Iglesia, Él es el Padre de esa familia de ese segundo Adán.

“Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad (o sea que vamos a ser vestidos de un cuerpo inmortal).

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.”

94. Ahí ya no habrá más muerte para los creyentes en Cristo porque hemos sido vestidos, seremos vestidos de inmortalidad: un cuerpo inmortal.

95. No podemos fallar en escuchar esa Gran Voz de Trompeta que estará dando sonido cierto, estará dando un Mensaje cierto.

96. También lo dice en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, verso 13 en adelante:

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen (o sea, de los que partieron, de los que murieron físicamente), para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.”

Son palabras de aliento para todos los creyentes en Cristo.

97. La vida eterna que Dios nos ha dado, la muerte física no nos la puede quitar. Si un creyente muere, va al Paraíso en alma y espíritu. El espíritu es un cuerpo parecido al que tiene en la Tierra la persona, pero joven; y va a esa dimensión de descanso; no de descanso durmiendo, sino que reposa de todas las labores, de todos los trabajos y sufrimientos y pruebas que se tienen acá en la Tierra. Lo único: que no puede hacer nada para acá, solamente mirar lo que estamos haciendo, lo que se hace de edad en edad, de etapa en etapa; pero si pudieran ellos unirse a nosotros son millones los que hay en el Paraíso; pero ya ellos terminaron su tiempo de trabajo, fueron a descansar, y ahora nos ha tocado a nosotros, y nos ha tocado el tiempo más importante, el tiempo para la cosecha, que es el tiempo más importante, en donde la Escritura nos habla de la alegría de la cosecha.

98. En las demás etapas se sufre mucho: en la siembra, en el mantener lo que fue sembrado para que no se dañe lo que fue sembrado, pero en la cosecha es el regocijo para todos los que trabajaron en esa labor; por eso en muchos países se hace “la fiesta de la cosecha,” y se hace fiesta también para diferentes temporadas de diferentes frutos que tienen en diferentes meses; y también se hace la fiesta total, una fiesta grande de la cosecha. Por ejemplo, “la

fiesta del trigo” se hace en cierto tiempo, y eso es tipo y figura de la fiesta del recogimiento de los hijos de Dios, representados en el trigo. Y la Fiesta va a ser en el Cielo, en la Cena de las Bodas del Cordero.

99. Por lo tanto, es tiempo de estar preparados para la Venida del Señor. Miren aquí:

“Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.”

100. Por lo tanto, el tiempo, los años, no nos quitan la alegría de haber recibido a Cristo como Salvador, haber sido bautizados en agua en Su Nombre, haber recibido Su Espíritu y haber obtenido el nuevo nacimiento; y haber sido sacados del reino de las tinieblas, del reino del maligno (como fue sacado Israel de Egipto) y colocados en la Tierra Prometida del Reino de Cristo. Y ahora esperando la parte física, que será la adopción física, la redención del cuerpo, nuestra transformación.

101. **“TIEMPO DE ESTAR PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL SEÑOR.”**

102. El Señor mismo dijo que cuando veamos suceder todas estas señales que ya estamos viendo, entendamos que nuestra redención, la redención del cuerpo, está cerca; y

está más cerca de lo que nosotros nos imaginamos.

103. Dios nos dará, a medida que escuchemos la Palabra de las promesas correspondientes a este tiempo y obtenemos el conocimiento de las que ya han sido cumplidas y de las que están en proceso para ser cumplidas, vamos a estar recibiendo la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

104. Creo que aquí no lograremos terminar todos los estudios bíblicos correspondientes a todas las promesas para el Día Postrero, pero las continuaremos allá, en la Gran Carpa-Catedral, cuando sea levantada y dedicada al Señor.

105. **“TIEMPO DE ESTAR PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL SEÑOR.”**

106. Si hay alguna persona que todavía no esté preparado, si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo, sea adulto o sea anciano o sea joven, o sea niño de 10 años en adelante, puede recibirlo en estos momentos, puede pasar al frente; ya sea que se encuentre aquí o en otro país. En otro país puede pasar al frente, donde se encuentre, para recibir a Cristo como Salvador; y estaremos orando por usted. Para lo cual, puede pasar al frente para recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

107. Vamos a dar unos minutos mientras los diferentes países pasan al frente para recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

108. “Orad que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que vendrán (los juicios divinos, los juicios de la gran tribulación, las plagas); y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.”

109. Estar preparados dentro del Pacto Divino, el Nuevo Pacto, con nuestras vestiduras limpias con la Sangre de

Cristo, buscando siempre a Cristo en oración, y obedeciendo Su Palabra, y sirviéndole de todo corazón a Cristo todos los días de nuestra vida.

110. Cuando estemos transformados, si nos lamentaremos de algo es de todas las cosas que hicimos mal y de las que no hicimos buenas, que podíamos hacer; pero espero que hayamos aprovechado al máximo todas las cosas buenas que podemos hacer en la Obra del Señor y como individuos; y que las cosas que no debimos hacer, estén lavadas con la Sangre de Cristo y olvidadas delante de Dios; lo cual está representado en el lavatorio de pies: ahí recordamos que en cada ocasión que confesamos a Cristo cualquier falta, error o pecado, arrepentidos de nuestras faltas, errores y pecados, y le pedimos perdón a Cristo: Cristo nos perdona y con Su Sangre nos limpia de todo pecado, y así nos mantiene limpios de todo pecado delante de Dios.

111. Por eso fue que le dijo a Pedro que él decía... Pedro en la última cena había comido el pan y había tomado el vino; y luego, cuando Cristo va a lavarle los pies, le dice: "Tú no me lavarás a mí los pies jamás." Es que lavarle los pies a las personas, correspondía a un oficio de lavador de pies, que muchas veces eran esclavos los que lo hacían, en las casas de los ricos, o algún siervo, fuera esclavo o fuera de los judíos pobres, alquilados; y ese era el oficio más bajo que tenían entre ellos. Y Cristo descendió a ese grado de humildad, de lavarle los pies a Sus discípulos.

112. Y Pedro no quería que Jesús se humillara a tal grado; pero Cristo le dice: "Si no te lavare los pies, no tendrás parte conmigo." Entonces la cosa cambió: "No solamente los pies sino la cabeza también." El que está limpio no tiene necesidad sino que le laven solamente los pies; porque las personas iban caminando y se les ensuciaban los

pies, y más con sandalias, mucho más; entonces se lavaban los pies y ya estaban listos para cenar. Y eso tipifica lo que Cristo hace: que nos mantiene limpios delante del Padre, delante de Dios, todos los días, porque todos los días cualquier falla que usted tenga: confíesela a Cristo, y Él le limpiará con Su Sangre; y quedará otra vez como si nunca en la vida hubiera cometido una falta, un error o un pecado.

113. Si no lo hace, ahí se le queda. Y cada día la vestidura estará ¿cómo? Más sucia; y la vestidura tiene que estar limpia. Son con vestiduras limpias y resplandecientes que iremos a la Cena de las Bodas del Cordero.

114. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, nuestros ojos cerrados:

115. *Padre celestial, vengo a Ti con todas las personas que en estos momentos han recibido a Jesucristo como único y suficiente Salvador. Señor, los traigo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo para que Tú los coloques en Tu Reino. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego, para quien sea la gloria y la honra por los siglos de los siglos. Amén.*

116. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos:

117. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació tu fe en mi corazón.*

118. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

119. *Reconozco que soy pecador y necesito un Redentor, un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

120. *Te ruego me perdones toda falta, todo error y pecado que he cometido, y te ruego que con Tu Sangre me limpies de todo pecado y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente en Tu Reino.*

121. *Sálvame, Señor. Haz una realidad la Salvación que ganaste en la Cruz del Calvario para mí y para todos los que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. Hazla una realidad, Tu Salvación que ganaste en la Cruz del Calvario para mí, hazla una realidad en mi vida, en mí. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

122. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

123. Cristo les ha recibido y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado. Los que han recibido a Cristo en estos momentos, me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor, porque Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado será salvo.’”

124. El bautismo en agua es tipológico, no quita los pecados; es un mandamiento de Cristo. Aun el mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista, y dio el mandamiento de ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda

criatura: “el que creyere y fuere bautizado, será salvo; el que no creyere, será condenado.”

125. Tan simple como eso: Salvación para el que cree y es bautizado, y condenación para el que no cree.

126. Por lo tanto, en el bautismo en agua, la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Por lo cual, bien pueden ser bautizados e identificarse con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

127. Cuando la persona recibe a Cristo, muere al mundo; y cuando el ministro lo bautiza, lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales está resucitando a la vida eterna en el Reino de Cristo.

128. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados y que Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y que Dios los bendiga grandemente a todos. Y nos continuaremos viendo en el Reino glorioso de Cristo nuestro Salvador.

129. Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

130. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para que les indique qué hacer y concluya la actividad de esta ocasión.

131. Que Dios les bendiga y les guarde, y pasen todos muy buenas tardes.

“TIEMPO DE ESTAR PREPARADOS PARA LA VENIDA DEL SEÑOR.”

**LA ENTRADA DE
JESUCRISTO A
JERUSALÉN**

LA ENTRADA DE JESUCRISTO A JERUSALÉN

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 24 de marzo de 2013
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y los que se encuentran en otras naciones: ministros, congregaciones, que están conectados con esta transmisión. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean con todos ustedes y también conmigo. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Es una bendición grande para mí estar con ustedes en esta ocasión para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

3. Hoy se conmemora la entrada triunfal del Señor Jesucristo a Jerusalén: la Ciudad de Dios, la Ciudad del Rey, la Ciudad de Paz, la cual clama por paz y no ha podido tener paz, aunque es la Ciudad de Paz, la Ciudad del Rey, la Ciudad del Trono de David; Trono que hereda el Hijo de David para tener la restauración del Reino de David con Israel; Reino que gobernará sobre el planeta Tierra completo, Reino que cubrirá la Tierra, como lo vio el profeta Daniel en el capítulo 2, versos 30 al 45, en donde vio una

piedra no cortada de manos que salió de la montaña, del monte de Dios, y vino directo al reino de los gentiles, a la etapa de los pies de hierro y de barro cocido; y con Su Venida se desmenuzó la etapa de los pies de hierro y de barro cocido del reino de los gentiles, que es el reino o etapa que corresponde a este tiempo final.

4. Y con eso se desmenuzó también el bronce, el vientre y los muslos de bronce, las piernas de hierro, los muslos y el vientre de bronce, el pecho y los brazos de plata, y la cabeza de oro; todo.

5. O sea que el reino de los gentiles cae en este tiempo final con la Venida del Señor a la Tierra, el cual viene para establecer Su Reino Mesiánico, que será la restauración del Reino de David, al cual Cristo es el heredero, conforme a las palabras del Ángel Gabriel a la virgen María en San Lucas, capítulo 1, versos 30 al 36.

6. Esa es la esperanza de la Iglesia del Señor Jesucristo. No hay otra esperanza para el ser humano, no hay otra esperanza para el mundo, solamente la Venida del Señor en este tiempo final como Rey de reyes y Señor de señores. Y eso será la repetición de la profecía en una esfera más alta, en una etapa más alta; pero que será paralela a la que ya se cumplió, de la cual vamos a leer en estos momentos. Dice San Mateo, capítulo 21, versos 1 al 11:

“Cuando se acercaron a Jerusalén, y vinieron a Betfagé, al monte de los Olivos, Jesús envió dos discípulos, diciéndoles: Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella; desatadla, y traédmelos.

Y si alguien os dijere algo, decid: El Señor los necesita; y luego los enviará.

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho

por el profeta, cuando dijo:

Decid a la hija de Sion:

He aquí, tu Rey viene a ti,

Manso, y sentado sobre una asna,

Sobre un pollino, hijo de animal de carga.

Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó;

y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y él se sentó encima.

Y la multitud, que era muy numerosa, tendía sus mantos en el camino; y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían en el camino.

Y la gente que iba delante y la que iba detrás aclamaba, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!

Cuando entró él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es éste?

Y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea.

Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;

y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.”

7. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. Nuestro tema para esta ocasión en el estudio bíblico de escuela dominical en esta mañana, es: **“LA ENTRADA DE JESUCRISTO A JERUSALÉN,”** llamada: La entrada triunfal de Cristo a Jerusalén.

8. Estaba prometida esa entrada de Cristo a Jerusalén en

Zacarías, capítulo 9, el cual fue citado ahí en San Mateo, el cual cita a Isaías, capítulo 9, verso 9, donde dice:

“Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.”

9. Esa era la profecía de la Venida del Mesías a Jerusalén, montado en un pollino hijo de asna, entrando como Rey; pero no fue recibido, sino que fue rechazado. Por consiguiente rechazaron el Reino de David, rechazaron la restauración del Reino para ese tiempo; y por eso es que en el libro de los Hechos, capítulo 1, los discípulos le preguntan a Jesús: “Señor, ¿restaurarás el Reino a Israel en este tiempo?”

10. Ya habían rechazado el Reino, y por lo tanto, lo que vendría sería el juicio para los que habían rechazado; y para los que habían creído, vendría la bendición del bautismo del Espíritu Santo, lo cual se cumplió el Día de Pentecostés. Y en el año 70 de la Era cristiana vino el juicio sobre Jerusalén, cumpliéndose las palabras de Jesús que había dicho a Sus discípulos en San Mateo, capítulo 24, versos 1 al 3: “¿Veis todo esto? De cierto os digo que no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada.” Vamos a verlo aquí: Capítulo 24, verso 1 al 2, dice, de San Mateo:

“Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo.

Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.”

11. Es que ya habían rechazado la entrada triunfal de Cristo, y ahora les habla del juicio que vendrá; porque cuando

la persona o el pueblo rechaza la misericordia, ha rechazado todas las bendiciones de Dios, y solamente queda para esa persona o pueblo, el juicio divino, en donde las maldiciones caerán sobre la persona o sobre el pueblo. Y tendrían que esperar que transcurra la Dispensación de la Gracia para que luego se repita ese ciclo divino en donde lo verán en Su Segunda Venida.

12. Para Su Segunda Venida está la profecía que dice que vendrá en una nube y también que vendrá en un caballo blanco, y que Su Nombre es “el Verbo de Dios”; y viene con una espada que sale de su boca, una espada aguda; y viene con un ejército celestial, que son los creyentes en Cristo ya transformados, que vienen de la Cena de las Bodas del Cordero para el establecimiento del Reino del Mesías en la Tierra. Así es para Israel.

13. Vean, en San Mateo, capítulo 23, versos 37 al 39, dice... Aquí les da la profecía de Su Segunda Venida, y que lo van a ver en Su Segunda Venida. Ya perdieron la primera.

14. Algunos en Israel, políticos y líderes religiosos, que son muy cautelosos para evitarse problemas, y que también son muy prudentes, dicen que cuando el Mesías venga, ellos le van a preguntar: “Señor, o Señor Mesías, ¿Tú estuviste aquí en Jerusalén dos mil años atrás?”

15. Ahora vean lo que dice Cristo Jesús: San Mateo, capítulo 23, versos 37 al 39:

“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!

He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta

que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.”

16. Ya Él había venido en el capítulo 21, versos 1 al 11: entró como Rey, y venía un grupo de creyentes en Cristo, diciendo: “Bendito el que viene en el Nombre del Señor. ¡Hosanna al Hijo de David!” Pero Jerusalén como ciudad e Israel como nación no le dio la bienvenida. Y la religión hebrea no le dio la bienvenida, y el Concilio del Sanedrín compuesto por setenta sabios de los saduceos y de los fariseos, tampoco le dieron la bienvenida. Estaban ciegos al cumplimiento de la Venida del Mesías, no podían creer que ése era el Mesías; y aun si alguno lo creía era reservado en eso, pero sabían que había cumplido las cosas que el Mesías tenía que hacer conforme a como estaban profetizadas; las promesas de la Venida del Mesías para aquel tiempo las estaba cumpliendo; y por eso Él decía: “Si ustedes no pueden creer en mí, crean a las obras.”

17. Él también decía que Él no hacía nada de sí mismo, sino lo que veía al Padre hacer. O sea, que antes de hacer un milagro o lo que fuera, o predicar, Él veía en visión al Padre hacer las cosas, y entonces Él hacía eso mismo. Como el Padre le mostraba, como Él veía al Padre hacer, así Él hacía en esta dimensión. O sea, que el Espíritu Santo le mostraba lo que tenía que hacer. El Espíritu Santo las hacía, Él las veía en visión, y entonces Jesús realizaba eso, o sea, hacía esas cosas aquí en la Tierra. Era el Espíritu Santo por medio de Jesús haciendo esas cosas. Él hablaba y se materializaban las cosas.

18. Ahora, aquí nos dice:

“Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.”

19. Y lo están esperando. Lo están esperando y lo van a ver venir. Y ahí es donde van a exclamar: “¡Bendito el que

viene en el Nombre del Señor!”

20. Ahora, para los creyentes en Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo, la cual tiene la promesa de la Venida del Señor, el cual viene por Su Iglesia, el cual resucitará a los muertos creyentes en Él en cuerpos eternos glorificados; y a los creyentes en Él que estarán vivos en el Cuerpo Místico de Cristo porque han nacido de nuevo: los transformará. Es una etapa muy importante en el Programa Divino.

21. Cuando ocurra la transformación y la resurrección, ya la puerta de la misericordia, la puerta para la entrada al Reino de Dios, ya estará cerrada, porque la puerta es Cristo como Cordero de Dios.

22. Cristo dijo: *“Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.”* San Juan, capítulo 10, verso 9. Y Juan el Bautista en San Juan, capítulo 1, versos 29 al 36, dijo, viendo a Jesús que venía: *“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”*

23. Él en Su Primera Venida tenía una comisión divina: era quitar el pecado del mundo; por eso estaba prometido como el Salvador del mundo. En aquel tiempo la familia humana, la raza humana, tenía que morir; el juicio divino tenía que caer sobre la raza humana en aquel tiempo; pero por cuanto Jesús tomó los pecados del ser humano y se hizo mortal, entonces tuvo que morir por nuestros pecados en la Cruz del Calvario, y así quitó los pecados del mundo, y así salvó a la familia humana, a la raza humana. Él es el Pariente Redentor de la raza humana. Él es el Redentor, el Salvador del mundo, y Salvador de Israel y Salvador de cada creyente en Él. Él es mi Salvador. ¿Y de quién más? De cada uno de ustedes también.

24. Sin Cristo no hay Salvación, sin Cristo el ser humano

no se puede comunicar con Dios. Y eso es muy importante que toda persona lo sepa.

25. Cristo dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.”* [San Juan 14:6] Nadie puede acercarse a Dios a menos que sea por medio de Cristo; y para eso tiene que ser limpio de sus pecados con la Sangre de Cristo para poder acercarse a Dios.

26. Acercarse a Dios sin ser limpio con la Sangre de Cristo sería muerte segura, como le pasó a los dos hijos de Aarón, que se acercaron a Dios con perfume o incienso extraño, fuego extraño, y murieron (cuando entraron al lugar santísimo, a la presencia de Dios).

27. Por lo tanto, no importa lo bueno que sea la persona, sin Cristo no se puede acercar a Dios, no hay forma. Cristo dijo: *“Yo soy el Camino,”* no hay otro camino, no hay otra verdad. *“Yo soy la Vida (dice Cristo), y nadie viene al Padre sino por mí.”* Es por medio de Cristo que llegamos a Dios, es por medio de Cristo que somos reconciliados con Dios.

28. Y ahora, esta entrada triunfal de Cristo a Jerusalén fue muy importante. Es la entrada donde se había presentado Cristo como Rey, donde estuvo por unos cuantos días siendo examinado: Él predicando y la gente viéndolo; y no hubo falta en Él, porque el cordero en Éxodo, capítulo 12, versos 11 en adelante, tenía que ser – era un cordero que era separado, y el día diez del mes primero del calendario religioso hebreo tenía que ser tomado y examinado por cuatro días para ver si había falta en él o no; porque tenía que ser un cordero sin falta, para ser sacrificado como el cordero pascual y su sangre aplicada en el dintel y los postes de las puertas de los hebreos, para la preservación de la vida de los primogénitos; tipo y figura de Cristo el

Cordero perfecto, el hombre-cordero perfecto que fue examinado.

29. Él en algunas ocasiones decía: “¿Quién me condena de pecado?” No había pecado en Él, era sin falta, como tenía que ser, conforme al tipo y figura del cordero pascual allá en Egipto, sacrificado por cada hebreo, familia hebrea.

30. Para la preservación de la vida de los Primogénitos escritos en el Cielo, que son los hijos e hijas de Dios, el Cordero que sería sacrificado sería el Mesías Príncipe; por esa causa Dios cegó los ojos espirituales de Israel, para que no pudieran ver que ese era el Mesías, porque Él tenía que morir.

31. Si veían que era el Mesías, creían, lo recibían, iban a querer establecer el Reino en ese tiempo; pero no era el tiempo para eso todavía, porque Él tenía un pueblo el cual sería formado, sacando de diferentes naciones, gente para Su Nombre, que formarían la Iglesia, el pueblo del Nuevo Pacto que Dios establecería con Su pueblo; y que la Sangre del Nuevo Pacto sería la Sangre del Mesías en Su Sacrificio Expiatorio para la preservación de la vida de cada elegido de Dios, de cada persona escrita en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, que vendría a formar parte de la Iglesia del Señor Jesucristo.

32. Ese es el privilegio más grande que una persona pueda tener: ser parte de la Iglesia del Señor Jesucristo, ser una persona que tiene su nombre escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; eso coloca a la persona como un descendiente de Dios, un hijo o una hija de Dios, el cual puede decir: “Padre nuestro que estás en los cielos.”

33. Y ahora, Israel ha estado pasando por etapas muy difíciles, de aquel tiempo hacia acá, y el imperio romano ha castigado duramente a Israel. El imperio romano, tanto

en las piernas de hierro como en los pies de hierro y de barro cocido, que son etapas del reino de los gentiles, las últimas etapas, vean ustedes, fue quien mató a Jesús en la Cruz, lo crucificó, el imperio romano, y fue también quien destruyó el templo de Jerusalén y la ciudad de Jerusalén en el año 70 de la Era cristiana o Era común.

34. Y para este tiempo final es que vuelve a repetirse el ciclo divino que corresponde a la Segunda Venida de Cristo para el Día Postrero, y que corresponde, por consiguiente, a la Venida de la Piedra del Ángulo o Piedra Angular, el cual es Cristo la principal Piedra del Ángulo, la Piedra del Ángulo, la Piedra Angular.

35. Al final de la Dispensación de la Ley, ya en los últimos años para finalizar la Dispensación de la Ley, fue que vino Cristo, el Mesías, la Piedra Angular o Piedra del Ángulo; y eso corresponde a la etapa de Edad de Oro de la Iglesia hebrea bajo la Ley, la Edad Mesianica. Es la Edad de Piedra Angular, y es la edad de y para la Venida del Señor, dos mil años atrás. Y ese ciclo vuelve a repetirse en este tiempo final en la Iglesia del Señor Jesucristo bajo el Nuevo Pacto, en la Edad de Oro de la Iglesia, que es la Edad Mesianica, la edad para la Venida del Hijo del Hombre, para la Venida del Mesías.

36. Para lo cual, allá antecedió la venida de un hombre llamado Juan el Bautista, predicando y llamando al pueblo al arrepentimiento y bautizándolos en agua. Aun también bautizó a Jesús. No lo quería bautizar, le decía: “Tú... Yo tengo necesidad de ser bautizado por ti ¿y tú vienes a mí para que yo te bautice?” Y no quería bautizar a Jesús. Lo conocía. Antes no sabía quién era, pero ahora ve que es su primo, porque María (de la cual nació Jesús) y Elisabet (madre de Juan el Bautista) eran parientes, así que hay una

conexión también de María en alguna forma con Aarón, porque Elisabet esposa del sacerdote Zacarías, era de las hijas de Aarón, o sea, descendiente de Aarón.

37. Y por María, vean ustedes, hay una relación; ya sea, de seguro, a través de la madre de María, la cual estaba ligada a la descendencia de Aarón, y por el padre de María pues estaba ligada María a la descendencia del rey David: por la línea del hijo de David: Natán; y por consiguiente Jesús como descendiente del rey David, por María; porque por la madre reconocen más abiertamente, más claramente, los descendientes hebreos; aunque la semilla, la simiente, viene a través del hombre.

38. A través de José, el cual era descendiente del rey David por la línea de Salomón, por cuanto él adoptó a Jesús como hijo, todos los derechos de hijo pasan también a Jesús.

39. Así que por parte de José y por parte de María era descendiente del rey David; pero era la raíz de David, era mucho más que David, era antes que David, era antes que Abraham también.

40. Jesús en San Juan, capítulo 8, versos 56 al 58, dice:

“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó.

Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.”

41. ¿Cómo era Jesús antes de Abraham? Era el Ángel del Pacto; y es y sigue siendo el Ángel del Pacto; el mismo Ángel del Pacto que libertó al pueblo hebreo de la esclavitud usando al profeta Moisés; el mismo Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, que estaba en los diferentes profetas ma-

nifestado.

Por eso en cada profeta estaba el Cristo, que es el Ángel del Pacto; Jesucristo estaba con Adán y en Adán, y con todos los demás profetas; Él era el que hablaba a través de los profetas. Cristo en Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, ese hombre de otra dimensión que aparecía en algunas ocasiones en forma de hombre, en cuerpo angelical, un ángel; por eso se le llama un ángel, porque era en cuerpo angelical, cuerpo teofánico, parecido al cuerpo físico pero de otra dimensión; era Cristo en los profetas. Esa es una revelación muy grande para todos los creyentes, para así comprender quién es nuestro amado Salvador: Es la persona más grande que ha pisado este planeta Tierra.

Primera de Pedro, capítulo 1, versos 10 en adelante, dice:

“Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación,

escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos...”

42. Veán, el Espíritu de Cristo, que es el Espíritu Santo ¿que estaba en quién? En los profetas. Cristo en Espíritu Santo, Cristo en Espíritu estaba en los profetas; por eso Él podía decir: “Antes que Abraham fuese, yo soy.” Cristo en Espíritu Santo estaba aun desde antes de Adán. Por medio de Cristo en Espíritu Santo fue que Dios creó los Cielos y la Tierra: “En el principio era el Verbo,” o sea, el Ángel del Pacto, el cuerpo angelical de Dios, el cuerpo teofánico de Dios, que es el Espíritu Santo.

43. Un espíritu es un cuerpo de otra dimensión, y por medio de Cristo el Ángel del Pacto, el Verbo que era con Dios y era Dios, creó todas las cosas. Dios habló por medio

de Su cuerpo angelical, Dios habló por medio de esa Columna de Fuego donde está y de donde surge ese cuerpo angelical; y vinieron a existencia todas las cosas.

44. Y dice la Escritura: “*Aquella luz verdadera, que alumbraba a todo hombre, venía a este mundo.*” San Juan, capítulo 1, verso 9.

45. Y el verso 14 de ese mismo capítulo 1, dice: “*Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad (lleno de gracia y de verdad, o lleno de gracia y de virtud).*”

46. Y el verso 18 de ese mismo capítulo 1 de San Juan, dice: “*A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer (Él le declaró).*”

47. O sea, que quien único ha visto a Dios es Cristo el Ángel del Pacto, es la imagen de Dios, el Espíritu Santo. Cristo en Espíritu Santo es el único que ha visto a Dios el Padre.

48. Y en la Escritura, desde el Génesis dice hasta el Apocalipsis, que algunas personas vieron a Dios. Lo que vieron fue el cuerpo angelical de Dios, el cuerpo teofánico, que es llamado también el Espíritu Santo. Es en Su cuerpo angelical donde Dios colocó Su Nombre; y después, cuando tuvo Su cuerpo físico, pues lo colocó también en Su cuerpo físico llamado Jesús, en español.

49. En hebreo es *Yoshua*, es el nombre, y concuerda con las palabras que le dio Dios en el capítulo 3 del Éxodo, versos 13 al 16, cuando Moisés le pregunta a Dios: “Si los hijos de Israel me preguntan... Yo les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Y si ellos me preguntan: ¿Cuál es Su Nombre?, ¿qué les voy a decir?”

50. Entonces Dios le dice: “Yo soy el que soy. Les dirás: Yo soy me envió a vosotros.” En otras versiones dice: “Yo seré.”

51. Y cuando se buscan esas palabras, son Y H W H, que para el pueblo era impronunciable porque no sabían la pronunciación. Moisés sí la sabía y muchos otros también la supieron. Y el Nombre del Mesías, vean, tiene esas letras.

52. Y ahora, Cristo decía: “Yo he venido en nombre de mi Padre y no me recibís.” Es que todo hijo viene en el nombre de su padre, está trayendo el apellido de su padre.

53. Y ahora, encontramos que hay una promesa también, de que el Señor va a escribir el Nombre de Su Padre y el Nombre de la ciudad de Su Dios, la Nueva Jerusalén, y Su Nombre Nuevo, en el vencedor. Y eso no lo vamos a tocar todavía, pero eso se va a cumplir en Su Segunda Venida.

54. En Su Segunda Venida, dice Apocalipsis, capítulo 19, que Él viene en un caballo blanco. Capítulo 19, verso 11 en adelante, dice:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.”

55. Si es un nombre que ninguno conocía sino Él mismo, entonces hay algo que aparentemente ha cambiado. Pero algunas veces, también, cuando usted escucha su nombre en chino, algo cambió ahí. Es que está siendo hablado en otro idioma. Sigue diciendo:

“Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: El Verbo de Dios.”

56. El Verbo, el Ángel del Pacto, el cuerpo teofánico, la teofanía. Su nombre es el Verbo de Dios, la Palabra.

“Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.”

57. Esos son los creyentes en Cristo, que vienen con Él para el establecimiento del Reino.

“De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.”

58. Él trae el juicio divino sobre el planeta Tierra y sobre todas las naciones. Él viene primero a Su Iglesia, antes de la gran tribulación; y luego, para el final de la gran tribulación viene para Israel, y viene con Su Iglesia.

59. Para Su Iglesia Él vendrá con los muertos en Cristo resucitados, para nuestra transformación, cuando se haya completado Su Iglesia. Ahora, viniendo a Su Iglesia en este tiempo final, es el misterio por cuya razón hubo silencio en el cielo como por media hora.

60. Cómo vendrá, cuándo vendrá, y todos los detalles de Su Venida están bajo el Séptimo Sello; y es la Voz de Cristo clamando como cuando un león ruge, en Apocalipsis 10, y siete truenos emitiendo sus voces. Lo que esos Siete Truenos hablan es la revelación divina de la Venida de Cristo a Su Iglesia, es la revelación divina de todo lo que precursó el reverendo William Branham, que fue el precursor de la Segunda Venida de Cristo; por lo tanto, como él anunció, profetizó, por el Espíritu Santo, que será la Venida del Señor para Su Iglesia y después para el pueblo hebreo, así tiene que ser, así se cumplirá; y dice que será paralelo en todo.

61. Por lo tanto, si Su Primera Venida fue después del pre-

cursor, Su Segunda Venida tiene que ser después del precursor; y por consiguiente, tiene que haber un precursor para anunciar la Segunda Venida, precursar, preparar al pueblo para la Segunda Venida de Cristo.

62. Y si allá fue en una Edad de Piedra Angular, acá tiene que ser también, Su Venida, en una Edad de Piedra Angular: la Edad de Oro de la Iglesia, la que corona la Iglesia en el Día Postrero.

63. En la Primera Venida de Cristo, con Su resurrección resucitaron con Él los creyentes del Antiguo Testamento. Y en la Segunda Venida de Cristo, en Edad de Piedra Angular, la Edad de Oro, resucitarán los muertos creyentes en Cristo también, y los vivos creyentes en Cristo serán transformados; y todos llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

64. Ahora, leyendo aquí en Apocalipsis 19, continuamos aquí. Dice:

“Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: El Verbo de Dios.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro...”

65. Eso va con el Salmo 2; o sea, que viene ahí como Rey, por consiguiente viene para juicio: para el juicio de las naciones.

66. El Salmo 2, una parte se cumplió en Su Primera Venida, y la otra parte se cumplirá en Su Segunda Venida.

*“¿Por qué se amotinan las gentes,
Y los pueblos piensan cosas vanas?
Se levantarán los reyes de la tierra,
Y príncipes consultarán unidos*

Contra Jehová y contra su ungido...”

67. Contra Su Ungido: contra el Mesías. Recuerden que el Mesías, el Cristo y el Ungido es lo mismo. El Mesías... Mesías, Ungido y Cristo es lo mismo.

“...diciendo:

Rompamos sus ligaduras,

Y echemos de nosotros sus cuerdas.

El que mora en los cielos se reirá;

El Señor se burlará de ellos.

Luego hablará a ellos en su furor

(O sea, hablará Dios los juicios divinos),

Y los turbará con su ira.

Pero yo he puesto mi rey

Sobre Sion, mi santo monte.”

68. Está Sion espiritual, que es la Iglesia, donde será colocada Su Venida para transformación y raptó; y luego Sion literal allá, que es Jerusalén; y también es un monte allá en Jerusalén.

69. Cuando se revele a Israel, ya será la Sion literal, Jerusalén, y el monte allá correspondiente, llamado Sion.

70. Sion también, o monte, recuerde que representa un reino, reino.

“Yo publicaré el decreto (el Decreto Divino);

Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú

(El Mesías, vean ustedes: el hijo de Dios);

Yo te engendré hoy.

Pídeme, y te daré por herencia las naciones

(Recuerden que el Mesías es el heredero a todo el planeta Tierra, incluyendo toda nación y todo individuo),

Y como posesión tuya los confines de la tierra.

Los quebrantarás con vara de hierro

(Vara de hierro nos habla de mano dura: con juicio di-

vino);

Como vasija de alfarero los desmenuzarás

(Como los pies de hierro y de barro cocido serán desmenuzados por el Mesías en Su Venida).

Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes;

Admitid amonestación, jueces de la tierra.

Servid a Jehová con temor,

Y alegraos con temblor.

Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino;

Pues se inflama de pronto su ira.”

71. El Señor está como Sumo Sacerdote en misericordia; pero cuando Él termine Su Obra de Intercesión, entonces será el Rey y Juez, el León de la tribu de Judá: ahí se inflama su ira, porque vendrá para juzgar a todas las naciones; como en la parábola de San Mateo, capítulo 25, versos 31 al 46, donde el Hijo del Hombre, cuando se sienta en el Trono de Su gloria: el Trono de David, reunirá delante de Él todas las naciones —o sea, sus representantes— y las juzgará: Unas, las de la izquierda, serán destruidas; y las de la derecha entrarán al Reino del Mesías.

72. Y ahora, continuando aquí en Apocalipsis, capítulo 19:

“...él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.”

73. Estamos en el verso 15. Y en Apocalipsis, capítulo 14, verso 17 al 20, nos habla de eso mismo, de ese juicio sobre las naciones.

“Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores.”

74. Rey de reyes y Señor de señores.

75. Y ahora, ahí lo presenta como Rey de reyes y Señor de señores, viniendo sobre un caballo; y tiene un Nombre

que nadie conoce. Es ese Nombre el que está aquí en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17. Dice:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.”

76. Y el capítulo 3, verso 12, de Apocalipsis también, nos dice:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios (o sea, lo hará una persona importante en Su Iglesia, que es Su Templo espiritual, y por consiguiente, también será importante en el Templo celestial), y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios (ahí podemos ver que el Nombre de Dios va a ser escrito sobre el vencedor), y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.”

77. Aquí Cristo dice que tiene un Nombre Nuevo, y va a ser escrito sobre el vencedor.

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

78. Cristo en Espíritu Santo está hablándole a Su Iglesia.

79. Hay muchas bendiciones para todos los creyentes en Cristo para este tiempo final, porque estamos en la Edad de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo, la Edad de Oro del cristianismo; como fue la Edad de Oro, la Edad Mesianica, el tiempo en que Jesús tuvo Su ministerio de tres años y medio.

80. Allá tuvo una entrada triunfal, allá Él también vino a Su Templo humano: el velo de carne que nació de la virgen María. Cuando Juan lo bautizó descendió el Espíritu

Santo, el Ángel del Pacto, el Señor, a Su Templo humano.

81. Recuerden que en el capítulo 2, versos 17 al 21 de San Juan, Jesús dice frente al templo: “Destruyan este Templo, y en tres días yo lo levantaré.” Le dicen: “En cuarenta y seis años fue construido este templo, ¿y tú dices que en tres días lo vas a levantar?” Pero Él no hablaba del templo de piedras, Él hablaba de Su Templo humano, de su cuerpo, que era el Templo humano donde Dios estaba habitando en toda Su plenitud.

82. Por eso Él decía: “El Padre que mora en mí, Él hace las obras. Como yo veo al Padre hacer, así yo hago.” O sea, que los pensamientos del Padre y lo que le indicaba el Padre que hiciera, era pasado al Espíritu Santo, porque nadie conoció la mente de Dios sino el Espíritu de Dios, el Ángel del Pacto; y entonces Él lo veía en Su Espíritu, por eso en visión lo veía; y Él entonces hacía las cosas: las hablaba y se materializaban.

83. Y ahora, hemos llegado al tiempo en donde otra entrada triunfal se cumplirá en la Iglesia del Señor Jesucristo, en medio del cristianismo; y después una entrada triunfal con Israel, el cual lo recibirá como Rey, y dirá: “¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor!”

84. Pero antes el pueblo hebreo va a ser engañado por el anticristo, del cual Cristo dijo: “Yo he venido en el Nombre de mi Padre, y no me recibís; cuando otro venga en su propio nombre, a él recibiréis.”

85. Al anticristo lo van a recibir primero, va a haber un problema. Pero luego, más adelante, se resuelve el problema: Cuando sea quitado el reino del anticristo que va a ser quitado, y el anticristo también. El anticristo va a tratar de tomar el Reino y Trono de David. De eso vamos a hablar en otra ocasión.

86. Y ahora, veamos lo que va a ver Israel y lo que va a ver la Iglesia del Señor Jesucristo. Página 29 y 23 del mensaje “¿Cuál es la atracción en el monte?” Aquí está hablando de la entrada triunfal de Cristo, en todo este pasaje. Dice:

“Oh, sólo miren a las Escrituras, el Hijo del Hombre, Jesucristo el mismo ayer, hoy y por siempre, brotó de denominaciones pasadas, brotó en la cúspide del árbol.”

87. La cúspide es la Edad de la Piedra Angular, el árbol es la Iglesia.

“¿Qué dijo Juan en el capítulo 14 ó 15? ‘Todo pámpano que en mí no lleva fruto, será cortado y echado al fuego y quemado; pero todo pámpano que lleve fruto, será limpiado para que lleve más.’

Oh, en los últimos días habrá una verdadera lluvia temprana y tardía, sobre ese pequeño grupo que viene con él en este pequeño burrito manso y humilde, sin duda ni denominación, clamando: ‘¡Hosanna al Rey que viene en el Nombre del Señor!’ ¿Cuál es la cuestión hoy? ¿Cuál es la atracción en el Monte?”

88. Recuerde que el Monte ahora, en el cristianismo, es la Iglesia del Señor Jesucristo; es el Monte de Dios, el Monte de Sion.

89. Y ahora, Cristo, el Verbo, la Palabra, está prometido para venir en este tiempo final, y tendrá Su entrada triunfal en el Día Postrero, en medio de Su Iglesia-Novia, en la etapa de Edad de la Piedra Angular.

90. Así como la recibieron y creyeron en Él los que seguían a Jesús, así será para Su Venida, Su manifestación, la manifestación del Hijo del Hombre en el Día Postrero, en medio de Su Iglesia.

91. Vamos a leer algunas... Dice la página 22 de este mismo libro de “Citas,” párrafo 176:

“Y allí están esos dos testigos...”

92. Dice más abajo:

“Cuando vean a Jesucristo viniendo por la Novia (o sea, por Su Iglesia), ellos dirán: ‘Mirad, este es el Dios a quien esperábamos. ¡Éste es Él!’ Pero Él no viene por ellos, viene por Su Novia.”

93. Más abajo dice:

“Los lleva (a los judíos) a ellos como un montón de ovejas otra vez al Monte Carmelo allá. Cuando el Señor Jesucristo venga por Su Novia, y ellos lo vean a Él, ellos dirán: ‘Este es el que hemos estado esperando, aquí está Él.’ Él se levantará con sanidad en Sus alas.”

94. Malaquías 4 dice: “A los que temen mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en Sus alas traerá salud, salvación.” Malaquías, capítulo 4, verso 2.

95. Y ahora, vamos a ver la entrada triunfal viniendo a Su Iglesia, y la entrada triunfal viniendo para Israel. Son dos cosas.

96. Ellos tienen la promesa de parte de Jesucristo, que no lo verán más hasta que digan: “¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor!”

97. En la página 57 del libro de “*Los Sellos*,” dice... de esta versión, dice, citando el pasaje de Apocalipsis, capítulo 10, dice:

“Y vi a otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...”

Ahora, si usted se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la Iglesia ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando:

‘...y su rostro era como el sol, y sus pies como colum-

nas de fuego.’

¿Recuerdan el ángel de Apocalipsis, capítulo uno? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel. ¿Ve usted? La Iglesia está a punto de ser raptada, Él viene por Su Iglesia.”

98. El Mensajero a Israel, el Ángel del Pacto, Cristo, viene por Su Iglesia. Cuando Él viene a Su Iglesia, esa no es Su Venida para Israel, es para Su Iglesia, para la fe para ser transformados y raptados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

99. Es importante que estemos al tanto de todas estas cosas, para recibir todo lo que Cristo tenga para nosotros. Él viene para reclamar a todos los que le han recibido con Su Sangre preciosa, para producir la adopción o redención del cuerpo, que es nuestra transformación. Dice [Página 104]:

“...Y revelará todo el secreto de Dios para aparejar a la Novia para el rapto. Luego vienen siete truenos misteriosos que ni están escritos. Correcto. Yo creo que por medio de los Siete Truenos será revelado en los últimos días lo que se necesita para aparejar a la Novia para tener la fe del rapto; porque con lo que tenemos ahora no podríamos subir. Hay algo que tiene que venir para aparejarnos porque como estamos ahora apenas podemos tener suficiente fe para la sanidad divina. Tenemos que tener suficiente fe para ser transformados en un momento y ser sacados de esta Tierra. Y veremos más adelante (Dios mediante), dónde está esto escrito.”

100. Todo esto está bajo el Séptimo Sello; por lo cual, tenemos que estar a la expectativa porque viene una bendición grande de parte de Dios para prepararnos, para tener esa fe de rapto y poder ser transformados y llevados con Cristo a

la Cena de las Bodas del Cordero.

101. La transformación será como la sanidad divina: que usted tiene que creer para ser sanado por Dios; y eso gira alrededor de la Primera Venida de Cristo y Su Sacrificio en la Cruz del Calvario. Y para la transformación y rapto, todo va a girar a través y alrededor de la Segunda Venida de Cristo a Su Iglesia; estará girando alrededor de ese misterio contenido en el Séptimo Sello, que es revelado por Cristo cuando clama como cuando un león ruge y siete truenos emiten sus voces. Es la Voz de Cristo hablándole a Su Iglesia y revelándole ese misterio del Séptimo Sello.

102. Cristo viniendo como león, clamando como león, como rey; y eso es Cristo viniendo en un caballo blanco o en una nube blanca. El significado es lo mismo: es la Venida del Señor, como fue mostrado en el Monte de la Transfiguración con Moisés a un lado y Elías a otro lado, hablando acerca de la ida de Jesús a Jerusalén para cumplir el Programa de Redención, para la redención llevarse a cabo.

103. Por lo tanto, en la Venida del Señor a Su Iglesia habrá algo importante que estará habiendo con relación a la redención de Israel como nación, para ser restaurados al Reino de David.

104. Todo esto dará cumplimiento a la visión o sueño que tuvo una persona que vio al hermano Branham, al reverendo William Branham, en un caballo grande, militar, y dijo: “Yo recorreré esta senda, este camino, una vez más.” Vean cómo Apocalipsis 19 se refleja en ese sueño que tuvo esa persona.

105. Ahora, nos preguntamos: ¿De dónde surgirá? Y eso es muy importante porque todos queremos esa bendición.

106. Dice página 166 y 168. Primero párrafo 1496, dice:

“¿Por qué yo siendo un hombre viejo, sufrí toda mi vida? ¿Por qué Él me curó ahora (me sanó ahora)? ¿Creo que cabalgaré esta senda otra vez, tengo que traer un Mensaje!”

107. La senda ministerial del ministerio de Elías se repetirá. Y si se repite, ya no es por cuarta ocasión, sino por quinta ocasión.

108. Ahora, el ministerio de Elías, vean aquí, el Espíritu Santo clamando, hablando a través del reverendo William Branham, dice:

“Ahora, yo estaba poniéndome bastante viejo (o avanzado en edad) y pensé yo: ¿Habrá otro avivamiento, veré otro tiempo? Y sólo recuerden: del Occidente vendrá un jinete en un caballo blanco. Cabalgaremos esta senda otra vez. Eso es correcto. Tan pronto como estemos listos. ¿Ven ustedes? Es una promesa.”

109. Y ahora, para la entrada triunfal a la Iglesia del Señor Jesucristo, la Jerusalén espiritual, la cual tiene esa promesa, tendremos a un jinete al cual le acompañará Elías; y nos dice que no va a ser un chino, que no va a venir de China, ni va a venir de la India. Dice: “Vendrá del Occidente.” Por eso en el sueño que tuvo una persona acerca del hermano Branham montado en un caballo militar gigante, tenía vestiduras occidentales. ¿Ven? Todo eso es un poquito de luz en un lugar, un poquito de luz en otro lugar, y va aumentando la luz para el conocimiento de lo que tenemos prometido para recibir en el Día Postrero.

110. Y ahora, vendrá un tiempo difícil también. En la Primera Venida de Cristo, la cual estaban esperando, vean, fue un tiempo difícil para Jesús y para Sus discípulos. No crean que cuando Dios promete algo y lo hace, todo el mundo va a estar de acuerdo con Dios.

111. Algunas personas pueden decir: “Si Dios estuviera con estas personas, no tendrían tantos problemas.” Pero miren, tuvieron muchos problemas: les persiguieron, hablaron mal acerca de ellos, y así por el estilo; porque el enemigo, el diablo, no quiere que el Programa de Dios se lleve a cabo.

112. “En el mundo tendréis aflicción; mas confiad, yo he vencido al mundo,” dice Jesucristo. O sea, que Él no dijo que los creyentes en Él iban a tener un camino de flores, sino de luchas, de persecuciones, de problemas.

113. Él dijo: “Si alguno quiere seguir en pos de mí, tome su cruz y sígame.” Pero eso hace que la fe se afirme más en Cristo.

114. Ya vimos que lo que tiene que ver con la Iglesia del Señor Jesucristo está ligado al Occidente. Y gracias a Dios que vivimos en el Occidente.

115. La Venida del Hijo del Hombre dice Cristo que será como el relámpago que sale del Oriente y se muestra, se manifiesta, se revela, en el Occidente.

116. La Luz salió allá en la Primera Venida de Cristo en el Oriente, la tierra de Israel; y en el Occidente, en el tiempo de la tarde habrá Luz; o sea, que son los dos puntos claves, importantes.

117. Es ahora en el Occidente donde la Luz está resplandeciendo para prepararnos para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

118. Hay una promesa muy importante para los creyentes en Cristo, la cual la encontramos... Dice en el mensaje “*Sus Palabras infalibles de promesa*,” predicado el 20 de enero de 1964 en Phoenix, Arizona, Estados Unidos de América, dice en la página 28:

“Ahora, ¡ese gran don! Los otros he tratado de expli-

carlos y decir cómo fueron obrados; pero no estará hoy día perfectamente en operación. Pero esperen a que ese Concilio de iglesias traiga esa persecución, entonces es cuando sucederá.”

119. Vean que va a venir un tiempo de apretura, de persecución; pero ahí Dios va a manifestarse, Dios va a operar ese don en la manifestación del Espíritu Santo operando la Tercera Etapa; la Tercera Etapa por la Palabra hablada.

“Esto es la razón por la cual regreso entre ustedes, para orar por los enfermos. Yo nunca he sabido de una sola cosa que Él me haya dicho en mi vida, que no haya sucedido todavía, con excepción de ese edificio o carpa en donde estará un cuartito allí, y a donde yo tendría que entrar y orar por los enfermos. Eso no ha sucedido todavía, de lo que yo sé. Esa es la única cosa que yo sé.”

120. No ha sucedido. En el tiempo del reverendo William Branham no sucedió, pero va a suceder; porque él fue transportado a un lugar donde estaba una Gran Carpa-Catedral, y donde se estaba predicando, y luego orando por los enfermos; y ahí será donde el poder de Dios va a ser manifestado cuando llegue el tiempo de la apretura. Antes de llegar el tiempo de la apretura no sabemos cómo va a moverse todo, pero la culminación de todo será esa manifestación de la plenitud de Dios en Su Iglesia.

121. Por eso en algún lugar se cumplirá esa promesa. Y por eso los creyentes del Mensaje del Espíritu Santo, a través del reverendo William Branham, han estado siempre ansiosos porque aparezca el cumplimiento de esa visión. Ahí van a estar, luego, los ministerios correspondientes que operará el Espíritu Santo, estará el Ángel del Pacto, la Columna de Fuego estará allí, estará también el Ángel que acompañaba al reverendo William Branham: el

mismo Ángel del Pacto, la misma Columna de Fuego que libertó al pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto, y los llevó por medio de Moisés hasta la tierra prometida.

122. Encontramos que algo grande se está preparando para suceder: La Tercera Etapa, en donde lo que fue visto en el reverendo William Branham operado por el Espíritu Santo en y parcialmente por un tiempo, se repetirá en toda su plenitud cuando venga esa apretura; así como cuando en el tiempo de los apóstoles les vinieron apreturas: ellos oraron, tembló la tierra (en el libro de los Hechos) y el Espíritu Santo vino, y se llevaron a cabo más maravillas y milagros, y más vinieron a los Pies del Señor.

123. Algo grande está en camino de parte de Dios. En el cumplimiento de la Visión de la Carpa es que Israel dirá: “Esto es lo que nosotros estamos esperando. Este es el que estamos esperando”. Cuando vean a Cristo viniendo por Su Iglesia. Pero Él viene... Él no viene por los judíos, viene por Su Iglesia. Los judíos van a esperar un poquito más, pero lo van a ver viniendo por Su Iglesia; y van a acercarse.

124. Así que la Iglesia del Señor Jesucristo tendrá lo que Israel está esperando. Como lo que Israel tenía dos mil años atrás: a Jesucristo, es lo que nosotros recibimos al escuchar el Evangelio de Cristo y recibirlo como Salvador: esa bendición la recibimos. Y ahora estamos esperando Su Venida, clamando como cuando un león ruge y los Siete Truenos emitiendo sus voces, y revelándonos el misterio contenido bajo el Séptimo Sello, el misterio de Su Segunda Venida a Su Iglesia; y después al pueblo hebreo.

125. Y eso será la entrada triunfal a Su Iglesia. Y después, más adelante, la entrada triunfal a Israel, en donde dirán: “¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor!”

126. “LA ENTRADA DE JESUCRISTO A JERUSALÉN.”

127. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean con todos ustedes; y les llene cada día de más y más conocimiento de Su Programa Divino; y a ustedes que están en otros países, también.

128. Si todavía hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento, luego que usted sea bautizado en agua en Su Nombre; para lo cual puede pasar al frente, y estaremos orando por usted.

129. En el país donde usted se encuentre puede pasar al frente también, para que quede incluido en la oración que estaremos haciendo. Y los que están aquí presentes pueden pasar al frente si todavía no han recibido a Cristo como Salvador; o si se habían apartado, si se habían descarriado y han sentido el llamado de Cristo para ser reconciliados con Cristo.

130. Recuerden que Cristo dijo: “Nadie puede venir a Mí si el Padre que me envió no le trajere.” “Si el Padre que me envió” no le trae a Cristo, la persona no puede venir a Cristo, no siente el deseo de venir a Cristo; pero cuando siente el deseo de venir a Cristo, es el Padre, Dios, que lo está trayendo a los Pies de Cristo para ser reconciliado con Dios.

131. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los pies de Cristo en esta ocasión.

132. Los niños de 10 años en adelante, también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

133. Nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo:

134. *Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas las personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador (aquí y en diferentes países); recíbeles en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.*

135. Y ahora repitan conmigo esta oración las personas que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos:

136. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació tu fe en mi corazón.*

137. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo en el cual podemos ser salvos. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el único Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

138. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

139. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

140. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente en Tu Reino. Sálvame, Señor. Haz realidad Tú Salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario.*

141. *Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

142. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME

LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

143. Cristo ha recibido en Su Reino a los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, así como ha recibido en Su Reino a todos los que ya habían venido a los Pies de Cristo.

144. Ustedes me dirán: “Cristo dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo.’ ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta de lo profundo de vuestro corazón, de ustedes que han venido en estos momentos a los Pies de Cristo.

145. Por cuando ustedes han creído en Cristo, bien pueden venir y ser bautizados en agua en el Nombre del Señor; bien pueden ser bautizados allá donde ustedes se encuentran. Y que Cristo los bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

146. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que los limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo; aun Cristo mismo fue bautizado por Juan.

147. Por lo tanto, en el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está levantándose, resucitando, a una nueva vida, a la vida eterna con Cristo en Su Reino Eterno.

148. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Cristo nuestro Salvador.

149. Continúen pasando, todos, una tarde feliz llena de las

bendiciones de Cristo y una Semana Santa llena del conocimiento del significado de lo que se conmemora en la Semana Santa; todos seamos llenos de ese conocimiento de lo que pasó en esa Semana Santa allá en Israel, lo cual ha traído una bendición grande para todos los seres humanos que han escuchado la historia verídica de lo que allí sucedió y la Obra de Redención que allí se efectuó por el Señor Jesucristo nuestro Salvador.

150. Estaré con ustedes nuevamente el viernes, Dios mediante, a las 2:00 de la tarde, para que puedan regresar tempranito a sus hogares; y luego el domingo en la mañana también estaré con ustedes, y con todos ustedes de otras naciones a través del satélite.

151. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

152. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para continuar y finalizar.

“LA ENTRADA DE JESUCRISTO A JERUSALÉN.”

**LA REVELACIÓN
CONTENIDA EN LOS
SIETE TRUENOS QUE
JUAN ESCUCHÓ Y
LE FUE PROHIBIDO
ESCRIBIR**

**LA REVELACIÓN CONTENIDA EN
LOS SIETE TRUENOS
QUE JUAN ESCUCHÓ Y
LE FUE PROHIBIDO ESCRIBIR**

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 7 de abril de 2013
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones, ministros e Iglesias; que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión leemos Apocalipsis, capítulo 10, versos 1 en adelante, donde nos dice:

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;

y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las

escribas.

Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo,

y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más,

sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.

Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.

Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.

Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla, nos abra la Escritura, Su Palabra en esta ocasión. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. “LA REVELACIÓN CONTENIDA EN LOS SIETE TRUENOS QUE JUAN ESCUCHÓ Y LE FUE PROHIBIDO ESCRIBIR.”

4. ¿Por qué son tan importantes estos siete truenos de Apocalipsis, capítulo 10? Lo primero es que son la Voz de Cristo, el Ángel del Pacto, hablándole a Su Iglesia; representada Su Iglesia en Juan el apóstol.

5. Aquí en el capítulo 10, Cristo está hablando como

León. Es muy importante notar eso porque eso concuerda con las palabras del anciano de Apocalipsis, capítulo 5, versos 1 en adelante, y sobre todo... Pero vamos a leerlo aquí, para que ustedes tengan un cuadro claro de la importancia de los Truenos de Apocalipsis, capítulo 10.

6. Capítulo 5 de Apocalipsis, verso 1 en adelante, dice:

“Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.”

7. Este Ángel de Apocalipsis, capítulo 10, viene con ese Librito abierto, el cual en Apocalipsis, capítulo 5, está cerrado.

“Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?”

8. Este Ángel está preguntando quién es digno para tomar ese Libro y abrir esos sellos que están cerrados.

“Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo.”

9. O sea que nadie era digno, de los que estaban vivos en la Tierra, de los que habían muerto y sus cuerpos estaban sepultados, y de los que estaban en el Cielo tampoco ninguno era digno. Ningún ser humano era digno para tomar ese Libro y abrir los Sellos.

10. Este Libro es el Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra, es el Título de Propiedad de la vida eterna, es el Libro de la Vida del Cordero, es el Libro donde están escritos los nombres de todos los que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo. Sigue diciendo:

“Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo.”

Y uno de los ancianos me dijo (y aquí aparece uno de los ancianos)...

Y uno de los ancianos me dijo...”

11. Recuerden que Juan estaba muy triste, lloraba mucho; porque si no aparecía uno digno de abrir ese Libro, todo estaba perdido; y por consiguiente, todo regresaría a la nada, desaparecería la raza humana.

“Y uno de los ancianos me dijo: No llores...”

12. O sea, él sabía, conocía el Programa. Juan no lo sabía.

“He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.”

13. El León de la tribu de Judá es Cristo. En Apocalipsis 22, verso 16, el mismo Jesucristo dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.”

14. El León de la tribu de Judá es Jesucristo. Él tiene también la Llave de David. Apocalipsis, capítulo 3, verso 7, dice:

“Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre.”

15. Ese es Cristo. Y como León de la tribu de Judá, Él puede abrir con la Llave de David; y por lo tanto, puede abrir el Reino de David, abrirlo para entrar al Reino de David en el momento correspondiente; puede abrir para la restauración del Reino de David.

16. Así como le dio la Llave del Reino de los Cielos a Pedro: la revelación, tiene Cristo la Llave también para abrir la Dispensación del Reino y abrir el Reino de David, para que entren al Reino de David en el momento correspondiente. Para lo cual tiene que tomar el Libro sellado con siete sellos también. Vamos a seguir leyendo lo que el

anciano está hablando con Juan. Dice:

“He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.”

17. El anciano le dijo: “He aquí el León de la tribu de Judá,” y cuando Juan miró, lo que vio fue un Cordero. Estaba saliendo del Trono del Padre, del Trono de Intercesión, en donde Él es el Cordero de Dios que murió en la Cruz del Calvario y efectuó el Sacrificio de Expiación por el ser humano; y también cumplió el Sacrificio del Cordero Pascual para la preservación de la vida de los primogénitos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

18. Y por consiguiente, es el único digno para salir del Trono de Intercesión cuando complete Su Iglesia, y por consiguiente cuando haya redimido hasta el último escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

19. Y al terminar Su labor de Intercesión y ya estar reconciliados con Dios todos los escogidos, elegidos, escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, entonces ya Él sale del Trono de Intercesión donde Él está como el Cordero de Dios que quitó el pecado del mundo, y como el Sumo Sacerdote haciendo Intercesión en el Templo celestial, según el Orden de Melquisedec, el cual fue reflejado, representado, en el orden sacerdotal de Aarón.

20. Y también en uno de los salmos de la Escritura nos habla (hablando del rey David, el cual es tipo de Cristo) que

Él es Sacerdote según el Orden de Melquisedec. Es que no solamente en David sino de Adán hacia acá: en todos los profetas se reflejó Cristo y la Obra que Él llevaría a cabo.

21. Por ejemplo, en Adán: teniendo una descendencia de hijos e hijas de Dios; y Cristo es el segundo Adán teniendo una descendencia que nace del Agua y del Espíritu por medio de escuchar la predicación del Evangelio de Cristo, ser bautizados en agua en Su Nombre, y Cristo bautizarlos con Espíritu Santo y Fuego, y producir en ellos el nuevo nacimiento; y así nacen, no de voluntad de varón, no de voluntad de carne ni de varón, sino de Dios, del Espíritu de Dios. San Juan, capítulo 1, versos 10 al 13.

22. Y a Nicodemo en el capítulo 3 le dice Cristo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios,” o sea, no puede entrar a él y no lo puede entender, no lo puede ver.

23. Y le sigue diciendo... porque Nicodemo no comprendía eso del nuevo nacimiento, y pensaba que era nacer otra vez a través de su madre; y si estaba ya anciana o había ya muerto, era algo imposible.

24. “¿Y cómo podría...?” Le dice Nicodemo: “¿Y cómo puede...? ¿Puede acaso el hombre ya siendo viejo (o sea, ya siendo adulto) entrar nuevamente en el vientre de su madre y nacer, nacer de nuevo?” O sea, como sucede con muchas personas, que escuchan algo y le dan una interpretación incorrecta.

25. Está hablando del nuevo nacimiento que no es de voluntad de varón: no es por medio de la unión de un hombre y de una mujer; es por medio de la unión de Cristo con Su Iglesia, de etapa en etapa, de edad en edad, produciendo el nuevo nacimiento en miles o millones de personas que lo reciben como único y suficiente Salvador. Y así se nace en

el Reino de Cristo, se entra al Reino de Dios.

26. En Colosenses nos dice, capítulo 1, verso 12 en adelante, que Dios nos ha trasladado de las tinieblas al Reino de Su amado Hijo. Y en el campo espiritual, los creyentes en Cristo nacidos de nuevo han entrado al Reino de Dios, al Reino de Cristo, que está en la esfera espiritual. Por eso dice San Pablo en Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”

27. O sea que Él tiene el poder: el mismo poder que Él tiene para sujetar a Sí mismo todas las cosas, porque a Él le fue dado en el Cielo todo poder.

28. Lo dijo el mismo Cristo en San Mateo, capítulo 28, versos 16 al 20, cuando dice a Sus discípulos antes de subir al Cielo, de ascender al Cielo, les dice: “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra,” y los envía a predicar y a bautizar.

29. Él tiene el poder en el Cielo y en la Tierra, porque se sentó a la diestra de Dios en el Cielo, como Él había dicho que haría. San Mateo, capítulo 26, verso 64, nos dice... Dice Cristo cuando le preguntan en el verso 63:

“Mas Jesús callaba...”

30. Esto fue cuando estaba siendo juzgado por el Concilio del Sanedrín, esto fue en la noche de la víspera de la Pascua.

“Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.

Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.”

31. O sea que Cristo no negó que Él era el Cristo, el Mesías, el Ungido, el Hijo de Dios, y que se sentaría a la diestra de Dios en el Cielo; para lo cual tenía que morir y resucitar glorificado para ir a la presencia de Dios en esa dimensión celestial; para lo cual, luego de resucitado y haber estado con Sus discípulos unos cuarenta días... aunque el día que resucitó Él subió al Cielo, se presentó y presentó Su Sangre, Su Sacrificio, en el Lugar Santísimo, en el Lugar de Intercesión allá en el Cielo, en el Propiciatorio. Y luego regresó y estuvo con Sus discípulos apareciéndoles, digamos, todos los domingos; porque fue domingo que resucitó y apareció a Sus discípulos; y luego cuando volvió a aparecer a Sus discípulos fue pasados ocho días, o sea, domingo nuevamente.

32. Si pensamos que todos los domingos les aparecía, pues es lo que el cristianismo también piensa: que todos los domingos Cristo está en el culto para bendecir a todos los creyentes en Cristo que estarán alabando a Dios y escuchando Su Palabra, y entonces Cristo derramando Sus bendiciones de conocimiento, Sus bendiciones de regocijo, a los corazones de todos los creyentes.

33. Y así ha sido que los domingos es el día de escuela bíblica en todas las iglesias, exceptuando los que guardan el sábado. Los discípulos, los sábados aprovechaban para ir a la sinagoga y predicar, y luego el domingo se reunían ellos en privado, o sea, cultos de las iglesias en los diferentes lugares de Israel, las cuales habían sido formadas por los creyentes en Cristo de cada territorio.

34. Y luego, cuando pasó el Evangelio a los gentiles, allá

en Asia Menor, San Pablo estableció también las iglesias entre los gentiles, y los domingos se reunían para escuchar la predicación del Evangelio de Cristo. Y los sábados aprovechaban para ir a la sinagoga y presentar el Mensaje de Cristo; y muchos judíos y aun principales en las sinagogas, rabinos, llegaron a creer también en Cristo.

35. Así fue en aquellos tiempos. Actualmente pues la mayoría del cristianismo no se reúne el sábado sino solamente el domingo.

36. En los días de los apóstoles allá en Israel, del apóstol Pedro y todos los demás apóstoles judíos allá, se reunían los domingos, el culto del domingo ya era con los creyentes, los cristianos, pero los sábados —como les dije— aprovechaban para ir a las sinagogas y presentar el Evangelio de Cristo, el Evangelio de nuestra salvación.

37. Actualmente, pues —como les dije—, solamente algunas iglesias están en culto los sábados o guardan el sábado y no guardan el domingo; y otras pues se quedan solamente con el domingo porque no hay sinagogas a donde ir a predicar; y si las hay pues, quizás, no son bienvenidos para que les prediquen a Cristo.

38. Pueden ser bienvenidos para que estén sentados y escuchan todo lo que se habla; aunque son bastante cerrados en cuanto a los cultos, son actividades con judíos y solamente algunos invitados que llevan algunos judíos. Pero eso no es ningún problema. No se pueden hacer la guerra los unos a los otros. Ya podemos ver lo que ha costado las guerras entre judíos, o de judíos contra cristianos; y luego de parte del cristianismo contra judíos; ha costado miles o millones de vidas, las cuales han muerto en esas guerras religiosas. No deseamos que ocurra de nuevo. Aunque conforme a los escritos proféticos Dios ha mostrado que

se va a repetir.

39. ¿Cómo va a ser? Nos habla del anticristo; y bajo la dirección del anticristo, miles o millones de vidas de seres humanos van a morir; y muchos, por el testimonio de Cristo, muchos por estar agarrados bien de Cristo, muchos del cristianismo van a morir; y muchos del judaísmo, judíos, también van a morir; pero eso lo dejamos quietecito por el momento.

40. Ya vimos que Cristo dijo que iba a subir al Cielo y se iba a sentar a la diestra de Dios. En San Marcos también lo dice: San Marcos, capítulo 14, verso 61 en adelante, dice:

“Mas él callaba, y nada respondía. El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?”

Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.

Entonces el sumo sacerdote, rasgando su vestidura, dijo: ¿Qué más necesidad tenemos de testigos?

Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos ellos le condenaron, declarándole ser digno de muerte.”

41. Dios había cegado a los líderes religiosos de aquel tiempo para que no vieran, para que no entendieran y no creyeran que Jesús era el Mesías; porque había un Programa Divino que tenía que llevarse a cabo, y era el Sacrificio de Expiación por el pecado, para la reconciliación de judíos y de gentiles con Dios; y por esa causa Dios los cegó.

42. Por eso es que Él dice en diferentes ocasiones, que estaban ciegos: ciegos guías de ciegos. Y también Isaías nos habla sobre esto que sucedería. Y por cuanto Dios los cegó, entonces no vamos a molestarlos a ellos sino pedir como Jesucristo: que Dios tenga misericordia de ellos.

43. Cristo dijo en la Cruz: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.” Fue para Dios tener misericordia también de los gentiles, los cuales formarían la Iglesia del Señor Jesucristo, unos de una nación y otros de otra nación, de donde buscaría un pueblo para Su Nombre.

44. En este tiempo final, en la semana número setenta, cuando comience o cuando esté para comenzar esa segunda parte de la semana número setenta, que corresponde a tres años y medio, Dios les va a abrir los ojos espirituales, les va a dar un avivamiento; y se van a dar cuenta, luego, cuando el Mesías aparezca para ellos, que aquel que vino dos mil años atrás: Jesús, era el Mesías en Su Venida; y fue rechazado; pero así tenía que suceder.

45. Van a comprender también todo eso bajo el ministerio de los Dos Olivos, que son los ministerios de Moisés y Elías. Esos son los ministerios para Israel, para el Día Postrero, para la segunda parte o última parte de la semana número setenta de la profecía de Daniel, capítulo 9, versos 21 al 27.

46. Y ahora, nos movemos al libro de los Hechos... En el libro de los Hechos tenemos ahí una Escritura... Debe ser el capítulo 7, verso 55. Cuando estaban apedreando a Esteban, él dice, dice la Escritura:

“...Vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis.

Oyendo estas cosas, se enfurecían en sus corazones, y crujían los dientes contra él.

Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios,

y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios.”

47. Y si buscamos las cartas apostólicas, tanto de San Pedro como de San Pablo, veremos que ellos también muestran que Cristo está a la diestra de Dios, a la diestra del poder de Dios; y por consiguiente, todo poder divino que es manifestado, todo poder de Dios que es manifestado, viene por medio de Jesucristo.

48. Podemos ver que Cristo, el Ángel Fuerte que descende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10, se encuentra todavía en el Cielo, con Su cuerpo glorificado. Todavía Él está como Cordero, como el Cordero del Sacrificio con Su Sangre allá en el Lugar Santísimo, en el Propiciatorio, que es el asiento de Dios, el Trono de Dios; y está como Sumo Sacerdote haciendo Intercesión por cada persona que lo recibe como Salvador, y también por los que ya son creyentes: cuando cometen alguna falta o error y le piden perdón a Cristo reconociendo su falla, la falla de la persona; y Cristo lo perdona y con Su Sangre lo limpia de todo pecado; y así nos mantiene limpios delante de Dios. Y cuando Dios nos mira, nos ve sin pecados, nos ve a través de la Sangre de Cristo, la cual ha tomado el pecado que hemos confesado a Él, ha sido echado en la Sangre de Cristo y ha regresado a su lugar de origen, que fue el diablo.

49. Eso es lo que es representado en la Santa Cena y también en el lavatorio de pies, que muestra que nos mantiene limpios todo el tiempo.

50. O sea que cuando recibimos a Cristo, pedimos perdón a Él reconociendo que hemos pecado, que somos pecadores; y Cristo con Su Sangre nos limpia de todo pecado. Y si se comete alguna falta, no tiene que volver otra vez a confesar y pedir perdón por los pecados que había cometido antes de convertirse a Cristo, antes de recibir

a Cristo como Salvador; ya esos fueron borrados; luego uno se acerca para los problemas, faltas, errores o pecados que comete en su trayectoria como cristiano, a medida que van pasando los días en el Cuerpo Místico de Cristo cada persona.

51. No hay otro Intercesor en el Cielo sino Jesucristo, no hay otro Salvador sino Jesucristo, y no hay nadie a través del cual podamos llegar a Dios sino por medio de Jesucristo.

52. Él mismo lo dijo cuando dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre sino por mí.” San Juan, capítulo 14, verso 6.

53. Por lo tanto, Él es nuestro Intercesor. Él es mi Intercesor: entre yo y Dios, y entre Dios y yo. Y Él es el Intercesor ¿de quién más? De cada uno de ustedes también.

54. Nunca se aparten del Señor Jesucristo. El que se aparta de Cristo, se apartó de su Intercesor, de su representante en el Cielo.

55. Cristo es el Cordero de Dios que quitaría el pecado del mundo, como lo presentó Juan el Bautista en San Juan, capítulo 1, versos 29 al 36, cuando dijo: “*He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.*” Y así ocurrió para la preservación de la vida de los Primogénitos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

56. Y ahora, la Vida de la Sangre, que es el Espíritu Santo, la Vida de la Sangre de Cristo es el Espíritu Santo, el cual viene al creyente en Cristo y produce el nuevo nacimiento: ha nacido en el Reino de Dios; y por consiguiente está en el Reino de Dios sentado en lugares celestiales con Cristo Jesús Señor nuestro.

57. Y nos falta la parte física, que es la redención del cuerpo, lo cual es la adopción como hijos e hijas de Dios

físicamente, con cuerpos eternos, inmortales, incorruptibles, glorificados, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador; lo cual está muy cerca; y será cuando Cristo, el Cordero de Dios, se convierta en León de la tribu de Judá, en Su Obra de Reclamo en el Cielo, lo cual está muy cerca.

58. Entonces Él tomará el Título de Propiedad, que es el Libro sellado con siete sellos, el Libro de la Vida del Cordero, donde están nuestros nombres escritos desde antes de la fundación del mundo. Él tomará ese Título de Propiedad sellado con siete sellos y lo abrirá en el Cielo.

59. Al abrirlo en el Cielo, luego le corresponde hacer la Obra de Reclamo de todo lo que Él ha redimido con Su Sangre: Las personas que ha redimido con Su Sangre, los cuales le han recibido como único y suficiente Salvador, los reclamará y los transformará; y a los que murieron los resucitará en cuerpos glorificados.

60. Reclamará también el Trono de David al cual Él es el único heredero; y por consiguiente reclamará el Reino de David, el cual Él lo restaurará. Para eso es Su Venida con el Librito abierto en Su mano.

61. Al tener el Libro abierto en Su mano es como en una Corte cuando hay un caso de una herencia, de un título de propiedad; por consiguiente cuando el juez declara quién es el heredero, y se le da el escrito de que esa propiedad es suya, entonces luego viene el reclamo.

62. Ya fue hecho el reclamo en la – se pidió, se reclamó en la Corte; y luego que es dictada la sentencia a favor de la persona, luego le toca llevar a cabo la obra de desahucio, en donde sacan a las personas que están en la propiedad que no les corresponde, están ilegalmente.

63. Así también este planeta Tierra: la humanidad que

vive no tiene el Título de Propiedad, está en esta Tierra temporalmente, está habitando el lugar que la Escritura dice: “De Dios es la Tierra y su plenitud.” A Dios pertenece el planeta Tierra completo. Y el heredero al planeta Tierra con todo lo que tiene, es Jesucristo. Aquí está la Escritura: Hebreos, capítulo 1, verso 1 en adelante, dice:

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas...”

64. Recuerden que es por medio de los profetas que Dios siempre ha hablado a Su pueblo. “Porque no hará nada el Señor sin que antes revele sus secretos a sus siervos sus profetas.” Amós, capítulo 3, verso 8.

“...en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo (o sea, por Jesucristo), a quien constituyó heredero de todo...”

65. ¿Quién es el heredero de todo, de toda la Creación? El Señor Jesucristo. Dice:

“...y por quien asimismo hizo el universo...”

66. Dios por medio de Jesucristo hizo el universo, Dios por medio de Jesucristo estando en Su cuerpo angelical, cuerpo teofánico, llamado el Ángel del Pacto y llamado el Verbo, hizo el universo.

67. San Juan, capítulo 1, nos habla de eso también cuando nos dice:

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

Este era en el principio con Dios.

Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.”

68. Él trajo a vida todo el universo. Por medio del Ver-

bo, que es Cristo, Dios creó todas las cosas, por medio de Cristo el Ángel del Pacto, por medio de Cristo en Su cuerpo angelical, Dios creó todas las cosas. San Juan, capítulo 1, verso 1 al 4. Y San Juan, capítulo 1, verso 14, dice:

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre) (lleno de gracia y de virtud), lleno de gracia y de verdad.”

69. O sea que Cristo es el Verbo que era con Dios y era Dios, el Ángel del Pacto, el cuerpo angelical de Dios. Por eso fue que les dice a los judíos en el capítulo 8, versos 56 al 58 [San Juan]:

“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó.

Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.”

70. ¿Cómo era? Era el Ángel del Pacto, el Verbo, el cuerpo angelical de Dios, era la imagen del Dios viviente. Él es el cuerpo angelical de Dios, llamado también el Ángel del Pacto y llamado también el Espíritu Santo; porque el Espíritu Santo es un cuerpo de otra dimensión; porque un espíritu es un cuerpo pero de otra dimensión.

71. “Dios hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llamas de fuego.” Hebreos, capítulo 1, versos 5 al 7.

72. Antes que Abraham fuese, Cristo era; y era antes de todas las cosas, dice San Pablo en Efesios, capítulo 1, versos 11 al 23. Y ahí tenemos el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, conforme a Colosenses, capítulo 2, versos 2 al 3.

73. Y ahora, encontramos que en Cristo Jesús estaba Dios en toda Su plenitud. La plenitud de la Divinidad estaba en

Jesucristo, o sea, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Como en usted y en mí está nuestra plenitud: alma, espíritu y cuerpo.

74. O sea que cuando el ser humano está en su cuerpo de carne, está en la plenitud de un ser humano; porque está en alma, espíritu y cuerpo. Cuando muere su cuerpo físico, ya no está en toda su plenitud, solamente está en Su cuerpo espiritual, angelical, su cuerpo teofánico; pero regresará a tener un cuerpo físico glorificado, si es un creyente en Cristo nacido en el Reino de Cristo, nacido de nuevo.

75. Sigue diciendo en Hebreos, capítulo 1, verso 3:

“...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia...”

76. La imagen misma de la sustancia de Dios es Cristo en Su cuerpo angelical; por eso cuando aparecía el Ángel del Pacto, que es Cristo en Su cuerpo angelical, en diferentes ocasiones a través del Antiguo Testamento, los profetas a los cuales les aparecía, o a otras personas, decían que vieron a Dios cara a cara; pero San Juan, capítulo 1, verso 18, dice: “A Dios nadie lo vio jamás (no hay una contradicción ahí); el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le declaró (o sea, le ha dado a conocer).”

77. Dios se dio a conocer por medio de Jesucristo. Jesucristo estuvo dando a conocer a Dios. Por eso Él decía: “Yo no hago nada de mí mismo, el Padre que mora en mí, Él hace las obras.” Y no hablaba nada de sí mismo, sino que lo que escuchaba al Padre hablar, eso era lo que Él hablaba; y como Él veía al Padre hacer, así Él hacía. O sea que veía en visión a Dios haciendo las cosas en otra dimensión, la dimensión de Dios, y eso mismo entonces Jesús lo hablaba, lo llevaba a cabo.

78. Así ha sido también con los diferentes profetas. Dios

les mostraba, Dios les muestra las cosas en otra dimensión, y eso luego lo hablan en esta dimensión; hacen como vieron hacer a Cristo en otra dimensión, así hacen acá; y se materializa, se materializa lo que ellos vieron ocurrir en esa otra dimensión.

79. ¿Recuerdan el Ángel que le aparecía al reverendo William Branham? Le dice en una ocasión... Página 12 y 13 del libro de “*Citas*” en español, le dice... Vamos a leérselo para que tengan un cuadro claro. Al final de la página 12 y comienzo de la página 13, dice (voy a leer una partecita):

“Lo que te dije que no hicieras, hiciste.’ Yo pensé: ‘Esto es el fin mío ahora.’ Él dijo: ‘La primera vez que yo te dije que le dieras un estirón lento (le estaba enseñando a pescar en la visión, recuerden) y que guardaras silencio acerca de ello, era cuando ellos ponían sus manos en las tuyas. Tu segundo halón (o etapa) cuando yo te dije que sacudieras más rápido y que guardaras silencio (sacudiera, o sea, diera un halón más rápido al cordel de pescar; a la cuerda de pescar, pues que le diera un haloncito, un halón más rápido)... y que guardaras silencio acerca de ello...”

80. Y luego dice:

“...era cuando yo te daba las visiones para que supieras los secretos de los corazones de las gentes. Y mientras tú predecías lo que yo te decía (o sea, lo que le mostraba en visión y de lo que le hablaba)... Y mientras tú predecías lo que yo te decía, yo hacía exactamente lo que te decía que hicieras. En vez de guardarte silencio acerca de estas cosas, te subiste en la plataforma e hiciste un espectáculo público de estos dones divinos. Mira lo que has causado: una muchedumbre de personificaciones carnales.’ Yo co-

mencé a llorar verdaderamente fuerte.”

81. Ahora vean, el Ángel le mostraba la persona y le mostraba las cosas, los secretos, que él tenía que darle a conocer a las personas; y le mostraba la sanidad de la persona. Todo eso se lo mostraba, y él daba a conocer eso a la persona y lo declaraba sano, libre. Y así ocurría porque el Ángel era el que obraba, el que estaba a cargo de esa labor; era un trabajo de otra dimensión, el cual el reverendo Branham lo hablaba y se materializaba. Porque la sanidad divina no es terrenal, es celestial. Ningún hombre puede sanar, es Dios el Sanador.

82. Por lo tanto, podemos ver cómo funcionaba. Y así funciona también lo de Moisés con su vara levantada en la guerra con Amalec. Ustedes pueden ver en toda la historia bíblica la relación de Dios por medio de Su Espíritu con los profetas; y eso es lo mismo que vimos en el reverendo William Branham, lo cual vimos también en Moisés cuando Dios lo mandaba a donde Faraón: le mostraba y le decía: “Di que viene tal plaga,” le mostraba todo; y entonces Moisés hacía en la forma en que Dios le ordenaba, y las cosas ocurrían.

83. Es bueno saber estas cosas porque tenemos la promesa de que los Truenos traerán un avivamiento a la Iglesia del Señor Jesucristo; y aunque no se puede hablar mucho para que no se interrumpa el Programa Divino... por lo cual no se dará tanta información para evitar imitaciones.

84. Recuerden, ya el Ángel corrigió al reverendo William Branham porque dio a conocer cómo funcionaban las cosas y entonces surgieron muchas imitaciones; pero vendrá otro avivamiento.

85. Siempre esas manifestaciones de Dios surgen en diferentes edades, en donde Dios envía un mensajero con la

Palabra, esa Palabra del Cielo, que es conforme a lo que está escrito en la Biblia, para que la hable, para que así las cosas ocurran y las bendiciones de Dios vengan por medio del Espíritu a la Iglesia. Siempre ha sido el Espíritu Santo por medio del cual Dios se manifiesta y obra por medio de diferentes instrumentos.

86. Ahora aquí, en esta misma visión, dice... más adelante dice:

“Yo estaba tratando de hacer mis pies...”

87. Un poco antes:

“Yo dije: ‘Oh, siento mucho, Señor, yo no me había fijado que estaba usando la orilla incorrecta.’”

88. O sea, estaba colocando el gabete o cordón de un zapatito de bebé y estaba usando la parte más ancha, pero tenía una parte bien fina, la cual podía entrar por el agujero del zapatito; pero estaba usando la parte más ancha, y no podía colocar ese cordón o gabete de zapatito de bebé.

89. Y ese zapatito de bebé representa la edad pentecostal, la edad séptima de la Iglesia, representada en la iglesia de Laodicea de Asia Menor; para que sepan este simbolismo.

“Él dijo: ‘No puedes enseñar a niños cosas sobrenaturales sin causar comparaciones carnales (o imitaciones),’ Entonces sentí que me iba adentro de otra dimensión todavía más alta (siempre es subiendo, como de edad en edad se va subiendo). Yo estaba parado en el aire en una carpa grandiosa que jamás había visto en mi vida. Yo estaba sobre la gente con la plataforma debajo de mí. Yo había apenas terminado de predicar y había hecho el llamamiento al altar. Allí había cientos y cientos de gente parados con sus manos hacia arriba en el aire llorando. Yo estaba tratando de hacer mis pies ir hacia abajo (hacia donde estaba la gente; porque él estaba en el aire; por lo

cual muestra que ya él había partido y está en la sexta dimensión)...”

90. Porque la sexta dimensión ya a los 12 pies está, y desde ahí pueden mirar hacia acá; a los 12 pies de altura ya está la sexta dimensión, que es el Paraíso, donde están todos los santos, los muertos en Cristo, que se encuentran reunidos cada uno con su mensajero correspondiente y en el territorio correspondiente de esa dimensión.

“...pero permanecí en el aire. Un hombre con un corazón verdaderamente amable, bien parecido, dio un paso ante la gente y dijo: ‘Queridos amigos, mientras nuestro hermano Branham está tomando unos momentos de descanso de este llamamiento maravilloso al altar, vamos a formar una línea de oración a la derecha.’

Una línea de oración se formó completamente alrededor de la carpa por dentro, hacia afuera hacia a la calle y abajo a la calle tan lejos como podía ver. Adentro de la carpa, yo miré una lona extendida como de cuatro pies de alto, con una puerta en este cerco de lona. Adentro de este cerco, estaba asentado un pequeño cuarto de madera cuadrado. Una señora estaba parada a la puerta del cerco de lona, tomando el nombre y tarjeta de oración de la señora acostada en una camilla de ruedas. Detrás de la camilla estaba un hombre con muletas y la señora tomó su nombre y tarjeta también. Un hombre fuerte salió y empujó a la señora en la camilla por la puerta del cerco de lona y por una puerta para adentro del pequeño cuarto de madera. Yo oí el sonido familiar silbando...”

91. O sea, cuando la Columna de Fuego le aparecía él escuchaba el zumbido de Su presencia; aunque otras personas no lo escucharan, él lo escuchaba.

“Yo oí el sonido familiar silbando, hecho por la luz

que acompaña mi ministerio; y yo lo vi irse de mí hacia el pequeño cuarto. Él dijo: 'Este es el tercer halón (o tercera etapa).' Yo dije: 'No entiendo esto.' Él respondió: 'Allí adentro te encontraré.' Yo observé y miré la señora enferma salir de la puerta en el lado opuesto del pequeño cuarto. Ella se había bajado de la camilla y la empujaba. Una señora estaba allí para tomar su testimonio en una grabadora de cinta y preguntó qué había acontecido en el pequeño cuarto. Ella contestó: 'Yo no sé.' Entonces salió el hombre, llevando sus muletas. La señora le preguntó a él qué había acontecido en el pequeño cuarto; y él contestó: 'Yo no sé.'

El Ángel del Señor dijo: 'Esto no será un espectáculo público. ¿No está escrito en la Escritura, de las palabras de nuestro Señor: 'Mas tú cuando ores, entra en tu cámara y cerrada la puerta, ora a tu Padre en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto, recompensará en público'? No seas como los hipócritas que hacen su apariencia de cosas, pero entra en tu cámara secreta.' Entonces el Ángel del Señor y yo descendimos para adentro del pequeño cuarto. LO QUE ÉL ME DIJO ALLÍ, TENDRÉ QUE GUARDARLO CONMIGO, SECRETO EL RESTO DE MI VIDA."

92. O sea que él vio allí cosas, que si las llegaba a decir iban a salir muchas personas, predicadores, imitando lo que va a suceder en ese lugar.

93. En una ocasión el Ángel le dice: "¿Recuerdas el nombre que buscabas cuando tuviste la visión?" Así que hay un nombre allí; y debe ser importante para estar allí y para el reverendo William Branham estar buscándolo, y para el Ángel recordarlo. Así que tiene que ver con las cosas que estarán cumpliéndose en la Tercera Etapa, en una Gran

Carpa-Catedral que va a surgir en medio de los creyentes en Cristo; y por lo que es mostrado, serán creyentes en Cristo conocedores del reverendo William Branham y creyentes en el mensaje del reverendo William Branham.

94. Eso es para que veamos con quién será que surgirá esa Gran Carpa-Catedral, la cual va a ser de bendición para el cristianismo completo; porque ahí será que se manifestará esa Tercera Etapa o tercer halón para bendición de la Iglesia; y ahí es donde los Siete Truenos de Apocalipsis van a ser revelados. O sea, lo que hablaron los Siete Truenos va a ser revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo, porque Juan es el tipo y figura de la Iglesia del Señor Jesucristo que escuchó lo que los Truenos hablaron. Y eso será la Voz del Alfa y Omega, la Voz de Cristo en el Día Postrero en medio de Su Iglesia hablándole consecutivamente en una nueva edad.

95. Luego del tiempo del ministerio del reverendo William Branham vendrá otro tiempo, otro despertamiento espiritual, otro avivamiento en medio del cristianismo; de lo cual el reverendo William Branham habló.

96. Y lo que va a producir ese avivamiento, vamos a ver lo que será; por lo cual los Truenos son muy importantes, lo que los Truenos hablaron es muy importante para todas estas personas que van a estar disfrutando de ese avivamiento que Dios va a derramar sobre Su pueblo. Dice en la página 212 del libro de “Los Sellos” en español, en esta versión:

“La Novia todavía no ha tenido un avivamiento (y está predicando en el año 1963); todavía no ha habido allí ningún avivamiento, ninguna manifestación de Dios para sacudir a la Novia. Estamos esperando eso. Se necesitarán esos Siete Truenos misteriosos para despertarla. Él

los mandará, lo ha prometido.”

97. O sea, que lo que va a producir ese avivamiento ¿será qué? La Voz de Cristo, el Ángel Fuerte, hablándole a Su Iglesia en el Día Postrero, así como le habló a Su Iglesia en edades pasadas por medio del Espíritu Santo a través de los diferentes mensajeros.

98. También en la página 131, primer párrafo, de este libro de “Los Sellos” en español, de esta versión, dice:

“Y ahora Jesús: Su Nombre sobre la Tierra fue Jesús el Redentor, porque fue el Redentor cuando estuvo sobre la Tierra; pero cuando conquistó el infierno y la muerte, los venció y ascendió, entonces recibió un nuevo Nombre. Por esa razón es que gritan y hacen tanto ruido y no reciben nada. Será revelado en los Truenos.”

99. ¿Ven por qué son tan importantes los Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, que es la Voz de Cristo como León de la tribu de Judá? Y estará hablándole a Su Iglesia en esa Tercera Etapa, y en una Gran Carpa-Catedral se va a cumplir esa Tercera Etapa, y por consiguiente todo el misterio del Nombre Nuevo del Señor, de la fe para el rapto, la fe para ser transformados y raptados; porque la fe para el rapto está en los Truenos.

100. Página 128 de este mismo libro de “Los Sellos” en español, dice:

“Ahora, los Siete Truenos de Apocalipsis permitirán que Él muestre a la Novia cómo prepararse para obtener esa gran fe de traslación (o sea, de rapto).”

101. O sea, que los Truenos, que es la Voz de Cristo hablándole a Su Iglesia en el Día Postrero, en una nueva edad, no la edad luterana, ni wesleyana, ni pentecostal, sino en una edad eterna, en una edad de oro: la Edad de Piedra Angular, la edad en donde se van a cumplir estas promesas,

se cumplirá la Visión de la Carpa, se cumplirá la fe para raptó por medio de la revelación divina contenida en los Siete Truenos de Apocalipsis, que a Juan le fue prohibido escribir, porque no era para que supiera en ese tiempo ese misterio; porque los Truenos revelan el Séptimo Sello, los Truenos revelan el misterio de la Segunda Venida de Cristo a la Iglesia del Señor Jesucristo.

102. Todo ese misterio va a ser revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo. El misterio de la Venida de Cristo como León para el Día Postrero, clamando como cuando ruge un león y siete truenos emitiendo sus voces; todo ese misterio va a ser revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo; y eso le va a dar la fe, la revelación, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

103. La Tercera Etapa será para la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, para darles la fe para ser transformados; será para las vírgenes insensatas también, o vírgenes fatuas, que no tenían aceite: eso es el cristianismo, los cristianos, que no tenían aceite en sus lámparas, que no tenían el Espíritu Santo, pero que son personas muy buenas y aman al Señor, y que darán sus vidas en la gran tribulación, porque el anticristo los perseguirá y los matará; pero la revelación que será dada bajo la Tercera Etapa les va a fortalecer para pasar por esa etapa difícil por la cual tendrán que pasar, como pasaron otras etapas difíciles los cristianos.

104. Y también los judíos van a ver esa Tercera Etapa en donde Cristo estará manifestado; y dirán: “Esto es, o este es, o esto es lo que nosotros estamos esperando.” Pero Él no viene por ellos, Él viene por Su Iglesia.

105. El Ángel Fuerte que desciende del Cielo es el Mensajero a Israel, el Ángel del Pacto, Cristo, el Espíritu Santo; y viene por Su Iglesia para hablarle. Y eso es Cristo ha-

blándole y Siete Truenos emitiendo sus voces y dándole la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

106. También esa Tercera Etapa se extenderá a los perdidos, a los que no tienen ya oportunidad de salvación, porque ya se les habrá pasado el tiempo para la redención, se les habrá pasado el tiempo para recibir a Cristo, se les habrá pasado el tiempo para ser limpiados con la Sangre de Cristo; porque ya Él habrá salido del Trono de Intercesión en el Cielo y estará en medio de Su Iglesia con la revelación contenida en el Libro sellado con siete sellos; y estará hablando como León, y Siete Truenos emitiendo Sus voces; de lo cual no se debe explicar mucho para que no haya imitación de lo que Dios va a hacer.

107. Fue prohibido al reverendo William Branham que explicara todo el misterio de cómo funcionaba la primera etapa y la segunda etapa; y le fue dicho que de la tercera etapa no hablara nada, no revelara el misterio; por lo tanto, tampoco se puede revelar hasta el momento. Será en el cumplimiento de la Tercera Etapa, que será en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, que todas estas cosas van a ser abiertas a la Iglesia del Señor Jesucristo que va a ser transformada y llevada con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

108. Por lo tanto, es importante estar al tanto de todas estas cosas que han de suceder bajo la Tercera Etapa, que va a ser cumplida en una Gran Carpa-Catedral; y en donde lo que vimos manifestado en el reverendo William Branham, en cuanto a la manifestación de Dios en el reverendo William Branham, fue la muestra de lo que Dios va a hacer en una forma plena en medio de Su Iglesia.

109. Allá fue el ejemplo. Dice: “Lo que ustedes han visto

manifestado en parte, lo verán manifestado en toda su plenitud cuando venga la apretura.” Por lo tanto, vendrá una apretura también; como pasó en el tiempo de los apóstoles allá en Israel, y como pasó en el tiempo del apóstol Pablo entre los gentiles; hubo una apretura muy grande y persecución muy grande en aquellos tiempos, y volverá una apretura y persecución grande en este tiempo final.

110. Pero habrá una visión, la Visión de la Carpa, que va a cumplirse en el Día Postrero, en este tiempo; y vamos a estar escuchando a Cristo, el Ángel Fuerte que viene por Su Iglesia en Apocalipsis, capítulo 10; del cual el revelando William Branham, en el libro de “Los Sellos” dijo, página 57 de esta versión en español:

“Este libro sellado con siete sellos es revelado en el tiempo de los siete truenos de Apocalipsis 10. Demos lectura allí también para tener un mejor entendimiento antes de entrar más profundamente. Ahora, esto ya es el tiempo del fin porque dice así:

‘Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...’

Ahora, si usted se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la iglesia ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando...”

111. O sea, que el que viene a los judíos es este Ángel Fuerte que descende del Cielo; pero miren, pero por cuanto la Iglesia del Señor Jesucristo está bajo el Nuevo Pacto, tiene que venir primero a Su Iglesia. Vamos a verlo. Dice:

“...Bien, ahora continuando:

‘...y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.’

¿Recuerdan el ángel de Apocalipsis capítulo uno? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel. ¿Ve usted? La Iglesia está a punto de ser raptada, Él viene por Su Iglesia.”

112. O sea, que el que va a recibir Israel viene primero por la Iglesia del Señor Jesucristo, por lo tanto, va a ser visto primero en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo: en esa Tercera Etapa va a tener una manifestación muy grande que va a impactar y a estremecer el mundo entero.

113. Con lo que hemos visto creo que tenemos suficiente para comprender la importancia del Libro sellado con siete sellos y la importancia de los siete truenos de Apocalipsis¹⁰, y por consiguiente la importancia del Ángel Fuerte, que es Cristo descendiendo del Cielo con el Librito abierto en Su mano, y clamando como cuando un león ruge y Siete Truenos emitiendo sus voces.

114. Hemos visto la importancia de Apocalipsis, capítulo 10, la importancia del Ángel Fuerte, de Cristo, que desciende del Cielo como León y Juez; y la importancia de Su Voz hablándole a Su Iglesia, que es la Voz de los Siete Truenos que Juan escuchó y le fue prohibido a él escribir lo que escuchó, porque eso es para ser revelado en este tiempo final a la Iglesia del Señor Jesucristo, en la Tercera Etapa prometida para la Iglesia del Señor Jesucristo.

115. Hemos visto que ya han transcurrido las diferentes etapas de la Iglesia y ya nos encontramos más arriba de las siete edades, nos encontramos en la Edad de la Piedra Angular, la edad correspondiente a la Segunda Venida de Cristo, porque Él ha prometido venir a Su Iglesia; y es para este tiempo final, para la Edad de la Piedra Angular, que Él vendrá a Su Iglesia conforme a Sus promesas.

116. **“LA REVELACIÓN CONTENIDA EN LOS SIE-**

TE TRUENOS QUE JUAN ESCUCHÓ Y LE FUE PROHIBIDO ESCRIBIR.”

117. Los Siete Truenos es la Voz de Cristo como León hablándole a Su Iglesia; así como la Voz de Cristo como Cordero en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, y como Sumo Sacerdote, fue la Voz del Espíritu Santo por medio de Sus diferentes mensajeros en sus diferentes etapas de la Iglesia. Tan sencillo como eso.

118. Es más sencillo de lo que nos podamos imaginar. Recuerde que la promesa es que todo será en simplicidad. Los escogidos escucharán la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte que descende del Cielo, la Voz del Espíritu Santo. “El que tiene oídos para oír, oiga lo que el Espíritu Santo dice a las Iglesias.” Así fue el mensaje para cada etapa de la Iglesia, fue el Espíritu Santo hablando por medio de cada mensajero; y para el Día Postrero le estará hablando a Su Iglesia el Espíritu Santo, el Ángel Fuerte que descende del Cielo; y el que tiene oídos para oír, escuchará la Voz de Cristo clamando como cuando ruge un León y Siete Truenos emitiendo Sus voces.

119. Estaremos escuchando la Voz del Ángel fuerte, lo que dijo la Voz del Ángel Fuerte cuando clamó y Siete Truenos emitieron Sus voces; estaremos escuchando y entendiendo el contenido de esos Siete Truenos, el contenido de lo que habló Cristo, el Ángel Fuerte, cuando descendió con el Librito abierto en Su mano; lo cual está todavía en futuro, pero se va a cumplir muy pronto.

120. Cuando Cristo tome el Librito en la mano del que está sentado en el Cielo, entonces cambia de Cordero a León, cambia de Sumo Sacerdote a Juez, a Rey; ahí ese cambio es muy importante, y vamos a ver ese cambio, porque ahí es donde hace la Obra de Reclamo para nuestra transfor-

mación y para la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos glorificados.

121. “LA REVELACIÓN CONTENIDA EN LOS SIETE TRUENOS QUE JUAN ESCUCHÓ Y LE FUE PROHIBIDO ESCRIBIR.”

122. Es importante estar en Cristo y bien agarrados de Cristo en este tiempo final, habiéndolo recibido como nuestro único y suficiente Salvador.

123. Si hay alguno que todavía no lo ha recibido como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; y así entre al Reino de Dios, nazca en el Reino de Cristo nuestro Salvador; para lo cual, puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

124. Y los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

125. Y los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo para recibirlo como único y suficiente Salvador; para lo cual pueden pasar al frente donde ustedes se encuentren, en la iglesia o auditorio donde ustedes se encuentren, para recibir a Cristo como Salvador; y los que están aquí presentes también pueden pasar al frente para recibir a Cristo como Salvador y hacer la oración correspondiente por ustedes.

126. Vamos a dar unos minutos mientras llegan a los Pies de Cristo nuestro Salvador, las personas que todavía no lo han hecho, para que Cristo les reciba en Su Reino.

127. Hemos visto la importancia de los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, porque esos Siete Truenos es la Voz de Cristo hablándole a Su Iglesia en el Día Postrero,

en la Tercera Etapa, hablando Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

128. Estará revelándonos Su Venida en el Día Postrero. Ese misterio de la Segunda Venida de Cristo va a ser revelado por la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte, clamando como cuando ruge un león y Siete Truenos emitiendo Sus voces, lo cual estará haciendo en medio de Su Iglesia en este tiempo final.

129. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, para que Cristo les reciba en Su Reino, les perdone y con Su Sangre les limpie de todo pecado, sean bautizados en agua en Su Nombre y Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento: a ustedes que lo están recibiendo en estos momentos; para lo cual, con nuestra manos levantadas a Cristo, al Cielo, y nuestros ojos cerrados:

130. *Padre nuestro que estás en los Cielos, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino y los bendigas, y produzcas en ellos el nuevo nacimiento. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego, oh Padre celestial. Amén.*

131. Y ahora, los que han venido a los Pies de Cristo repitan conmigo esta oración:

132. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón*

133. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos;*

y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

134. Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

135. Te ruego me perdones y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

136. Señor, haz una realidad la salvación, la redención que ganaste para mí y para toda persona que te recibe como Salvador; te ruego la hagas una realidad en mi vida. Sálvame, Señor. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

137. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

138. Por cuanto ustedes han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos en diferentes países, me preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Porque escuché la predicación del Evangelio de Cristo, nació la fe de Cristo en mi alma y lo recibí como mi Salvador; y Él dice: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’”

139. Por cuanto usted ha creído, su pregunta es cuándo puede ser bautizado: Por cuanto ha creído en Cristo, puede ser bautizado en estos momentos. El bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo. Él dijo:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo.”

140. Él mandó a predicar y a bautizar a todos los que lo recibieran como Salvador. El mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista; y si Cristo fue bautizado, cuánto más nosotros tenemos necesidad de ser bautizados en agua en el Nombre de Señor Jesucristo.

141. Es que el agua no quita los pecados sino la Sangre de Cristo; y en el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

142. Tan sencillo como eso es el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, pues estábamos en Cristo desde antes de la fundación del mundo. Somos hijos e hijas de Dios, del Dios eterno, hijos de los genes del pensamiento divino; estábamos en la mente de Dios como un pensamiento, cada uno de nosotros; y ahora estamos manifestados en la Tierra para obtener la redención de nuestra alma y luego la redención del cuerpo, que será nuestra transformación.

143. En el bautismo en agua, cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso es el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

144. Y así la persona nace del Agua y del Espíritu, y entra, nace, en el Reino de Dios; lo que le dijo a Cristo a Nicodemo: “El que no nazca del Agua (del Evangelio) y del Espíritu (el Espíritu Santo), no puede entrar al Reino de Dios.” Y el que nace del Agua y del Espíritu, pues ha entrado al Reino de Dios y está sentado en lugares celestiales en Cristo Jesús y con Cristo Jesús nuestro Salvador.

145. Bien pueden ser bautizados los que no han sido bautizados, en los diferentes países, y han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos. Y los que estén aquí presentes y no hayan recibido a Cristo, y lo recibieron en sus corazones y no han sido bautizados, también pueden ser bautizados. Y los niños de diez años en adelante, también pueden ser bautizados.

146. ***Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean con cada uno de ustedes y también conmigo, les bendiga grandemente, les justifique, les santifique y les llene de la plenitud del Espíritu de Dios; y pronto produzca en ustedes y en mí, la transformación, la adopción física, la redención del cuerpo. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

147. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

148. Hasta el próximo domingo, Dios mediante. Y como siempre les digo: ya sea en persona o por el satélite, siempre estoy con ustedes. Por lo tanto, como siempre, y bien temprano en el culto para recibir siempre las bendiciones de Dios y aprovechar así esta etapa por la cual estamos pasando: de preparación para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

149. Y estamos esperando la revelación de los Siete Truenos que será dada, con la cual llegaremos a tener la fe no solamente para sanidad divina, sino para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

150. La transformación será la sanidad divina más grande, porque con el cambio de cuerpo ya no habrá enfermedades en el cuerpo que vamos a tener. Las enfermedades atacan

el cuerpo físico, pero el cuerpo glorificado no lo podrán atacar, porque ya la muerte estará vencida; eso es Primera de Corintios, capítulo 15, verso 49 al 58.

151. Bueno, continúen pasando todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para concluir en este día.

“LA REVELACIÓN CONTENIDA EN LOS SIETE TRUENOS QUE JUAN ESCUCHÓ Y LE FUE PROHIBIDO ESCRIBIR.”

**Solicite las publicaciones de las conferencias
dictadas por el conferenciante William Soto Santiago,
completamente gratis, escribiendo a:**

**AUDITORIO
GRAN CARPA CATEDRAL**

P. O. Box 372620
Cayey, Puerto Rico 00737
Tel: (787) 738-2621
Fax: (787) 738-4778
www.carpa.com

**MIGUEL BERMÚDEZ
MARÍN**

**Asociación Misionera
El Ángel Mensajero**
Valencia, Edo.
Carabobo, Venezuela
Tel: (58) 0241-614-1597
Tel: (58) 0241-514-1598
angelmensajero@cantv.net

ANDRÉS CRUZ GALLEGOS

Apartado Postal
M-9634 06002
Mexico D.F., Mexico
Tel: (52) (55) 745-5105
Fax: (52) (55) 774-5688

EPIFANIO LÓPEZ RANGEL

La Voz de la Trompeta Final
Apartado Postal No. 2560
C.P. 64 000
Monterrey, N.L. México
Tel: (52) 8183-850947
Tel: (52) 8183-850872

JUAN RAMOS

**Centro Misionero
La Voz de la Piedra Angular**
P. O. Box 6028
Austin, Texas 79762
Tel: (512) 382-8780

GIAN DEL CORTO

Brasil
Tel: (55) 12-3944 15 81
gian_delcorto8@hotmail.com

HUMBERTO BALBIN S.

Apdo. 062 Lima 31
Lima, Perú
Tel: (51) (1) 481-5920

EZEQUIEL MATA

Templo Belén
P. O. Box 811
Franklin Park, Illinois 60131
Tel: (847) 455-4624

ESTEBAN GOLON SANIX

La Voz de la Trompeta Final
3ra Calle "B" 11-57, Zona 7
Colonia 5ta Samoya, Guatemala
Tel: (502) 2472-3525

DAVID ULISES ESCOBAR

La Voz de la Piedra Angular
Carretera Panamericana KM 13
Ilopango, San Salvador,
El Salvador C.A.
Tel: (503) 2295-0937
Fax: (503) 2295-2701
*centromisionerolapiramide
@hotmail.com*

MARVIN A. CASTELLÓN

Apdo. Postal 114
Chinandega, Nicaragua, C.A.
Tel: (505) 3413055

EVARISTO MADRID DÍAZ

Barrio El Rastro
Talanga Francisco Morasan,
Honduras
Tel: (504) 27-757658

CARLOS ELIZONDO
Asoc. Juvenil Panameña
La Gran Voz de Trompeta
Panamá
Tel: (507) 266-9021
www.lagranvozdetrompeta.net

WILLIAM SIBAJA GONZÁLEZ
Apdo. Postal 5718-1000
San José, Costa Rica, C.A.
Tel: (506) 286-0776

HERNÁN PATRICIO LARA
Auditorio Los Dos Olivos
Casilla No. 1424
Centro de Casillas
Santiago, Chile
Tel: (56 (2) 2822879
Fax: (56 (2) 2812594
losdosolivos@cmch.cl

JOSÉ HERNÁNDEZ
ECHEVARRÍA
Pob Sta. Leonor,
Calle Griselda #540
Talchuanu, 8va Región, Chile
Tel: (56) 041-997073
talcahuano_8varegion_chile
@hotmail.com

JOEL D. OSORIO
Iglesia Cristiana La Nueva Fe
Calle 23 Sur No. 24D 56
Barrio, Centenario
Bogotá, Colombia
Tel: (57) (1) 4088890
Cel: (57) 3153977922
joel_osorio@hotmail.com

CARLOS FIGUEROA
Luz del Día Postrero
Villa Manuel Rodríguez
Calle Prado Villalón #500
Lo Prado, Santiago, Chile
Tel: (56) (2) 778-6539
luz_del_dia_postrero@hotmail.com

FERNANDO SÁNCHEZ
MORENO
Centro Misionero del Perú
Jr. El Chaco 2086
San Martín de Porras,
Lima, Perú
Tel: (511) 571-1157
fosm25@hotmail.com

JOEL LARA MEDRANO
Casilla 5445
Santa Cruz, Bolivia
Tel: (591) (3) 534142
joel.lara.medrano@hotmail.com

RAMÓN ABREU CASTILLO
Asociación Misionera
“La Voz de la Piedra Angular”
Ave. Los Restauradores,
No. 225 Carretera Vieja
Villa Mella-Sábana Perdida
(Frente la residencial Monte Rey)
Santo Domingo Norte,
República Dominicana
Tel: (809) 239-5951
neftali_abreu@hotmail.com

MARIO RAÚL VELIZ
Victoria con el Ángel del Pacto
Fernando Casado 2165
Barrio Santa Isabel Ira Sección
Código Postal 5017
Ciudad de Cordova, Argentina
Tel: (54) 351-494-0768
mariogabrielveliz@hotmail.com

PORFIRIO RAMÓN TILLERÍA
GÓMEZ
Congregación “La Carpa”
Fracción Santa Librada
Mariano Roque Alonso, Paraguay
Tel: (595) (21) 754 541
carpapy@hotmail.com

